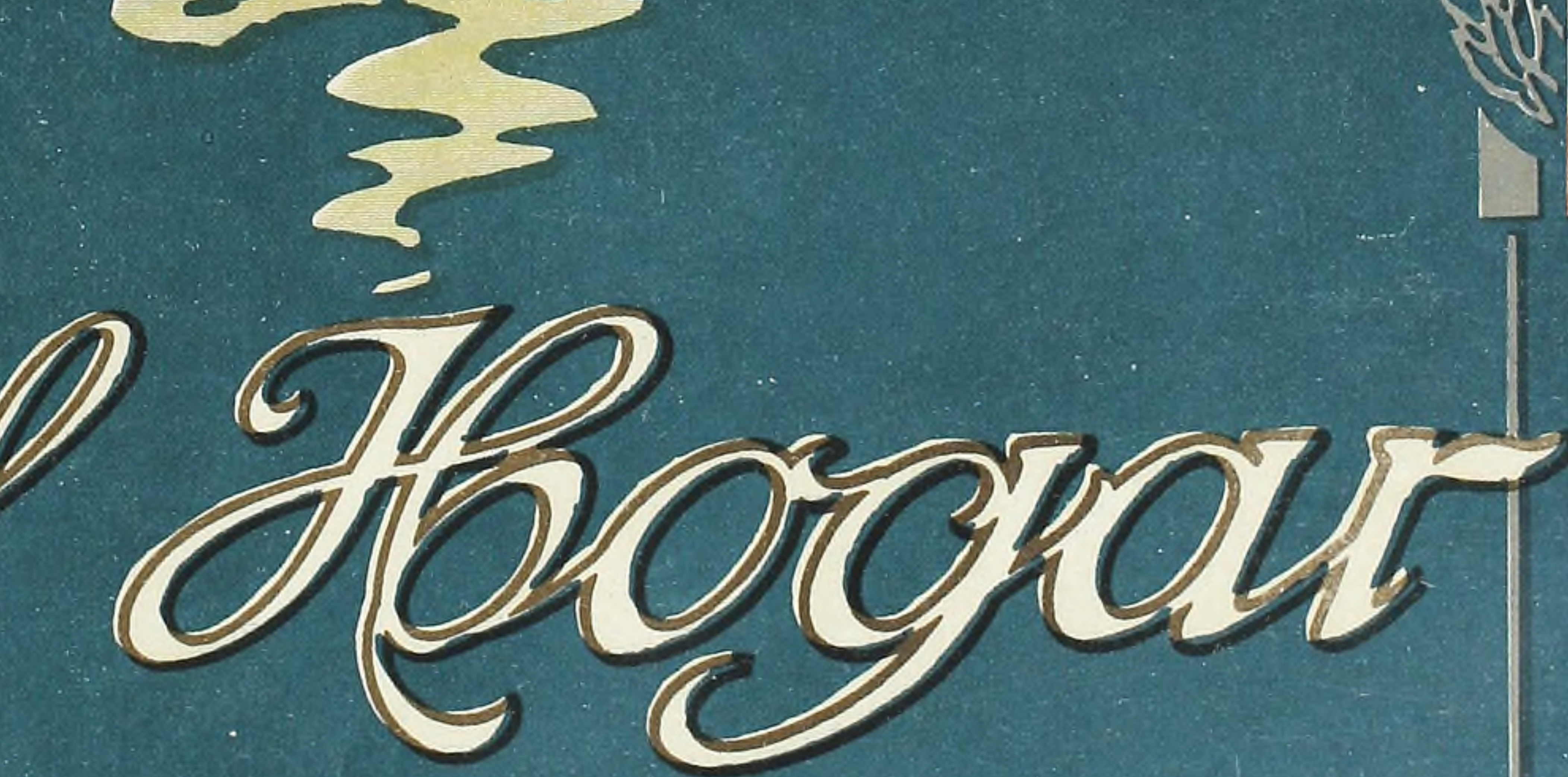
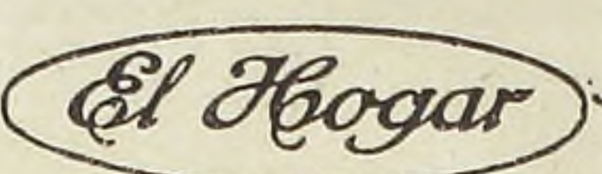




El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

1492—12 DE OCTUBRE—1915, por LANTERI



La caricatura en el extranjero

¡A BUENA HORA!



—Padre mío: tu hijo pródigo retorna y...
—...Y puede volverse y esperar a que la carne no cueste un chelín la libra.

(The Sketch)

EL ÚLTIMO REMEDIO



Para uso interno, agítese antes de usarlo

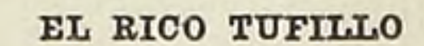
(Gedeón)

DIOS CASTIGUE A...



Continuará en el próximo número

(Punch)



EL RICO TUFILLO



—¡Maldita sea!... Cada vez que hacemos ternera a la jardinera, se presentan por docenas estos especies de kamerades...

(Le Journal)

IMITANDO A...



—¡Kamerade, mamá, kamerade!...

(Le Journal)

EGOISMO



—¡Enrique! Veo un periscopio. ¡Es un submarino alemán!
—¡No hagas caso.
—¡No me equivoco, Enrique!
—Bueno, pues tápame tú y el chico con arena.

(Punch)

AMÉRICA A ALEMANIA



—Si no cesa la guerra de submarinos, si continúa usted asesinando ciudadanos yanquis... le mandaré otra nota

(The Bystander)

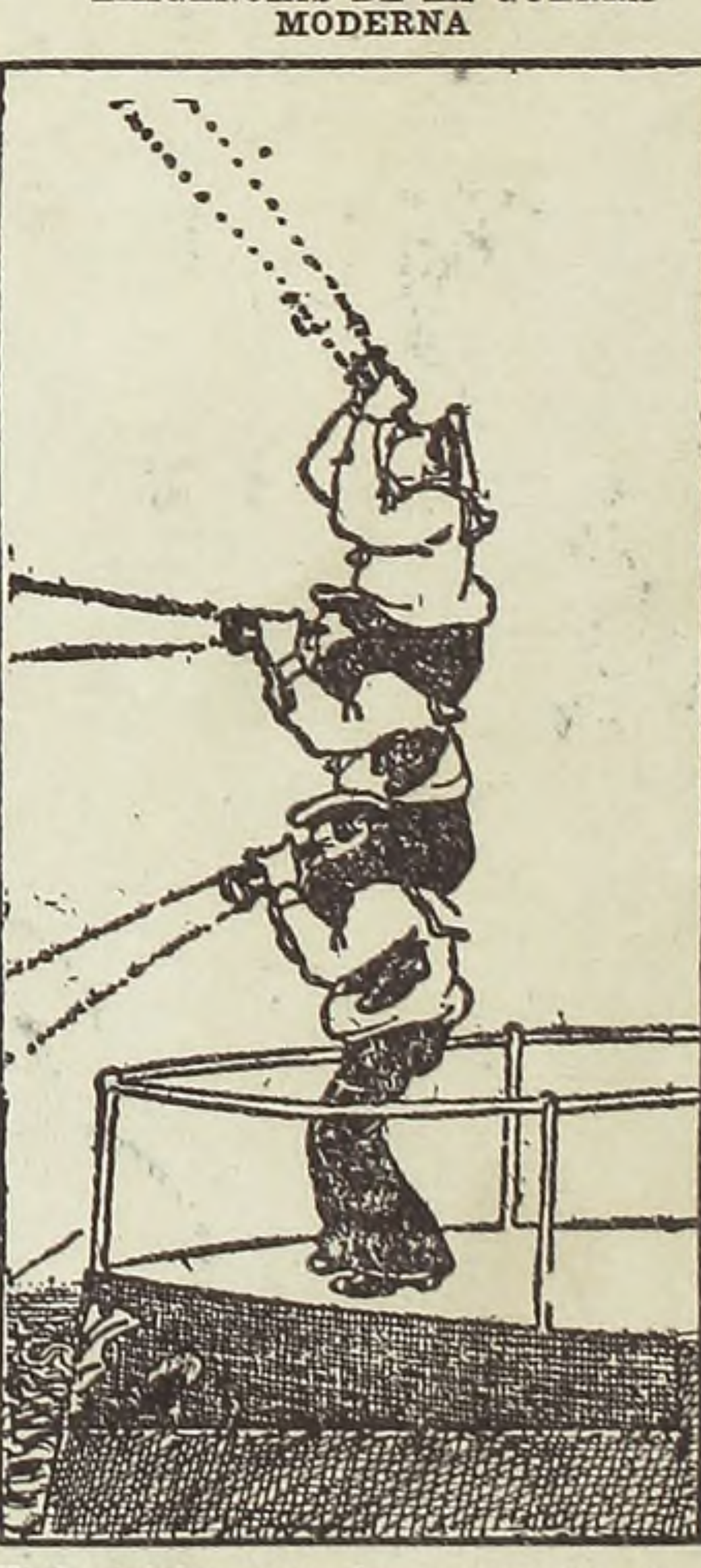
EL REY DE SUECIA



—Si los ingleses continúan abriéndome la correspondencia, les daré a conocer un buen cortapapel.

(Simplicissimus)

EXIGENCIAS DE LA GUERRA MODERNA



Vigía triple: para los aeroplanos, los dreadnoughts y los submarinos

(Oyonisck)



ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.—No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

L..s suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII | Buenos Aires, 8 de Octubre de 1915 | Núm. 314

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El célebre Talleyrand solía decir: "El café debe ser caliente como el infierno, negro como el diablo, puro como un ángel y dulce como el amor".

* * *

El tipo de hombre de ciencia distraído es tan antiguo como la historia. Un griego llamado Hierocles reunió en el siglo v una colección de chistes corrientes entre sus compañeros de estudios. Entre ellos no son pocos los que hoy todavía se repiten con ligeras variantes.

Un profesor en peligro de naufragio pidió unas tabletas para extender su testamento, y al ver que se lamentaban los esclavos que llevaba a bordo, les dijo: "No tengáis pena: os dejo libres".

Un profesor soñó que había pisado un clavo y que le dolía la herida, y al despertarse se vendó el pie. Otro profesor que supo la causa del vendaje exclamó: "De eso tienes tú la culpa. ¿Por qué duermes sin sandalias?"

Otro profesor selló una vasija de vino que había comprado, y su esclavo hizo un agujero en el fondo para robarle la bebida. El profesor no salía de su asombro al ver que el vino disminuía sin que se notase fractura en los sellos. Alguien indicó que mirase el fondo de la vasija por si lo sacaban por abajo, y el profesor respondió: "¿A qué mirar por abajo, si por donde falta el vino es por arriba?"

Un profesor, un calvo y un barbero que viajaban juntos, convinieron en que cada uno se quedase de guardia cuatro horas, mientras los otros dormían. Al primero que le tocó la guardia fué al barbero, el cual afeitó la cabeza al profesor, y cuando llegó su hora le despertó. El profesor, al abrir los ojos, se rascó la cabeza, y al notar que no tenía pelo, exclamó: "¡Qué gracioso es ese barbero! ¡Ha despertado al calvo antes que a mí!"

* * *

En las tribus del Congo francés existe una costumbre muy rara. Si una mujer pierde al marido, se pone luto y deja que el viento se encargue de marcar el plazo que ha de permanecer viuda. Para esto, en cuanto fallece el esposo, la mujer pone una bandera en un palo alto, y mientras la tela permanece entera la viuda conserva su viudez, pero en cuanto el aire u otras causas climatológicas hacen el más ligero desgarrón en la bandera, la viuda recobra el derecho de hacer feliz a otro mortal.

No se cuenta de ninguna que, aun estando enamorada, haya tenido valor para ayudar al viento en su obra destructora, ¡pero se dice que abundan mucho los vendedores de banderas pasadas!

* * *

Cierta mañana, una joven salió a dar un paseo en coche por la campaña, en compañía de su novio.

—Figúrate mamá—explicó ella cuando hubo regresado—que por culpa de una perdiz casi nos ocurre un accidente. Ibamos por un estrecho camino cuando de pronto salió como una flecha de entre el pasto una de esas aves y pasó ante nosotros rozando la cabeza del caballo; apenas si tuvo tiempo Julio de tomar las riendas...

—¡Ah!, conque Julio no tenía las riendas en mano, ¿eh?—interrumpió el hermano.

Y fueron necesarias largas explicaciones para hacer comprender con claridad los pormenores del incidente.

* * *

Un empresario inglés exhibía una pulga que tiraba un cañoncito de plata ochenta veces mayor que el insecto.

Al anunciar lo que iba a hacer la pulga decía muy serio el domador: "Se va a cargar con pólvora el cañón y la pulga heroica aguantará sin palidecer la formidable detonación".

Algunas veces estos tigres microscópicos recobran su instinto feroz y sanguinario. Un profesor británico exhibía su "troupe" ante una familia real de Europa. De repente la "estrella" de la compañía dió un salto y desapareció. El empresario que la había seguido con la vista, se dirigió a una de las princesas presentes, diciendo:

Pido perdón a vuestra alteza, pero creo que mi discípulo se ha refugiado en vuestra augusta persona. Si vuestra alteza quiere buscarla, será cosa de un momento.

La princesa se echó a reir y accedió. Retiróse a un aposento contiguo y volvió en seguida trayendo entre el índice y el pulgar la "estrella" fugitiva.

Pero el profesor, sin ver más que la cabeza de la pulga, exclamó:

—Dígnese perdonarme vuestra alteza, pero la pulga que ha capturado no es mi "estrella"; ¡esa es una pulga "salvaje"!

* * *

Rousseau temía tener todos los males que leía en todos los libros de medicina, y acabó por creer que tenía un pólipo en el corazón; creyendo que todos le perseguían, pidió protección a Dios por medio de una carta que puso debajo del altar de Nuestra Señora de París para que llegara mejor a su destino. Rossini tenía miedo de caer en la miseria. Alfieri no podía oir el cerrojo de su casa, pareciéndole que le encerraban. Leopardi sospechaba de todos, y estaba horas y horas metido en un saco de plumas, de donde salía hecho un salvaje. Manzoni era también muy miedoso, y temía sobre todo a los dentistas y los ferrocarriles; se vestía y desnudaba muchas veces al día, y pesaba los vestidos para saber cuál era el que le convenía, según el frío o calor que tenía en la hora en que se lo ponía. Napoleón, Maine de Biran, Leopardi, Foscolo, Carlyle y Renán, padecían todos la enfermedad de la duda, aunque no en tan alto grado como Manzoni.

* * *

Relatan los periódicos de Nueva York que M. Lebaudy, el famoso millonario excéntrico, emperador del Sahara, paseaba a caballo desde hacía algunos días por las calles de la capital norteamericana e iba seguido de una turba de chiquillos, pagados a un franco diario para que formaran en la escolta.

Con objeto de restablecer la circulación, un policía invitó a Lebaudy a apearse del caballo; pero el jinete comenzó a tocar paso de ataque con una trompeta de juguete.

A la vista del policía, los chicos dispersáronse, y el funcionario, mientras fingía escuchar atento las lamentaciones de Lebaudy por la súbita deserción de sus tropas, dió aviso para que acudiera un coche ambulancia, que ocupó el demente, a la vez que afirmaba que se rendía al gobierno de los Estados Unidos.

Se le recluyó en el sanatorio de Lowdon; pero Lebaudy consiguió burlar la vigilancia de sus guardianes, se evadió y han sido inútiles todas las pesquisas realizadas para averiguar su paradero.

* * *

Pasaba un globo a poca altura, por encima de una pequeña aldea. Los dos aeronautas que lo piloteaban, ignoraban en qué localidad se encontraban. Advirtiendo uno de ellos a un campesino que tranquilamente fumaba a la puerta de su casucha, le gritó:

—Diga, amigo, ¿puede decirnos dónde estamos?

El hombre miró hacia arriba con cara estupefacta y, después de breves segundos, en vez de contestar, se puso a reir.

Algo amostazado, el aeronauta, desde la barquilla, insistió:

—¿Le pregunto dónde estamos?

—¡Pero no ve, hombre, que está en globo!—replicó el campesino, con un formidable acceso de hilaridad.

* * *

Gneisenau, el célebre mariscal prusiano, cuyo nombre y apellido era Augusto Neidhard, era hijo de un teniente de artillería del ejército austriaco, a quien su esposa acompañaba siempre a los campos de batalla. En 1760, durante la guerra entre Austria y Prusia, nació Augusto en un campamento, y no mucho tiempo después, sorprendidas las tropas austriacas por el enemigo durante la noche, en la retirada, emprendida sin orden y a toda prisa, el pequeñuelo cayó de los brazos de su madre, y habría sido pisoteado a no haberle visto caer un granadero, que se apresuró a recogerle.

La vida del conde de Gneisenau está llena de aventuras y episodios novelescos. Entre otras grandes campañas, estuvo en la de la independencia de los Estados Unidos, peleando bajo la bandera inglesa, y al volver a Europa fué cuando entró al servicio de Prusia.

Era un gran táctico, a la vez que muy valiente. Fué uno de los generales que más dieron que hacer a Napoleón I, y se distinguió también como hábil diplomático. Murió del cólera en 1831.

SUMARIO



La paja en el ojo ajeno...

En la sección "Policía" de "La Nación", del 27 de septiembre:

... el chauffeur José Cristobo, que conducía un automóvil en estado de ebriedad...

Es lo que tienen los autos: en cuanto les da por abusar de la nafta, pierden la cabeza.

"La Prensa", del 14, en un telegrama de Lincoln:

—Los trigales y "arenales" en estado exuberante, prometen una espléndida cosecha.

Menos mal. A ver si se resuelve la crisis con una buena cosecha de arena.

En "Stella", de César Duayen, 8.ª edición, página 459:

Alex que lo había escuchado con sus oídos y sus ojos, le dijo... etc.

Se escucha con los ojos, se mira con los oídos y se suele escribir... así.

"Eco de Maipú" es un periódico que declara en un acápite:

Defensor de los intereses locales propendiendo a la sociabilidad y a la cultura literaria.

El propósito es excelente. Y por tal razón, en el número del 19 de septiembre se publica un artículo firmado por "Ranún" y una sección que se titula: "Se oye chamuyar". No se puede pedir más en materia de cultura literaria.

Si nosotros nos europeizamos, al otro lado del charco se están acriollando que da gusto.

La fausta nueva viene en un telegrama que publicó "La Nación" del 26. Dice así:

... Venizelos no estaría dispuesto a entrar en la guerra, la que probablemente se debe al mate que le dió el rey Constantino recientemente.

¡La guerra se debe al mate, o Constantino le sirve mates a Venizelos! ¡Ah, criollos viejos!...

La buena literatura no muere. Hay quien la cultiva, por ahí, con amor y cariño. En el "Eco social", de Villa Urquiza, por ejemplo, se leen estas incomparables líneas en el número del día 26:

... su reluciente cabellera se manifiesta por una hermosa trenza de finísimos y diamantinos hilos de oro; su voz es dulce y armoniosa como una brisa marina; su dulzura en el trato, alienta y abisma al espíritu humano, ensalzándolo a lo ideal; sus pétalos de diva forman un halo celeste, radioso de esplendor al desplegar sus róseos labios de eucarísticas sonrisas presentando melífera ternura.

El vulgo dirá que esto es tonto y archi-cursi, pero las lectoras que posean "diamantinos hilos de oro" y tengan "pétalos de diva" sabrán apreciar la belleza "melífera" que gastan los del "Eco social" cuando emborronan cuartillas.

El señor Ernesto Hammar, de Villa Mercedes (San Luis) me remite un recorte de "Fray Mocho", del 19 de septiembre, con un grabado a cuyo pie se lee:

El primer "rascacielos" de Mercedes, propiedad de don José Cacace.

Y el título dice:

Progresos de la edificación en la provincia de Buenos Aires.

Según el señor Hammar, el "rascacielos" en cuestión se encuentra en la calle 3 de Febrero, de Villa Mercedes, provincia de San Luis.

Por lo visto, en "Fray Mocho" no respetan el federalismo de las provincias.

A propósito de informaciones buenas:

En "La Argentina", del 23 de septiembre, en la pág. 6, se leen estos títulos a dos columnas:

En provincias y territorios.
Por telégrafo, teléfono y correo.
De nuestros corresponsales.

Un ejemplar de "La capital", de Rosario, del día anterior (22 de septiembre) permite apreciar la originalidad de los corresponsales del diario porteño.

Empiezan así sus noticias los misteriosos colaboradores de "La Argentina".

En el orden local preocupan al gobierno y al pueblo los asuntos financieros...

Dice "La Capital" del día anterior:

En el orden local preocupan al gobierno y al pueblo los asuntos financieros...

Dice "La Argentina" del 23:

La policía después de hábiles pesquisas...

Dice "La Capital" del 22:

La policía después de hábiles pesquisas...

Dice "La Argentina":

Es increíble el incremento...

Y "La Capital":

Es increíble el incremento...

Y así el resto de la sección.

Los corresponsales de "La Argentina" no podrán morir jamás de meningitis.

En "La Nación", del 21 de septiembre:

Dos grandes bombas cayeron en dos hospitales, sin causar más daños que la roturación de todos los cristales.

¿Roturación? A ver el "Diccionario de la Real Academia Española", edición de 1914:

ROTURACION. *f. Acción y efecto de arar por primera vez las tierras eriales o los montes descuajados, para ponerlos en cultivo.*

En "La Nación", por razones de buen gusto, han decidido romper la monotonía que el uso impone, y así cambian el significado de los vocablos. Hay que ser original.

Me escribe "El cateador de minas":

Esta sarta de gemas magníficas venía en el estuche rotulado "La Prensa", septiembre 23

"El verbo "re-patriar" no se halla en el cuerpo del "Diccionario de la Academia", que nosotros seguimos. La razón es que los verbos compuestos con el prefijo "re", para expresar repetición o reiteración de un acto, suponen la existencia de los verbos simples.

Así "re-caer" significa "caer de nuevo", "reponer" quiere decir "volver a poner", "re-elegir", elegir nuevamente. Los compuestos "re-poner", "recaer", "re-elegir" se han formado porque existen los simples "poner", "caer", "elegir". Pero "re-patriar" presupone el simple "patriar", que no existe, y por consiguiente la formación de "re-patriar" no es posible.

No es lo mismo usar del prefijo "ex", que significa "fuera de"; pues "ex-patriar-se" significa "salir de la patria", "irse fuera de ella".

Hay varios diccionarios que admiten el verbo "repatriar"; pero creemos que la única autoridad que debe seguirse en materia de idioma castellano, es la "Academia de la Lengua". Si dejáramos la libertad de introducir palabras en el idioma sin ninguna observación, llegaría el momento en que no sería posible entendernos."

La razón es abrumadora, Pescador. Según ella no existirían los verbos reflejar, regresar, renovar, remozar, refrescar, refractar, reverberar, etc., etc., por no haber los simples "flejar", "gresar", "novar", "mozar", "frescar", "fractar", "verberar", etc.

Además, ¿de dónde sacará el lexicógrafo de "La Prensa" que "repatriar" significa reiteración ni repetición de algo?

Vea, Pescador, si "repatriar" supone o requiere la existencia de "patriar", yo le digo que "regordear" requiere la existencia de "gordear", y usted me dice que me calle, ¿o no?

¿Que no lo trae la Academia? Bueno; mañana lo tendrá que incluir. ¿Que nos abstengamos de usarlo entretanto? Bueno; no veo inconveniente.

Y en todo caso, ¿qué privilegio tendría el prefijo "ex" para unirse a verbos no existentes, como "patriar", "trañar", etc.?

En el diario "Bahía Blanca", del 23, se lee:

El número de prisioneros donados en los últimos combates ascienden a varios millares.

Ustedes se preguntarán dónde es que se "donan" con tanta liberalidad los prisioneros. Lo dice el mismo periódico:

... el ejército ruso ha sido cercado en la región de Baratonovich.

Los donan, pues. No puede ser más *barato*... novich.

En "Tit-Bits", número 326:

En Nueva Gales del Sur (Australia) se castiga a los huelguistas con una multa de 5.000 pesos oro...

A juzgar por esta información, únicamente los multimillonarios pueden darse el gustazo de declararse en huelga en Nueva Galer del Sur.

Un telegrama de "La Prensa", del 25, a propósito de la movilización griega:

Fueron llamadas al servicio las clases de 1892 a 1911.

Será un ejército muy curioso, compuesto por soldados de 23 a 4 años.

En el apéndice del tomo X de la "Historia de la República Argentina", por Vicente F. López, página 428, refiriéndose al general Lavalle y a la batalla de Pichincha, que se libró en mayo de 1822:

Al empezar el ataque nuestra caballería se colocó a retaguardia del Batallón Palla a cuya cabeza estaba el Gral. Mitre...

El general Mitre fué muy precoz. Nació en 1821, y en 1822 era general y guerreaba en Pichincha.

En "Caras y Caretas", del 18 de septiembre, se publica una producción de don Eufemio Muñoz, titulada "El amigo "Gris". El amigo "Gris" es un perro, y como a tal lo trata el autor, pues le dice indistintamente:

"Vuestro" recuerdo... "Os" veo... aquel trote tan "tuyo"... ¿"Hacéis" memoria?... "tú" ibas... sujetabas "vuestro" ímpetu... ¿"se" acuerda?...

Así se trata al perro y a la gramática.

De "El Plata", de Montevideo, del día 25:

PETROGRAD, 25 (Oficial).—Los rusos tomaron el jueves último la localidad de Lutsk, haciendo "cuatro mil" prisioneros, entre ellos "ocho mil" oficiales...

¡Qué cosas raras ocurren en Lutsk!...

Bajo el título "Con el gobernador de La Rioja", en "La Nación" del 30:

—¿Y la futura presidencia de la república?...

—La desearía para un riojano como el Dr. Dávila o para un hombre como el Dr. Bermejo.

¡Es inconcebible! El gobernador de La Rioja supone que un riojano y un hombre son cosas muy distintas.

Final de un telegrama de Rawson, publicado en "La Nación" del 29:

—El Dr. Francisco Alvarenga ha sido nombrado médico municipal, y D. Raúl C. Alvarez, encargado del cementerio.

Como quien dice: la causa y el efecto. En Rawson son prácticos.

Entre los avisos publicados por "La Prensa", el día 7 de septiembre:

Bazar con casi 20 años de existencia, se vende de urgencia, por tener que ausentarse a causa de enfermedad...

Así como hay médicos que curan anteojos, bien los puede haber especialistas en bazares enfermos.

En la obra "Economía política", de J. G. Courcelle Seneuil, tomo I, pág. 134, se lee:

El hombre no tiene sólo necesidad de alimentos: le es menester para vivir un abrigo, un vestido, fuego en los países fríos.

De manera que, según el economista Seneuil, en los países templados y tórridos, huelga el vestido y los alimentos se toman crudos.

En "Tribuna Popular", de Montevideo, del 29, entre los telegramas de la guerra:

En los cráteres formados por la explosión de nuestras granadas se veían montones muertos y heridos que continuaban peleando.

En esta guerra, ni los muertos se están quietos.

El señor José V. Pini, dice en "El Eco de Flores":

El niño que no estudia será anáfora de pésima expresión, y jamás sabrá dar al lenguaje hablado eficacia bastante para deleitar al que le escucha. Ese niño se hará sedentario.

Dejemos la singular "anáfora" y vamos adelante.

De todo lo dicho fluye, como consecuencia lógica, que el estudio de la Gramática... es esencial e indispensable.

Como ustedes ven, se trata de una meritísima confesión.

En "El Orden", de Mercedes, del 21 de septiembre, se lee:

La biografía que se hace de Fasciolo, está dividida en los siguientes capítulos Nacimiento y primeros años; Político, Orador, Fúnebre, Poeta, Periodista, Footbalista, Apoteosis.

Fasciolo debe ser admirable: footbalista, poeta, apoteosis y fúnebre, todo en una pieza.

PESCATORE DI PERLE.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

El brillante disco corresponde hoy a don Carlos Roberto Panferrada, domiciliado en Catamarca, remitente de las "coincidencias" de "La Argentina" y "La Capital".

Actualidad extranjera



Ultima fotografía de SS. MM. los reyes de España don Alfonso y doña Victoria



Pareja preparada para bailar la danza de Maraganza, que constituye hoy la diversión favorita de la aristocracia yanqui en las playas y balnearios

Ecos de sociedad

Los dos acontecimientos sociales de mayor importancia en estos días, han sido las ceremonias nupciales Ayerza-Peña y Green del Solar Dorrego. Basta sólo enunciar estos apellidos para valorar el brillo, distinción y suntuosidad desplegada en tan trascendentales circunstancias.

Fanny Ayerza y María Elena Green, se han destacado entre los más bellos ornatos de nuestra sociedad, tanto por su singular belleza, como por sus excepcionales atractivos; unen ambas su destino a dos jóvenes descendientes de hogares coloniales, en los que se mantienen bien alto las tradiciones de caballerosidad y cultura que han sido la noble base de nuestras clases dirigentes, y si bien es cierto que lleva uno de los contrayentes un prestigioso apellido chileno, socialmente hablando lo consideramos nuestro, puesto que las vinculaciones de hogar y afecto que unen al distinguido literato y culto caballero con la alta sociedad porteña, le han identificado en absoluto a nuestro ambiente social y literario.

Con tales antecedentes no deben sorprendernos las múltiples manifestaciones de cariño recibidas por las gentiles desposadas, que se vieron rodeadas por un verdadero séquito de hermosísimas y elegantes damas; en las familias de Ayerza y de Green, son atributo proverbial la belleza y la arrogancia, de manera que ambas ceremonias constituyeron un verdadero torneo de suprema distinción y elegancia indiscutible.

Como por desdicha no todo puede ser bello y hermoso en esta vida, llego a temer la reprobación de mis interesantes lectoras, a quienes ha de molestar cierta tendencia de prédica, deslizada en estos ecos mundanos, que parece debieran reflejar únicamente nuestra actividad social; pero no puedo remediarlo... si gracias a mis indiscreciones llegan a exteriorizarse muchos y variados chismecillos inofensivos, debo prevenir también al numeroso círculo que se interesa por mis modestos garabatos contra toda modalidad dañina que amenace incorporarse a nuestro ambiente.

Y esta digresión me la imponen las circunstancias, puesto que he podido comprobar—sin sorpresa, pero sí con intenso desconsuelo—una nueva moda, a cuya adaptación no quería prestar crédito. Sin embargo, un hecho trivialísimo ha venido a documentarme de la manera más completa; sentada ante mi mesa de trabajo, se me ocurre telefonear a casa de una distinguida dama, con quien debía excusarme por no poder aceptar una invitación para ese día, cuando al pedir comunicación reconozco su bien timbrada voz que dialogaba animadamente con otra amiga, perteneciente a su mismo prestigioso círculo. Si se hubiera ligado la línea, haciéndome oir la pintoresca charla de alguna estrella de Café-Concert, con otra de sus colegas, segura estoy que "ces demoiselles" no hubieran usado ni la clase de bromas, ni los términos de arrabal elegidos por tan preciosas bocas, por inteligencias tan elevadas. Abismada al oir combinar una reunión para charlar libremente sobre temas tan escabrosos, como el que había oído "detallar" y "por teléfono", dejé silenciosamente el tubo y me vi obligada a convenir en que empieza a propagarse en un círculo muy reducido, es cierto, pero al que las ventajas de su rango le imponen el cargo de mantener bien alto la tradición de honestidad y moderación de los hogares porteños, el detestable virus de un lenguaje que denigra a la que lo emplea, salpicando también a la que lo tolera.

El día de los niños pobres en Rosario



En la municipalidad, haciendo el recuento de la colecta



La señora Julia Madril y la señorita E. Maurelli, recorriendo las calles del centro

Comentando con dos de mis amigas el desaliento que me había causado la conversación sorprendida tan involuntariamente, conocí su epílogo, que no deja de tener su lado cómico; se había organizado una reunión de damas liberales, con el único objeto de burlarse de una dueña de casa que no admite esa clase de conversaciones en su salón, y ésta, advertida por alguna de las del complot, o por ciertas indiscreciones de la iniciadora de la broma, desbarató sus planes, invitando por su lado a todos los maridos de las conjuradas, y como fallara la táctica de tan maliciosas cómplices, excusáronse una por una al sospechar que oídos masculinos podrían apreciar sus frases subversivas.

¡Y aquí me apresuro a felicitarme porque perdure aún, a pesar de las modernas rebeldías de ciertos elementos de nuestra sociedad, ese pudor instintivo que contiene al cinismo, tal vez inconsciente de estas heroínas de Ibsen o de Maupassant!

Pero abandonemos tan triste comentario para evocar en estas líneas otra clase de visiones; ¿hay nada más bonito que una pareja de enamorados? Tal vez sea ésta una indiscreción prematura para la prensa, pero no constituye una sorpresa, puesto que todas las observadoras hemos descubierto el flirt muy decidido de tan atrayente y prestigiosa pareja.

Pocas niñas se han destacado con rasgos más personales en su breve actuación, que la encantadora rubia que nos ocupa: fina, delicada y frágil como una flor, sus ojos verdes y soñadores han contemplado con indiferencia suma, el profundo desconsuelo de varios candidatos desahuciados; sin embargo, parece que el joven y ya casi célebre cirujano, tiene grandes y fundadas esperanzas de ser el preferido; su apellido acaba de vincularse en estos días con el de otro facultativo de gran renombre, pero abandonemos al afortunado candidato para añadir, si no se ha adivinado aún, que "ella" posee el don de conmover intensamente con su arte de recitadora insigne, que le ha valido hace pocos días entusiastas y unánimes elogios.

Y para terminar, va el último chisme: parece que no han trascendido aún los motivos de cierta entrega de mando, fijada para la próxima semana; cree el público que se trata de proporcionar una merecida villeggiatura al determinado magnate, cansado de tanto descansar, pues es el caso, que una aristocrática comisión de damas, que ha emprendido la hermosa tarea de organizar una exposición de antigüedades que no cuenten menos de un siglo de existencia, se apersonó al magnate en cuestión, rogándole quisiera contribuir al éxito de esta exposición cuyo resultado pecuniario mejorará la situación de tanto menesteroso, dando la nota de mayor prestigio e histórico interés.

No ha podido negarse a tan justa solicitud, esta reliquia del arte incásico: un experto joven debe trasladarse a Salta y extraer de cierta caverna prehistórica el trono o sitial que corresponda a reliquia tan conspicua, y la curiosidad porteña desfilará incesantemente, llenando de recursos para sus protegidos, a la benemérita comisión organizadora.

LA DAMA DUENDE.



Señora López y señoritas Blanco y Salvá, postulando por las calles

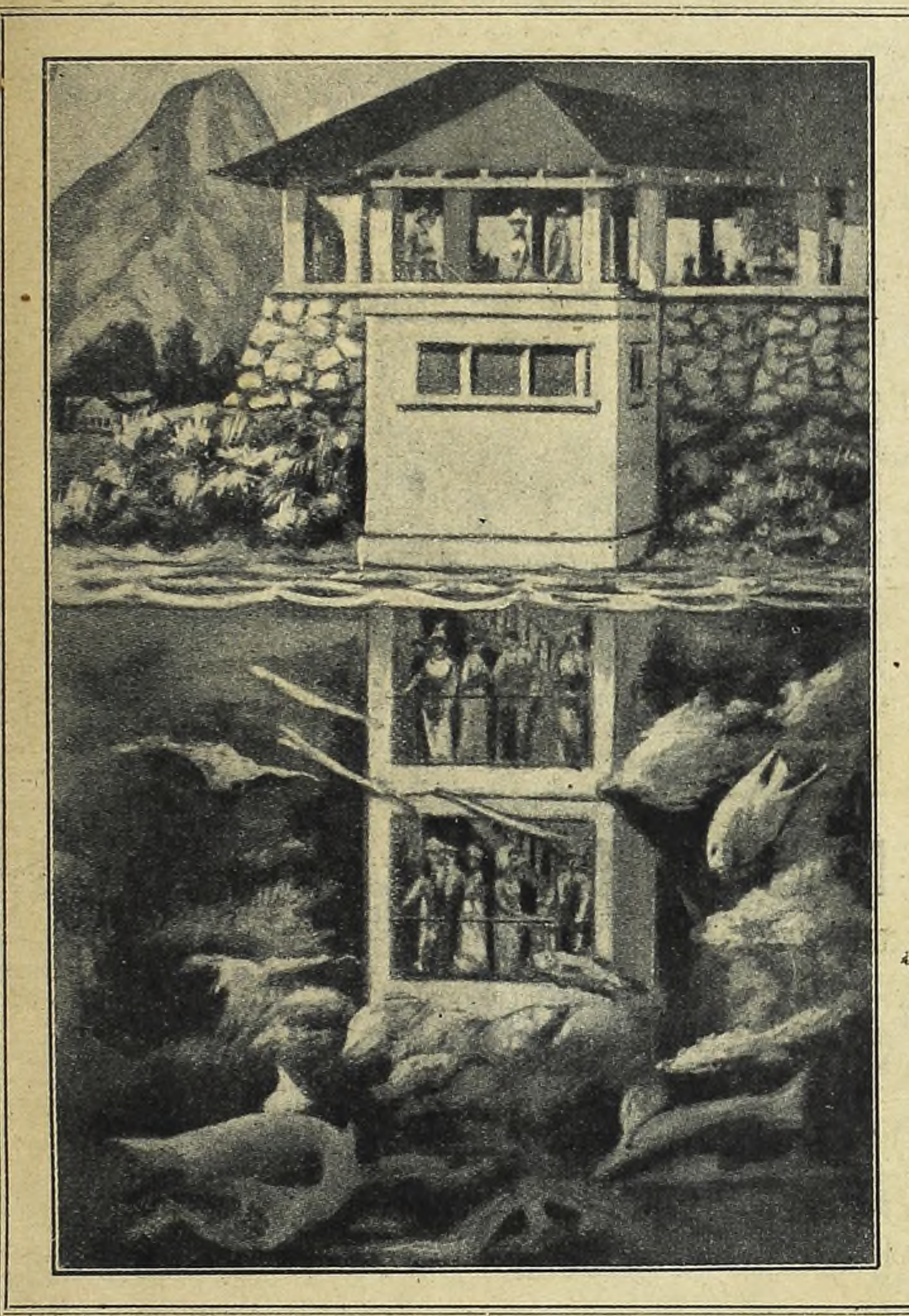


Señoritas Borzone, Vila y Bordasco, frente al Banco de la Nación

Fots. Martín.

El mirador submarino

Hoteles con terrazas o grandes miradores para contemplar panoramas magníficos, ya los constituyan elevadas montañas o costas pintorescas, hay muchos por esos mundos, y es evidente que los turistas y veraneantes empiezan a cansarse de ellos, tal vez por no encontrar los tales panoramas tan grandiosos como se los ponderaron



o se los hizo creer la fotografía. Comprendiéndolo así, cierta sociedad constructora y explotadora de grandes hoteles, va a construir uno en la costa de Honolulú, sobre los arrecifes próximos al punto llamado Cabeza de Diamante, el cual ofrecerá una novedad que seguramente ha de atraer a aquellas islas numerosos visitantes de todos los rincones del globo. Consistirá la tal novedad en un mirador sumergido, una especie de torre de dos o tres pisos que, en vez de elevarse hacia el firmamento, se hundirá en las profundidades del Pacífico, entre rocas y madréporas. Provisto de grandes ventanas con fuertes cristales, este mirador permitirá contemplar todas las maravillas de la vida submarina, los extraños animales con aspecto de planta, los grandes peces, los moluscos raros y los monstruosos crustáceos de las grandes profundidades. Las estupendas escenas que en sus ''Veinte mil leguas de viaje submarino'' contó el inimitable novelista Julio Verne, estarán pronto al alcance de todo el que esté en situación de costearse un viajecito a Honolulú.

América descubierta por los chinos. —

En un artículo publicado por Mr. Alejandro Darley, sacerdote de California, que ha pasado mucho tiempo realizando investigaciones históricas en Oriente, se dice que el continente de América del Norte lo descubrió diez y siete siglos antes de emprender Colón su famoso viaje, un marino de la China llamado Hi-Li, que desembarcó en la costa del Pacífico el día 10 de junio del año 207 (a. de C.), cerca del punto donde hoy se alza la ciudad de Monterrey, en California.

Para probar este aserto se han obtenido datos exactos, los cuales demuestran también que una chinche fué la causa de que se estableciese un comercio a través del Pacífico, en una época en que aún no existía el cristianismo.

Hi-Li era capitán de un junco que fué cogido por un tifón en el mar de la China, según esta versión del descubrimiento de América. Durante la tormenta se metió una chinche en la brújula del barco y alteró de tal modo su funcionamiento, que el marino equivocó el rumbo y al cabo de muchos días fué a parar a un continente nuevo. Entonces comprendió que la brújula le había engañado, y al buscar la causa encontró la chinche metida en el aparato.

En California, Perú y Alaska se encuentran rastros de la presencia de los chinos. En el pueblo de Eten (Perú), hay unos indios que hablan un idioma incomprensible para los demás habitantes de la región, y en cambio lo entienden fácilmente los ''culis'' chinos, que van a aquel lugar en busca de trabajo.

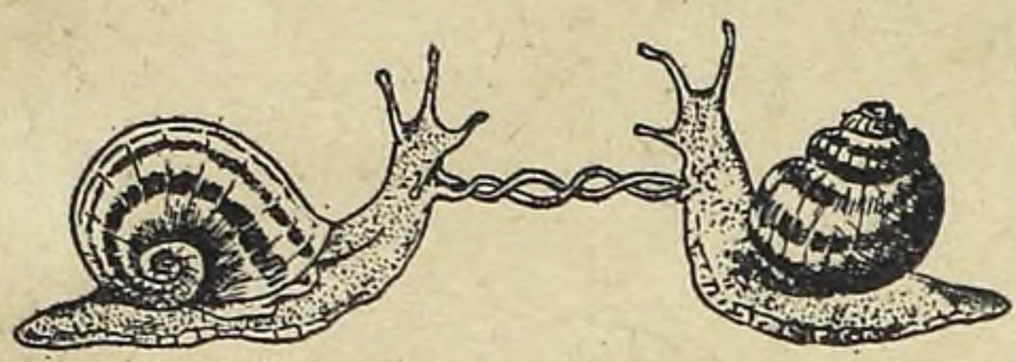
Las características chinas se encuentran también entre otros indios.

Los profetas de la ciencia

Pintores y poetas precursores de grandes inventos

La primera idea de los grandes descubrimientos no pertenece casi nunca a los que consideramos como sus inventores. Por regla general, mucho antes que a ellos se le ha ocurrido a otros hombres, que tal vez no han alcanzado fama como hombres de ciencia.

De estos profetas de los inventos, el más notable fué Leonardo de Vinci, el célebre pintor a quien el arte debe "La Cena" y "La Virgen de las rocas". De Vinci no fué sólo un gran artista. Mecánico inteligente, construyó máquinas

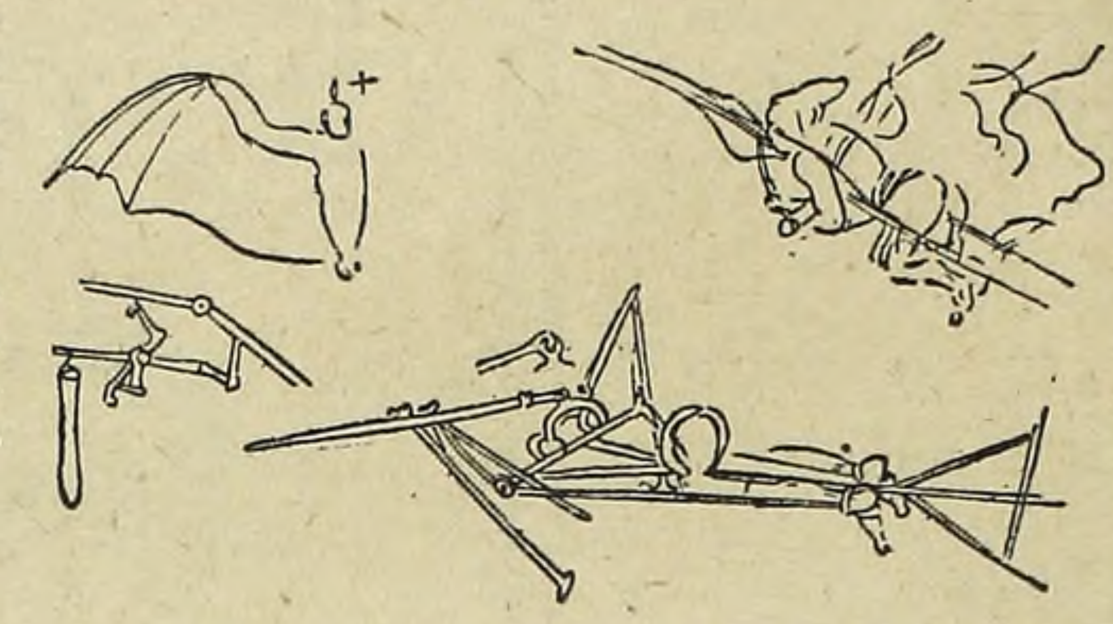


Los caracoles telegráficos

asombrosas. Adivinó, dos siglos antes que Newton, la ley de la gravedad, haciendo ya notar la aceleración de los cuerpos a medida que se acercan a la tierra; indicó el equilibrio de los líquidos en los vasos comunicantes; calculó la velocidad del sonido y su mayor intensidad en el agua o en la tierra que en el aire, y sin conocer siquiera la composición de este último, sentó la teoría de la combustión, afirmando que el aire (aun no podía decir el oxígeno) era el que alimentaba la llama. Basándose en este principio inventó el tubo del quinqué.

La disección de treinta cadáveres para el estudio de la anatomía pictórica, enseñó a Leonardo de Vinci cosas que hoy creemos descubiertas muy posteriormente, como son el funcionamiento del ojo, al que comparó con una cámara obscura provista de una lente interior para enderezar la imagen invertida al pasar por la pupila, y la circulación de la sangre, que proclamó antes que Servet o que Rabelais.

En efecto, observando cómo subía el humo, nuestro artista formó con una finísima película de cera esferillas y figuritas de animales, que llenaba de humo para divertirse viéndolas subir, lo que equivale a imaginar el globo aerostático antes que Montgolfier, y estudiando el vuelo de las aves, ideó una máquina voladora, un verdadero aeroplano, aunque no llegó a construirlo, porque, según él mismo reconocía, la rapidez del vuelo, que contribuye a la sustentación del ave, es indispensable también para sostener un volador más pesado que el aire, y en su tiempo no se conocía motor bastante poderoso para conseguir este objeto. A no ser por esta falta, los actuales progresos de Farman y de

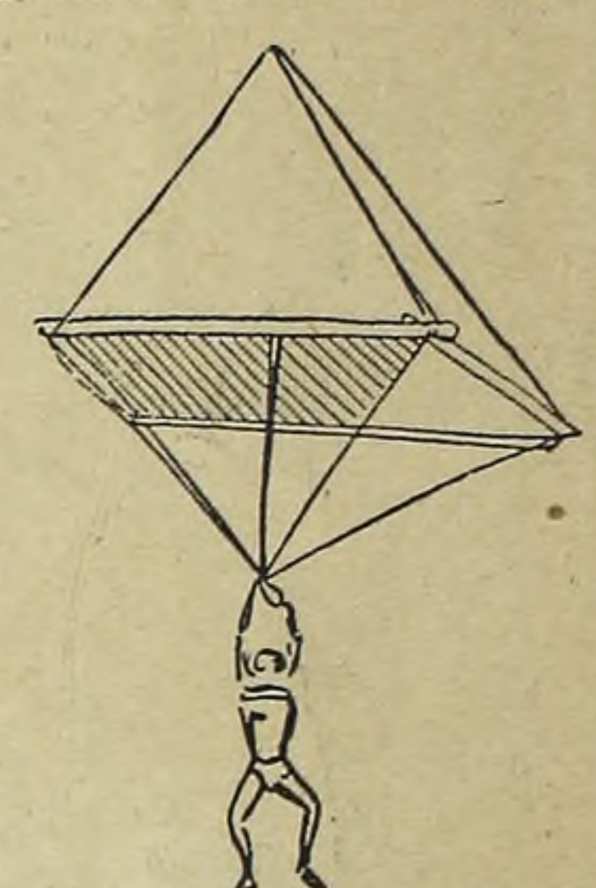


Croquis de un aparato volador, por Leonardo de Vinci

los Wright serían un hecho hace la friolera de cuatrocientos años.

La misma inventiva que en Leonardo de Vinci se encuentra en otro artista, en un poeta que a nadie le ocurre incluir en el número de los grandes inventores. Era éste el célebre Cyrano de Bergerac, el héroe de Rostand. La idea de la pluralidad de los mundos habitados, que hoy cuenta tantos adeptos, ya le había ocurrido al belicoso cadete de la Gascuña; él fué asimismo el primero en bosquejar la teoría de los microbios, y en pensar que ciertas enfermedades podían curarse por autosugestión. Pero sus hipótesis más notables son las referentes a la navegación aérea, de la que también fué profeta. En su "Historia de los estados de la Luna y del Sol", expuso nada menos que seis medios para realizarla, algunos de ellos tan imposibles de efectuar como el de colocarse en una plancha de hierro y arrojar al aire un imán para ser atraído por él, y otros tan ingeniosos como el de la esfera llena de humo, que no es sino una anticipación de las montgolfieras.

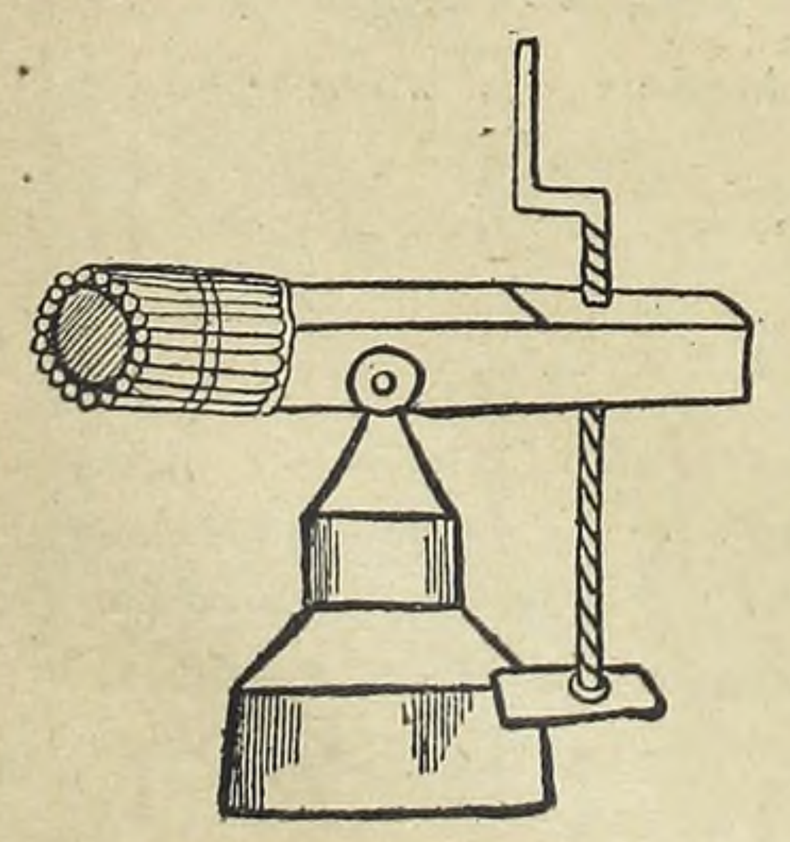
No son estos los únicos descubrimientos científicos que, pareciéndonos nuevos, son en realidad viejos. La telepatía, que ya ha entrado en el dominio de la observación, y acaso no tarde en pasar al de la experimentación, fué sospechada en 1869 por un francés, Jules Allix, inventor de lo que él llamaba "los caracoles simpáticos". En su opinión, para comunicarse, por ejemplo, entre París y Burdeos, bastaba reunir dos caracoles por los orificios de las conchas, hasta que se impregnasen con sus flúidos, y llevar luego uno a cada población. Al sacar el caracol de París los cuernos, el que estaba en Burdeos, por simpatía, los sacaría también. Sentado esto, no había más que formar un sistema de veinticinco parejas de caracoles, unidas a dos teclados de veinticinco letras, cuyas teclas produjesen determinadas notas. Como estos moluscos son muy filarmónicos, al dar en una población la nota L, por ejemplo, el caracol correspondiente sacaría los cuernos, y al instante el caracol L de la otra población haría lo mismo. M. Allix fué considerado como un loco, pero lo cierto es que, además de la telepatía, profetizaba el telégrafo sin hilos.



Paracaídas de 1514

El fonógrafo, antes de ser descubierto por Edison, había sido profetizado por el autor de las famosas aventuras del barón Muntchausen.

No hablemos de otros inventos puramente mecánicos, y de trascendencia menos evidente. La ametralladora, por ejemplo, fué ideada ya en 1350, a juzgar por dibujos de aquella época; y hasta la guillotina, cuyo invento se atribuye a Guillotin en 1792, era conocida en Alemania en 1510.



Ametralladora de 1350



Uno de los medios para volar, de Cyrano de Bergerac

El triunfo de la cruz





Es esta una hermosa narración cuyo sencillo asunto tiene todos los caracteres de las viejas leyendas que formaban el fondo de las poesías antiguas. Es particularmente simbólica y da la sensación de lo que debieron ser aquellos días de la conquista de estas tierras del nuevo continente, evocando su autor en muy bella prosa los usos y costumbres de los aborígenes vencidos por la cruz que hizo fuerte el brazo de aquellos arriesgados guerreros, los cuales, tras el almirante insigne vinieron a las tierras nuevas con la atracción de lo fabuloso.



Sobre las aguas rielaba el claror de luna y envolvía en su quimera los bosques y las playas de promisión que se avizoraban desde la carabela.

Henchido el pecho de un sentimiento, mezcla de temor y goce, paseábase el almirante por el puente en ansiosa espera del alba.

Era su segundo viaje a aquella tierra bendita. Tardábale el momento de llegar a ella para estrechar en sus brazos aquel puñado de hombres que dejara a la custodia de la gloriosa enseña, y temía al mismo tiempo este instante, porque en el fondo de su alma reprochábase como un delito la imprevisión de haberles dejado quizá en poco número para defenderse de un probable ataque de los indios.

Por esto, al llegar ya en noche cerrada a la vista de las costas de Santo Domingo, no dió paz al catalejo, pretendiendo en vano descubrir en lo obscuridad las míseras construcciones que debían albergarles y sobre las que, al marchar, dejó flameando al viento la enseña patria bajo la cruz del astil.

Acodado en la borda, entre las manos su altiva cabeza, fija en tierra la mirada, quería adivinar tras el misterio de negrura si alentaban aún sus bravos guerrilleros.

Por el otro apuntaba ya una suave claridad grisácea, en el barco comenzaba a latir la vida del nuevo día, y de los demás bajeles que formaban la escuadrilla partían los variados ruidos del ajetreo mañanero.

Pronto apareció el firmamento endoselado de rosa y los perfiles de las carabelas recortábanse netamente en la vastedad del Océano. El ir y venir dentro de las embarcaciones, tornóse de una agitación extraordinaria. De todas partes llegaban voces confusas, órdenes de mando, chirriar de poleas, murmullo de oraciones con que se saludaba la alborada, cantos de añoranza, chapoteo de remos, ruido de cadenas, y, por sobre todo este clamoreo ensordecedor, los toques de diana lanzaban sus notas de triunfo, llevando tierra adentro la bélica melodía y rasgando el aire con sus estridencias.

Con el día, la certeza del desastre presentido apareció evidente.

En la vasta explanada donde alzáronse tiendas y barracas, negros montones de maderas carbonizadas hablaban de crueles represalias.

Por la imaginación del almirante pasó clara y precisa la epopeya de sus valerosos soldados, cuyo sacrificio era el primer jalón de aquella guerra de conquista. Veíalos caer unos tras otro, faltos de víveres y municiones; imaginaba sus cuerpos sometidos a mil torturas bárbaras, y, por fin, contemplaba la agonía de aquella ciudad en crisálida ardiendo en una inmensa hoguera, cuya horrible crepitación era coreada por horrísona gritería de salvajes.

Tomaron tierra las huestes españolas; llegaron donde las cenizas aventadas de la muerta factoría dejaron triste rastro, y allí, al alzarse una plegaria por los muertos, en los ojos de Colón brilló una lágrima.

Mas la exteriorización de aquel dolor fué sólo momentánea. Alzóse al punto, cruzó por sus ojos como un relámpago de su férrea voluntad, y ordenó que en aquel mismo sitio se alzara el nuevo campamento, que, mejor abastecido, debía quedar allí, asentando en firme base el derecho de conquista.

El entusiasmo corrió las filas; como al recibir un ligero espolazo se encabrita el noble bruto de sangre, la entereza del almirante despertó la energía de aquellos curtidos guerrilleros, que disputábanse el honor de ser los elegidos para la custodia del nuevo campamento.

Desembarcáronse los útiles, comenzó la tarea y, cuando tras pocos días dióse cima al trabajo, el almirante quiso dejar a los que quedaban un glorioso signo que, puesto en la cima que dominaba aquellos aledaños, protegiese con su sombra el campamento. Y así, hundida en tierra por sus propias manos, dejó una cruz sobre la cima del que después llamóse Santo Cerro.

Al ocaso de aquel día hiciéronse a la mar las carabelas, y cuando desde ellas perdíase la tierra en las brumas del crepúsculo y las playas sumíanse en el mar, el sol acariciaba aún el Leño Santo, que, en la altura, refulgía en oro sobre la nitidez del firmamento.

''Eracras'' y ''caneis'' de madera y paja aparecían agrupados en un claro de aquel frondoso bosque. La pompa de verdor que coronaba los corpulentos árboles — nogales, ceibas, ciguas, — formaba alrededor de la plazoleta mullidos muros, tachonados en un cambiante salpicar por los vívidos colores de mil distintas aves.

Por un angosto sendero que se abría en la espesura, apareció un grupo numeroso de guerreros musculosos, de piel atezada, largos cabellos recios y abundantes, ojos hundidos y pequeños, pómulos salientes y pintarrajeados cuerpo y rostro con ''bija'', zumo negruzco de ''jagua'' y líneas rojas de ''achiote''. Traían en la frente diademas de fibras de bejuco, adornadas con plumas de loro y oropéndola, y ceñían sus brazos y piernas, deformándoles, ajorcas y brazaletes de oro labrados con mil monstruosas figuras.

Todos iban desnudos, excepto tres, de cuya cintura pendía hasta medio muslo un menguado delantal de daguilla, distinción que evidenciaba su alta jerarquía.

Su hablar, cadencioso como una cantinela de ordinario, era entonces rudo y violento. Gesticulaban con enérgicos ademanes.

La víspera habíase tomado entre ellos un solemne acuerdo, incitados por el ''butio'', sacerdote de Zemis, que en el delirio de su éxtasis habló por boca de la divinidad. Era preciso quitar de la cima del monte vecino aquel signo funesto, bajo cuyos auspicios los extranjeros adueñábanse de su territorio.

Pronto acudieron nuevas tribus de indígenas, conducidos por sus caciques, y en poco tiempo la plazoleta apareció colmada de una multitud frenética que vociferaba tumultuosa.

Guarionex, Niti, Caonabo, Anacaona y otros guerreros, fuertes, ágiles, habíanse congregado con sus hordas, y presto, dispuestos todos, lanzáronse a través de los bosques, por intrincados vericuetos, y escalaron el monte, llegando a la cima, donde la cruz, enhiesta, tendía al aire un ancho brazo.

Un haitiano alto, musculoso, de rudo mirar y pelo lacio, a indicación del ''butio'' levantó el hacha, descargó un tremendo golpe en el madero, y sus ojos atónitos vieron cómo caían a sus pies los trozos inútiles de la herramienta.

A la vista de aquel hecho inexplicable, redoblóse el furor de los congregados.

¡Inútiles esfuerzos! Escurríanse los lazos, cedían las cuerdas, quebrábanse los útiles y un sentimiento de impotencia invadía a la tribu.

Un indecible terror iba comunicándose de uno en otro.

Entonces Guarionex alzó su voz potente: había que cumplir la voluntad de los dioses; las torturas del ''Caibai'' aguardaban a los que no acatasen sus designios; contra aquella resistencia inexplicable restaba aún un recurso, y era preciso aplicarle: el fuego.

A su conjuro, rehízose el grupo; hacinóse en un momento un enorme montón de leña al pie de la cruz; brilló una chispa y una llama crepitó, alzándose en mil lenguas rojizas.

Menguó la llama, y, ante los ojos asombrados de los salvajes, la cruz erguíase como hasta entonces.

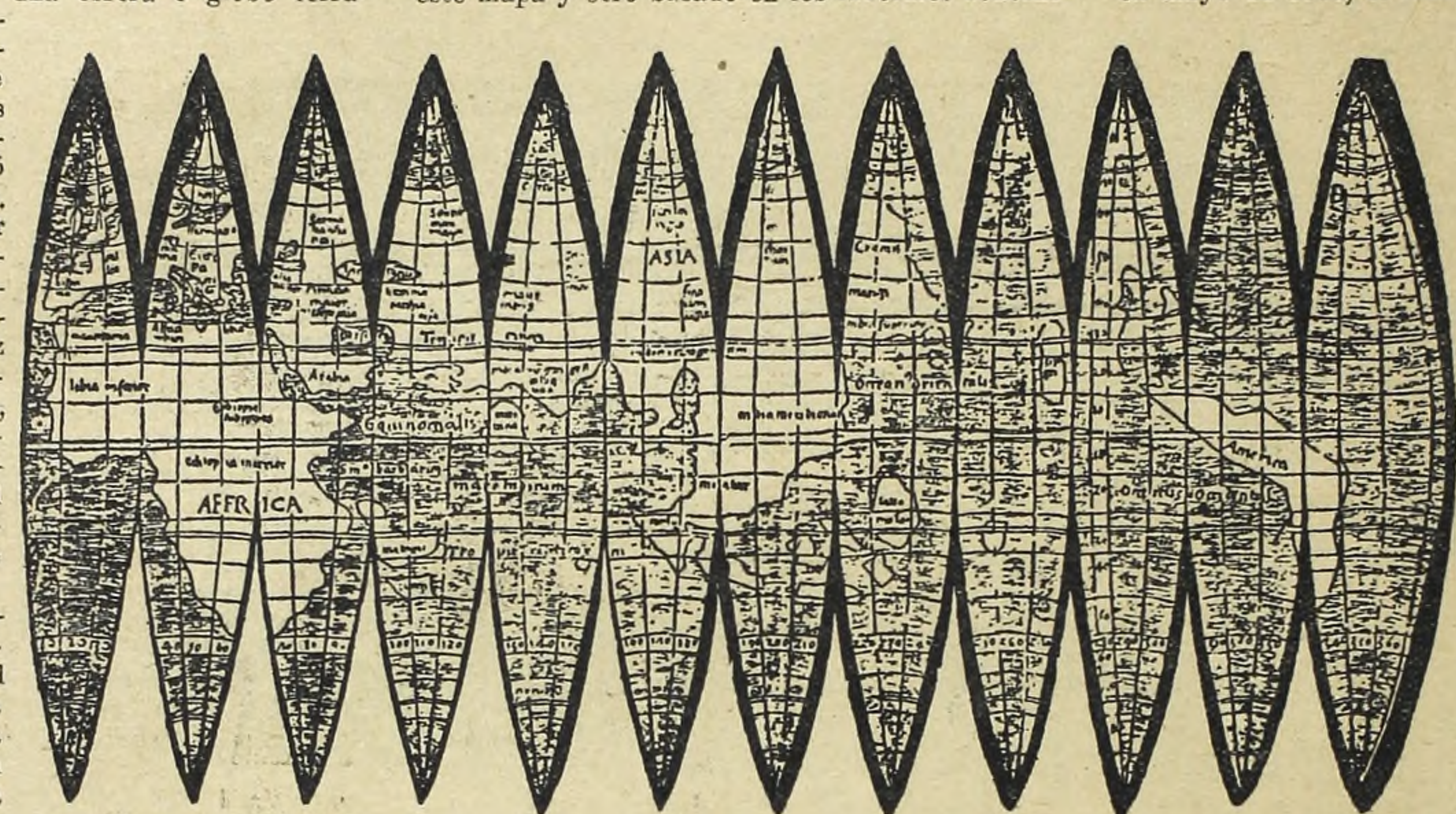
Pero el prodigio que hizo huir a todos, fué la visión de una Mujer sentada sobre la cruz, que, con un Niño en brazos, miraba amorosamente a los que huían.

José M.ª BALLESTER.

Un mapamundi curioso

El primero en que figuró América

Este mapa, dibujado en forma que puede cortarse y pegarse sobre una bola del tamaño conveniente para hacer una esfera o globo terráqueo, es indudablemente uno de los mapas más curiosos que existen, puesto que es uno de los dos primeros en que apareció dibujada América. Fué publicado por Martín Waldseemueller en su libro "Cosmographia Intruductio", que vió la luz en Saint Die (Francia), en 1507. Es, pues, uno de los documentos que influyeron para que el Nuevo Mundo recibiese el nombre de América.



Waldseemueller trabajaba para una imprenta que un tal Vautrin Lud había establecido en Saint Die, y se ocupaba en preparar una nueva edición de las obras de Ptolomeo, con mapas, cuando el duque Renato II recibió en Nancy un relato sucinto, en francés, de los viajes de Américo Vespucio, relato que el duque envió a Vautrin para que lo hiciese traducir al latín y lo publicase. Waldseemueller se encargó de la traducción y escribió una introducción para el libro, en la que incluyó este mapa y otro basado en los informes contenidos en la narración de Vespucio. El libro en cuestión se publicó el 24 de abril de 1507. En agosto apareció una segunda edición, y hay además una edición fraudulenta publicada en Lyon sin fecha. La obra circuló de tal manera, que el nombre de América, que en ella aparecía, fué pronto aceptado por todo el mundo. Cuando Colón murió, en mayo de 1506, el Nuevo Mundo por él descubierto no había recibido todavía ningún nombre, debido a la creencia en que aquél estaba de haber tocado en las Indias, y sólo cuando Waldseemueller estudió los viajes de Vespucio resultó evidente que se trataba de un continente nuevo. He aquí lo que acerca de él dice en su introducción el mismo Waldseemueller:

"En el sexto clima, hacia el Antártico, está situada la parte recientemente descubierta del Sur de Africa y las islas de Zanzíbar, Java Menor y Seula, y la cuarta parte del mundo (la cual por haberla descubierto Américo, se puede llamar América, es decir, la tierra de Américo)".

Y más adelante añade:

"Ahora que hemos estudiado estas partes del mundo queda una cuarta parte que ha descubierto Américo Vespucio."



Las grandes figuras de la historia

Cristobal Colón



Próximo el 12 de octubre, fecha de la efeméride gloriosa del descubrimiento de América, no podemos dejar en olvido la figura del insigne navegante que ganó para la civilización las tierras de nuestro continente. Aunque la vida y los hechos del descubridor de América son bastante conocidos, no está de más que en esta página de homenaje se les recuerde, siquiera sea someramente y en la forma compendiada por estos breves artículos.



El siglo xv que vió extraordinarias cosas, que fué una época de resurgimiento y que por lo tanto abundó en grandes figuras, tuvo como la personalidad más insigne a Cristóbal Colón, navegante y geógrafo, hombre de genio que, como los elegidos de todos los tiempos, nació en humilde cuna. Asombra pensar la fuerza espiritual de este hombre cuya odisea, cuyo éxodo a través de toda Europa, en días como los que él vivió, hacen creer en los designios providenciales.

En los últimos años del siglo xv, el único pensamiento que preocupaba a los marinos y a los pueblos mercantiles del oeste y mediodía de Europa, era facilitar las comunicaciones con Asia y llegar al oriente de los países de que hablaba Marco Polo y otros viajeros, por los caminos de occidente. Sabíase que el mundo era una esfera y por otra parte los descubrimientos más o menos vagos de los precursores del navegante genovés, alentaban a los marinos de ánimo resuelto a la exploración por el Atlántico misterioso para llegar por este mar a las Indias o a las tierras que se consideraban como muy próximas al entonces vasto imperio de la China.



Partida de Colón

(De una pintura antigua de autor desconocido).

Colón, viviendo en aquel ambiente, abrigando dichas ideas y quizás más sabio y más arriesgado que ninguno, quiso realizar la hazaña que hizo imperecedero su nombre y dió a España uno de los más vastos imperios que vieron los siglos.

No se puede fijar con exactitud el año en que Colón procuró obtener de don Juan II de Portugal lo que después consiguió de los reyes católicos de España, y no hay datos muy fehacientes de que hubiera hecho sus ofrecimientos primero a las repúblicas de Venecia y Génova. Según propias palabras, el navegante anduvo ofreciendo la realización de su empresa a los reyes de Europa e implorando la protección de los magnates y en el mismo año de su llegada a Portugal entabló negociaciones. Puede asegurarse que sólo después de 1481 habló seriamente del asunto con el gobierno lusitano.

El rey de Portugal no desoyó las proposiciones del genovés, pero Diego de Ortiz y Rodrigo y José, hombres de ciencia a quienes fué sometido el ofrecimiento, lo rechazaron considerándolo una quimera. Marchó entonces Colón para Andalucía, y llegado a Santa María, se alojó, según todos los indicios, en casa de don Luis de la Cerda, primer duque de Medinacelli, el cual dispensó al extranjero hospitalidad franca y protección. Medinacelli propuso el negocio a la reina doña Isabel partiendo Colón para Córdoba, donde se hallaban a la sazón los reyes. Llegó Colón a dicha ciudad andaluza el año 1486. Expuesta a los reyes la empresa, remitieron a Colón a una junta de hombres de estudio que debía escoger y convocar Fray Hernando de Talavera. La junta en cuestión rechazó la empresa y los reyes se limitaron a dar largas al asunto. No todos los allegados a los reyes católicos habían encontrado descabellada la empresa, como los hombres de la junta. Los reyes, a pesar del informe de esta última, prestaron protección al navegante y le empezaron a facilitar dinero, como se sabe de un modo auténtico que lo hicieron el 4 de mayo de 1487, que por la tesorería real se dieron a Colón 3.000 maravedíes. Otras partidas de dinero recibió Colón, así como prerrogativas. Sin embargo, la dilación en resolver sus negocios le tenía desasosegado y quejoso. Por eso se volvió a ofrecer al rey de Portugal y a los de Inglaterra y Francia.

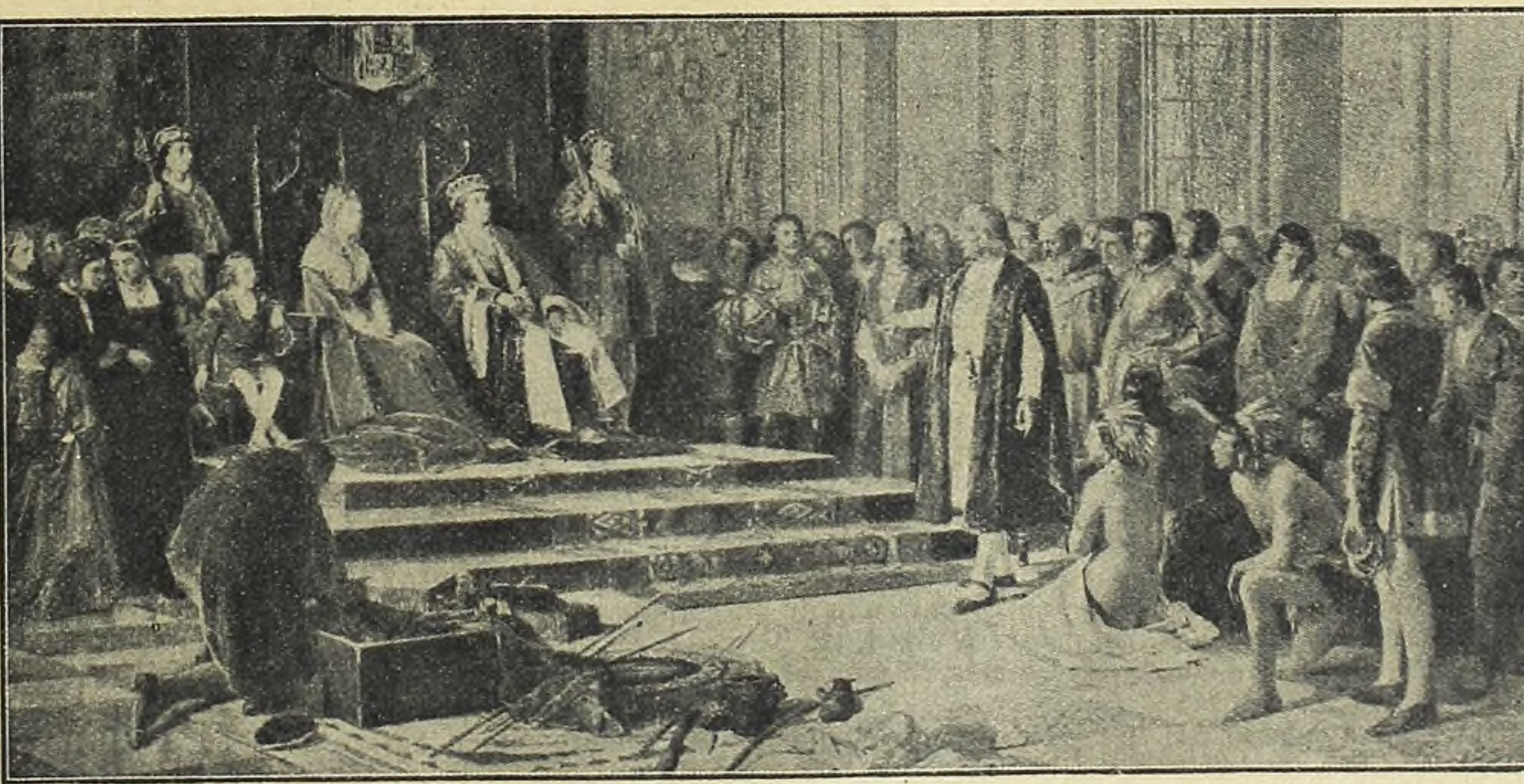
Abandonó la corte, perdida toda esperanza, y pasó a Palos con objeto de ver a un cuñado suyo en Huelva. De camino llegó a las puertas del monasterio de la Rábida. Oído por Fray Pérez a quien interesó aquel extranjero, y por García Hernández, médico y entendido en astronomía, entendieron aquellos hombres que la empresa podría dar gloria a su patria y Pérez escribió a la reina. Citó la reina a Pérez a una entrevista y éste debió hablar con tal fuerza de persuasión que consiguió se facilitaran a Colón las tres naves que éste pedía para descubrir las tierras del oriente de Asia. Colón, que tan humilde se mostraba mientras era objeto de burlas por parte de aquellos a quienes proponía su empresa, al ver conseguido su objeto se ensoberbeció y pidió para emprender el viaje nada menos que el almirantazgo de Castilla, el virreinato y el gobierno general de todas las islas y tierras que encontrase, así como el diezmo de las mercaderías halladas. Ante tan desmedidas pretensiones volvió a fracasar el proyecto. El patriotismo de don Luis Santangel, escribano de la corona aragonesa, solucionó con su intervención el conflicto y al fin el 3 de agosto de 1492 salió Colón del puerto de Palos.

Lo que aconteció después es tan conocido y el espacio de que disponemos para estas líneas tan corto, que hacemos gracia al lector de redundar en una repetición de hechos harto sabidos.

Siempre se discutió la naturaleza de Colón, pero nunca como en estos últimos tiempos se han aducido argumentos más poderosos para dilucidar este punto.

Aparte de disputarse el honor de haber sido la cuna del insigne navegante varias ciudades de Italia, hay una de España, Pontevedra, que reclama para sí esa honra por medio de su historiador don Celso García de la Riega, no ha mucho fallecido, cuando mayor era su empeño y más interesantes sus trabajos para sostener el aludido aserto. Entre otras cosas se fundaba el citado historiador para sostener la tesis de que Colón era gallego, en que en la referida ciudad existieron, como prueba con diversos documentos familiares, los dos apellidos, paterno y materno, del navegante. Eruditos como Humboldt, Raynal, Havise, Vigna y otros han puesto en duda o han negado que el descubridor de América fuera genovés. Sin embargo, sobre este punto no se ha dicho ni quizás se pueda decir nunca la última palabra.

El recuerdo de Cristóbal Colón debe estar vivo siempre en la memoria de los nacidos en las tierras del continente que descubrió. El alma augusta de la raza debe reverenciar como a un santo laico al que realizó la estupenda hazaña de arrojarse a los mares del misterio en tres navecillas insignificantes para contener tanta grandeza como en ellas iba.



Colón es recibido por los reyes de España a su vuelta de América

(Cuadro de Ricardo Balaca).

El tío Michot

I

Laureano Rousset, el pintor parisiense, que suplía la falta de talento con una laboriosidad incansable, aprovechaba las vacaciones estivales pintando paisajes por las riberas del Sena y del Marne, que después vendía a bajo precio a los traficantes en cuadros en París.

Una mañana, provisto de caballete, lienzo y colores, vagaba por los alrededores de un pueblecillo muy pintoresco, cuando acertó a dar con una linda casita de campo rodeada de un precioso jardín, en cuya verja había un letrero, escrito con grandes letras rojas, que decía: "Se vende".

Era un pequeño edificio, que tanto pudiera ser casa de labranza como finca de recreo, ni tosco ni lujoso; pero sumamente pintoresco por los grandes árboles que lo rodeaban, por el pequeño huerto que se extendía a su espalda y por lo florido y bien cuidado del jardín.

Laureano no dudó un momento; ya tenía asunto para una linda nota de color poético y de gusto burgués. Llamó a la puerta de la verja y poco después salió a abrirle un hombrecillo, rústico hasta la exageración, de cara curtida por el sol y los aires campestres, y con ojillos diminutos, casi microscópicos, que brillaban maliciosamente bajo unas cejas apretadas y espesas.

—¿Me permite usted entrar para pintar esta finca?—le preguntó el artista.

El hombrecillo, antes de contestarle, le miró asombrado y con desconfianza un buen rato, con la boca abierta y guiñando un ojo, costumbre que tenía para mirar algo atentamente, no sé si por ser tuerto o por disimular la expresión maliciosa de su cobrizo y enigmático rostro.

—¿Y pa qué quiere usted pintar esto?

—¡Toma! Porque ese es mi oficio y así me gano la vida.

—Según eso, ¿le valdrá a usted su por qué el cuadro que pinte?

—Naturalmente.

—En ese caso, es justo que yo participe también... Vamos, que el favor me valga en...

—Bien, hombre, bien; le daré a usted una propina.

—En ese caso, voy a llamar a la señorita. Yo, la verdad, sin su permiso, no me atrevo... Pase usted y espere un momento.

Cinco minutos después, volvía el hombrecillo acompañado de una joven enlutada, bastante bonita y con cara de inocencia y de bondad extremadas.

—Me ha dicho mi jardinero que usted desea pintar esto.

—Sí, señorita, si usted no tiene inconveniente en ello.

—¡Qué he de tener! Al contrario, me servirá de distracción verle trabajar. Soy muy aficionada a todas las bellas artes... Además, ¡la vida aquí es tan monótona!

Laureano preparó sus bártulos y empezó a trabajar acto seguido. Tanto el jardinero como su ama le contemplaban admirados. Rousset tenía una habilidad pasmosa: manchaba el lienzo sin necesidad de dibujarlo y sus mágicos pinceles iban rápidamente, haciendo revivir la tela con un colorido brillante y caprichoso.

Empezaron a hablar. La dueña de la casa le contó casi toda su vida. Llamábase Ana D'Alecurt, era huérfana, maestra de escuela de un lugar próximo y acababa de heredar aquella finca de una tía carnal, muerta hacía dos meses. Era lo único que quedaba de un gran patrimonio. Deseaba vender la posesión, pues era pobre y tampoco podía habitarla.

En la mente de Laureano empezó a germinar una idea tan risueña como atrevida. Mientras trabajaba vertiginosamente, pues era de los artistas que pueden pintar pensando en otra cosa, como si hiciesen calceta, iba soñando con un plan de vida nuevo. Ana era bonita en extremo, tenía medios de vida propios con su carrera de maestra, la casita constituía un ideal retiro para la vejez o un modesto capital para ayudarse en la vida... Y como las ocasiones se han de coger por los cabellos, quiso aprovecharse de aquella que tan bien se le presentaba. Empezó a pintar más despacio, para que la obra durase tres o

La agudeza aldeana, que se esconde en esa socarronería que es propia de las gentes del campo de todos los climas y de todas las razas, ha sido estudiada magistralmente en numerosas obras literarias. En este cuento de Emilio Richard esa característica está tratada de mano maestra. Nada menos que un mercader judío, un americano y un bohemio parisiense son derrotados por las marrullerías de un campesino que con su espíritu sutil y malicioso da al traste con la sagacidad del semita, la serenidad del sajón trasplantado al nuevo continente y la alegre pillería del vividor de los bulevares.

cuatro días, en vez de tres o cuatro horas. Se levantaba frecuentemente para contemplar su obra y para mirar de reojo a la maestra, de modo que ella lo notase, y, sin dirigirle la menor galantería, empezó a contarle su vida, a lamentarse de la soledad en que vivía, a pintarle las añoranzas que sentía su alma de un hogar tranquilo, familiar, en cuyo seno poder dedicar la existencia al gran arte. Su alma de artista se ahogaba en aquel ambiente burgués en que tenía que vivir, siempre absorbido por un trabajo embrutecedor, que iba poco a poco fundiendo las alas de su imaginación poética.

La joven respondíale también con iguales o parecidas palabras, cayendo sencillamente en las redes que el artista le iba tendiendo con su habilidoso romanticismo.

En tanto, el tío Michot sonreía para sus adentros, y terció en la charla, desviándola hacia cosas más prácticas, hasta llevarla hacia un terreno más prosaico.



—Usted debe conocer a mucha gente en París, ¿verdad?

—Sí, en efecto.

—Pues a ver si encuentra usted allí quien quiera comprar la casa.

—Hombre, yo...

—Siquiere usted verla por dentro...

No le pareció mal a Laureano la proposición de penetrar en el recinto, que ya empezaba a dar por suyo. Dejó paleta y pinceles, y acompañado de Ana y del jardinero penetró en la casa.

Apenas hubo entrado en la sala del primer piso, se quedó como petrificado, casi perdió el color y tuvo que hacer un gran esfuerzo para disimular su impresión.

—Acepto el encargo de la venta. Casi tengo la seguridad de encontrar comprador.—Y dejando a un lado, sin saber por qué, todo romanticismo, dijo a la joven:

—¿Qué comisión me da usted por la venta?

—Yo no entiendo de eso—contestó Ana.—¿Qué le parece a usted, tío Michot?

—Lo más, lo más, el cinco por ciento, contestó éste.

—No; quiero el diez, y me comprometo a hacer la venta antes de ocho días.

Quedaron convenidos, después de un implacable regateo del tío Michot, y aquella misma tarde salió Laureano para París.

II

Antes de anochecer se hallaba en la lóbrega tienda de antigüedades del judío Samuel Ickar.

—Señor Ickar—le espetó a boca de jarro y sin otro saludo,—sé dónde hay un Rafael estupendo, un Rembrandt desconocido hasta hoy, dos tablas góticas maravillosas y un boceto y varios apuntes al lápiz de Millet.

—¿Está usted seguro, señor Rousset?

—Segurísimo. Ya sabe usted que yo en eso no me equivoco jamás.

—¿Dónde están?

—Son cinco mil francos el decirlo y cincuenta mil de comisión después de hecha la compra.

—¡Qué barbaridad? ¿Quién me asegura que no se equivoca usted, o que no pretende...

—Vaya, adiós. No faltará quien acepte el trato.

—Pero considere usted...

—Nada, nada. ¿Me da usted los cinco mil francos o no?

En el alma del judío estalló una lucha sorda y cruel entre su avaricia y la perspectiva de un negocio fenomenal. Aunque parezca increíble, fué vencido; sacó de la caja los cinco mil francos y se los entregó a Laureano.

—¡Bien! ahora, vamos a firmar el contrato para la comisión.

Así lo hicieron, y una vez firmados los dos papeles, el pintor dió al judío las señas de la casa, cuyo jardín había pintado aquella mañana.

—Le advierto a usted que hay que andarse con mucho tiento. No cometa usted la inocencia de preguntar por los cuadros, ni de hacer la menor referencia a ellos siquiera. Irá usted a comprar la casa con todos los muebles que encierra. Valdrá unos veinte o veinticinco mil francos, cuando más. Vendiéndola después, los cuadros le saldrán a usted de balde. Me parece que no es mal negocio el que le proporciono.

Quedaron convenidos en ir juntos el día siguiente, y el pintor salió a la calle contento a más no poder.

—¡Ah, tío canalla, ahora me pagarás con creces tu inicua explotación de mi arte!

Tomó un coche, y poco después se encontraba en los magníficos salones del comerciante en obras de arte, el americano millonario Mr. Cromsell.

—Buenas tardes, míster. Sé dónde hay un Rafael despampanante, un Rembrandt desconocido hasta hoy, dos tablas góticas maravillosas y un boceto y varios apuntes al lápiz de Millet. El decirlo vale diez mil francos y cien mil de comisión después de hecha la compra.

El americano no respondió palabra, sacó la cartera y de ella los diez mil francos y se los entregó a Laureano, con la misma naturalidad que si le hubiese dado su tarjeta de visita.

—Le aconsejo a usted que no haga referencia a los cuadros. Vaya usted a comprar la casa, que está en venta con todo el mobiliario. ¡Ah! Condición última. No diga usted que yo he intervenido en este asunto.

—¿Por qué?

—Porque acabo de sacarle cinco mil francos al canalla de Ickar por el mismo procedimiento.

—Entonces tendré que sufrir su competencia.

—Sí, señor. De otra manera, yo no hubiese hecho así este negocio. La competencia les hará a ustedes subir el precio y no podrán robar a esa señorita el millón de francos que valen sus cuadros. Si no le conviene, no hay nada de lo dicho.

III

Al día siguiente, llegó a la finca en el primer tren el pintor, acompañado del judío. No hizo éste más que ver los cuadros de reojo, como si no reparase en ellos, y su alegría fué inenarrable. Era el mejor negocio que iba a hacer en su vida.

Examinó detenidamente toda la casa desde el sótano hasta las buhardillas, el jardín, el huerto, todo, poniendo cara de disgusto y diciendo continuamente que no era aquéllo lo que él deseaba. Al fin pidió precio. Ana le dió el de treinta mil francos. El judío se llevó las manos a la cabeza, hizo como si se marchase y al fin ofreció la mitad.

Empezó un regateo, que Laureano escuchaba indignado, mirando continuamente el reloj, y que

el tío Michot sostenía con una habilidad tan socarrona y extremada como la del judío. Eran dos fuerzas iguales, que se acometían con las más sutiles estocadas, con las fintas y las maulerías más solapadas.

Por fin concluyeron el trato en veinticinco mil francos, incluída la casa con todos los muebles; el jardín, la huerta y hasta el asno y las gallinas.

Pero en aquel momento se detuvo un magnífico auto a la puerta de la verja y entró a la casa el comerciante americano.

Al verle, el judío se quedó pálido como la cera.

—¿Qué quiere decir esto, señor Rousset?

El pintor se encogió de hombros, poniendo cara de asombro.

—¿Quién de ustedes es el dueño de esta finca?—preguntó sin reparar en el judío, Míster Cromsell.

—Yo soy, caballero—contestó Ana.

—Al pasar he leído que se vendía la casa—exclamó, después de haber echado una rápida ojeada a los cuadros.—Me gusta y quisiera comprarla. ¿Cuánto quiere usted por ella, señorita?

—Acabo de vendérsela a este caballero

—Eso es, sí, señor, y el trato es trato—dijo el judío espantado.

—Ah, señor Ickar, perdone usted mi distracción. No había reparado en su presencia—exclamó Mr. Cromsell, y dirigiéndose a la maestra preguntó:

—¿Podría saber en cuánto, señorita?

—En veinticinco mil francos.

—¡Ah! Vale mucho más. La poesía también tiene su valor. Yo le ofrezco a usted cincuenta mil tal y como está.

—Señorita, creo que su palabra...

—No hay nada firmado—dijo el tío Michot.—Si este caballero ofrece esa cantidad es que la casa valdrá más de lo que usted daba.

—Bien, bien; yo daré también los cincuenta mil francos. Ya es cuestión de amor propio.

—Pues vaya por el amor propio; yo ofrezco ciento cincuenta mil—dijo el americano riendo al ver descomponerse el rostro de su competidor.

—¡Eso es una atrocidad incalificable! ¡Ciento cincuenta mil francos!

Ana y el tío Michot miraban a uno y otro comprador, no muy seguros de que no se estuviesen burlando de ellos. El jardinero cerraba cada vez más el ojo izquierdo y no cesaba de fumar en su pipa.

La lucha fué heroica. El americano, siempre frío, abatía al judío con ofertas cada vez mayores, y éste, que vea escapársele la presa de entre las manos iba subiendo, subiendo por cantidades insignificantes. Al fin aprovechó una ocasión y dijo a su contrincante por lo bajo:

—¡Vamos a almorzar al hotel y nos pondremos de acuerdo!

—Con mucho gusto—contestó el americano.

IV

Quedaron solos Ana y el tío Michot. Aquélla emocionadísima, éste mirando sin cesar, con su único ojo abierto, todo lo que le rodeaba.

—¿Qué le parece a usted esto, tío Michot? ¡Doscientos mil francos!

El jardinero no contestó. Seguía mirándolo todo, sin apartar la pipa de la boca.

—¡Señorita, aquí hay gato encerrado!

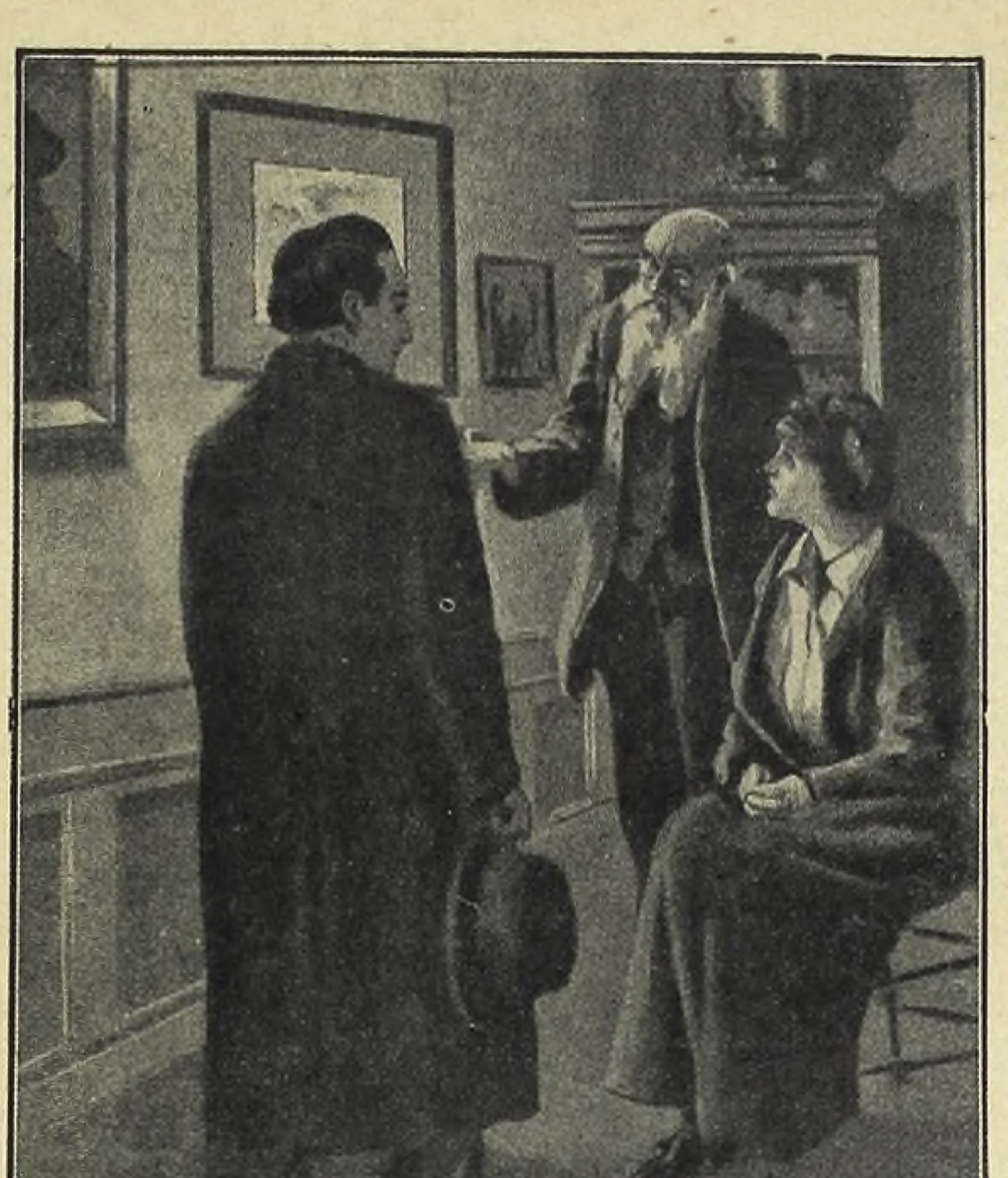
—¿Cómo?

—¿Le parece a usted esto natural?

—A mí, no.

—Pues a mí, menos. Y lo que me está dando en la nariz es que aquí algo, no sé qué, que vale mucho dinero.

—¿Cree usted?



—Naturalmente. Ese pintor ha ido con el soplo a París. Usted déjeme a mí. Al tío Michot no hay quien le dé gato por liebre. Hágase usted la desentendida de todo. Hoy mismo sabremos la verdad. Ya verá, ya verá usted, señorita, quién es aquí el más pillo, por ahora.

Empezó a coger varias cosas antiguas que había en la sala; una caja de madera con adornos de metal, varias figuritas de porcelana, un espejo, y, por último, descolgó los cuadros y se los llevó al desván.

Hecho esto cogió la gorra y corriendo se fué a almorzar al único restaurant que había en el pueblo. Entró en él cautelosamente, sentándose en un rincón. Desde allí, por un espejo, veía a los dos compradores y al pintor que hablaban por lo bajo. Después vió que sacaban papel y que extendían tres documentos, cada uno de los cuales iba firmando uno tras otro.

Salió precipitadamente del restaurant, y al llegar los tres hombres a la casa, ya estaba él en ella.

—Bien—dijo el americano—, ya nos hemos puesto de acuerdo. Le ofrezco a usted, señorita, los doscientos mil francos por la casa, con todo lo que ésta encierra.

—¡Alto! ¡Alto!—exclamó el judío—. ¿Dónde están los cuadros que había aquí antes?

—Caíste, imbécil—dijo para sí el jardinero.

—Esos cuadros no entran en el trato, porque son un recuerdo de familia—dijo el tío Michot—. Rebajen ustedes lo que valieran y en paz.

—No, eso no; se han de incluir también en la compra—dijo el pintor.

—No hay inconveniente; pero entonces tienen ustedes que subir algo más.

—¿Qué dice usted?

—Con los cuadros son seiscientos mil francos.

—¡Pero qué dice este hombre!

—Lo que Vds. oyen. Ni un céntimo menos.

—Pero sabe usted lo que se dice?—exclamó el judío, cayendo desvanecido sobre una butaca.

El americano soltó una carcajada y exclamó:

—Ya lo creo que lo sabe!

—Bravo, tío Michot—dijo el pintor en una explosión de entusiasmo.—¡Es usted un hombre!

—¿Qué hacemos? — preguntó el americano al judío.

—Vd. puede hacer lo que quiera, yo no estoy dispuesto a tirar mi dinero.

—Pero no tiene usted inconveniente en apoderarse de lo ajeno ¿verdad?—contestó Mr. Cromsell—. ¿Queda deshecho nuestro contrato?

—Naturalmente... ¡Trescientos mil francos!...

—Pues rompámoslos ahora mismo.

Rotos los papeles que habían firmado en el restaurant, el americano dijo a la dueña de la casa:

—Señorita, esos cuadros están bien pagados con seiscientos mil francos. Valen más; pero a usted le sería difícil venderlos. Yo le ofrezco a usted esa cantidad, quedando usted, además, en posesión de la finca. Creo que el mejor empleo que puede usted darle, es cedérsela a este buen hombre, que ha sabido burlarse de un judío, de un comerciante americano y de un bohemio parisiense.

—Alto allí—dijo el pintor—. Demasiado sabe usted que todo esto es obra mía. Yo le advertí que no permitiría que robasen a esta señorita su dinero. Lo único que yo he hecho aquí es sacarle cinco mil francos a este miserable en desquite de todo lo que me ha robado desde que le conocí.

Al día siguiente se firmó la escritura de venta y dos meses después, Ana y Laureano Rousset se instalaban como matrimonio en la linda casita de las márgenes del Marne.

El tío Michot obtuvo su recompensa. Hoy es rico; pero sigue cuidando el jardín, fumando en su antigua pipa y cerrando el ojo para contemplar a los hijos del matrimonio, como la mayor prueba del cariño que puede darles.

Emilio RICHARD.

De nuestra cosecha y la ajena



Motivos y opiniones

Nueva serie de respuestas a la pregunta de "Irma de Saroa".

¿Qué hago del muchacho?

Lo primero que hay que pensar en hacer del muchacho es ''un hombre'', en el sentido lato del concepto; esto es: dotado de carácter, altivez, dignidad, sentimiento; fomentarle, en fin, dentro de lo posible, todas aquellas cualidades que mejor provean a la independencia y a la integridad de su espíritu y a la nobleza de su corazón. Con tales fundamentos, él sabrá orientarse con provecho y seguridad en la vida.—**Dr. Ruperto Casco.**

La experiencia justifica
el extraño parecer
que mi opinión certifica;
y es que conviene, a mi ver,
buscarle una novia rica.

Bernardo Espada.

El secreto de la felicidad individual está en saber bastarse a sí mismo. Esto se obtiene en el hombre con el aprovechamiento metódico y lógico de sus aptitudes. Un buen zapatero, que enaltece y perfecciona la industria, obtendrá siempre más fundado prestigio personal y más respeto y provecho de su trabajo que un detestable abogado que, por incompetencia, desacredita los recursos profesionales, arrastrándolos al vulgar nivel de la chicana y el enredo. Un artista que culmina vive más feliz en su modesta condición visionaria que el hombre arrastrado al vértigo de los negocios sin sentir el acicate implacable del egoísmo.—**F. S.**

Una de las carreras de más porvenir y más provechosas, y que en la Argentina deberán tener cada día más ancho campo, a mi juicio, la de ingeniero industrial. Numerosos ingenieros extranjeros tienen brillante ocupación en esta república, en que el desarrollo de las industrias está lejos de llegar al grado que conviene: La juventud argentina debe consagrar su aplicación en este sentido.—**Carlos Boncali.**

Es asunto peliagudo
dar alguna opinión seria,
o recomendar al chico
algún oficio o carrera.
Tiene sus más y sus menos
una profesión discreta:
¿agricultor?... hay las plagas;
¿médico?... las epidemias.
El comercio... tiene clavos,
tiene el marino tormentas;
el empleado, cesantías,
el militar tiene guerras;
penitencias tiene el cura,
tiene el banquero sus quiebras;
y todo por el estilo
tiene sus cosas adversas.
Ahora bien, yo me pregunto:
¿No tiene el niño una abuela
que le deje una fortuna
para ir viviendo de renta,
sin otras preocupaciones,
y sin trabajos ni penas?

L. de Rodrigo.

El niño

En estos días en que el corazón del pueblo ha rendido su homenaje a esos seres inocentes a quienes, en los umbrales de la vida agobia ya el infortunio, tienen la bondad de un bálsamo, los siguientes pensamientos sobre el niño, avalorados por el hecho de pertenecer a una mujer argentina, y estar inspirados en un tesoro de ternura.

El niño es todavía una flor y es ya un fruto que asoma; es la mujer más la inocencia; es el hombre, menos el egoísmo; tiene la gracia de un pajarito y los encantos de un niño; es lo infinito de un porvenir escondido en un puñado de pétalos de rosas, es la mayor de las debilidades defendida por la mayor de las fuerzas: el corazón de la madre; el niño es un poema viviente, es un himno de sonrisas, es el imán que atrae las caricias y los besos de todos, y siempre repito lo mismo: feliz de aquel que ha podido verse reflejado en la sangre de su propia sangre y ha podido leer en las pupilas de su hijo, la imagen de sí mismo, sonriente ante un porvenir sin límites y ante el más precioso y profundo de los misterios humanos!—**Flor de Otrora.**



El arpa

Como atributo del arte que más ejerce el arbitrio del sentimiento, conserva el arpa, por su tradición, por razones técnicas y hasta por el imperio de su esbelta y armoniosa apariencia estética un privilegio de idealidad que describe muy felizmente este conciso elogio:

El instrumento divino, el que tañen los ángeles, a cuyo son el Rey Profeta, sobre cuya lengua ''reposó el espíritu del Señor'', compuso sus Salmos, de no igualado lirismo, está allí, magnífico, suntuoso, etéreo, en su riqueza de madera dorada y perfumada, en la que el artista labrando la filigrana del mástil gótico, ha conservado la esbeltez del árbol de erable. Las cuerdas tendidas, tienen el vago temblor de las vibraciones de su sensibilidad; la caja de resonancia, está llena de un suave zumbido... las arpas eólicas... los suspiros de las arpas... El arpista se acerca; intensifica aquellas vibraciones... el arpa responde sonora; los dedos recorren las cuerdas... el preludio pone a todas ellas en juego. Un torrente de notas. Después, unos arabescos entre las cuerdas cortas, y por último, la melodía, sentimental, profunda, de una elegancia severa y de una aristocrática reserva, como si el alma misma del instrumento hablase...—**Luis Lauria.**

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

RIMA

Cuando sientas hablar de esos errantes
peregrinos de amor que solos marchan;
cuando lleguen a tí quedo, muy quedo,
los tristes ecos de una voz extraña
como si fuesen las postreras notas
de una divina música lejana;
cuando invisibles besos en tu frente
deje la brisa que a tu lado pasa;
cuando la alondra de un amor divino
te despierte, triunfal, en la mañana;
acuérdate de mí... ¡yo soy todo eso
que te acaricia, te bendice y ama!...

Juan Orozco.

Hoy pasaste a mi lado leve como la brisa
el roce de tus sedas sonaba musical
y en tus labios trazada vi una sutil sonrisa
que se clavó en mi pecho lo mismo que un puñal.

Yo sé que mis canciones románticas desdeñas,
que otro nombre y no el mío canta tu corazón,
que a mis ojos no miras, que en mis sueños no sueñas,
ni en tu pecho dibuja una rosa mi ilusión.

He sufrido paciente desdenes y rigores,
me has cerrado la verja del jardín de tus flores,
mas yo que a tu sagrada memoria he de ser fiel,

sé que al mirar un día tu ideal destrozado
has de volver los ojos ''leyendo en el pasado'',
y has de decir llorando: ¡cuánto me quiso aquél!

Luis Roldán.

La parábola del sembrador

Por lo sobrio y profundo del concepto, insertamos en lugar aparte esta interesante colaboración poética:

Quien tenga oídos, a mi voz los abra,
pues hablo a todos. En verdad os digo
que así caerá en vosotros mi palabra
como en la tierra el trigo.

Pero aquel labrador que al surco envía
la dorada semilla, bien sospecha
que no de toda en suspirado día
cogerá igual cosecha.

Porque un grano cayó junto al sendero
y otro en estéril pedregal, y daña
quizá a aquél la planta del viajero
y al otro la cizaña.

Sólo del trigo que en terreno sano
cayó la espiga con amor se coge;
pero en verdad os digo, que ese grano
llenará vasta troje.

Eduardo S. Heredia.

Tríptico

Los tres aspectos esenciales de la mujer, o mejor dicho las tres fases más determinadas de esa existencia que para muchos psicólogos es un enigma pero que, evidentemente, representa en la vida y en la naturaleza el objetivo fundamental de la atracción y el sentimiento, ha inspirado a nuestro colaborador estos tres originales pensamientos:

Niña.—Nebulosa magnífica.

El dolor es un fenómeno físico. La alegría es resplandor de esa luz delicada que emana sin mácula embelleciendo las cosas: la inocencia.

Diseño que se desdibuja y esfuma a la más leve caricia del tiempo que pasa...

Mujer.—¡Todo es belleza en torno! Su escudo: el candor, coraza que quiebra los dardos.

Las redes se han dispuesto sabiamente. Y al conjuro misterioso de la seducción, los misántropos reniegan del aislamiento.

¡Arca de gracias que concreta la vida y justifica la muerte!

Madre.—Símbolo divino que enaltece. Santuario del amor, refrigerio y consuelo. Crisol donde se depuran las pasiones y se perpetúa la virtud.

Jordán de los pecados, Leteo de las remembranzas acibaradas, sedante de los sufrimientos inextintos.—**Daniel J. Stockdale.**



Cachets joviales

No se puede tildar de falta de precaución a un distinguido "gentleman" parisien a quien le sucedió el siguiente percance:

En una ocasión invitó a un médico amigo suyo a dar un paseo por el Bois de Boulogne.

—Tengo un caballo—le dijo—que trota como un rayo. Será un magnífico paseo.

Parten, y al poco andar se dispara el caballo y vuelca el coche; el "gentleman" salió ileso; pero el médico sufrió un rudo golpe y dijo a su amigo:—Si usted me hubiera dicho que su caballo era tan arisco, no salgo con usted.

—Siempre hace este animal alguna diablura—repuso aquél.—Es por eso que siempre que puedo, me llevo un médico a paseo.

La escena de la fuente

De los ensayos literarios en prosa que encontramos entre las colaboraciones que recibimos, tomamos hoy este delicado cuadro que encara un sentido tema práctico.

Las últimas tintas del sol poniente fugaban como las melodiosas notas de una escala y la tarde enviaba su melancólica despedida a la ciudad.

En el centro de la plaza que, cual bosquecillo mágico, enclavada frente a la vetusta catedral de torres arabescas, ofrecía el perfume de sus flores al aire que pasaba, un bello surtidor de piedra daba paso a la esbelta columna de fresca linfa que se levantaba arrogante para subir muy alto, pero abatido su anhelo por el aire y desmayado de dolor se engolfaba en el líquido de la fuente, cual la gigante aspiración de un alma joven que, abatida por los vientos de la indiferencia, se engolfa en el torrente anónimo de la miserable humanidad.

Contemplando conmovido la escena de la fuente tantas veces repetida, hundí la mano en ella como para calmar sus penas, porque los seres que sufren se aman en silencio y se consuelan comunicándose sus hondos e íntimos dolores; una piedra, arrojada por un muchacho bullicioso, revolucionó el agua, interrumpiendo el mudo pero elocuente coloquio.—**Jorge Bravo.**





Bibliografía

''El Contador público de la provincia de Buenos Aires'', por Guttemberg Cotillo. Exposición para el examen jurídico ante el tribunal de Cuentas de la provincia de Buenos Aires, preparado con arreglo al programa existente.

''Boletín del Departamento Nacional del Trabajo''. Volumen 32 correspondiente al mes de julio último. Contiene el informe sobre las condiciones del trabajo en Chaco y Formosa.

Música.—''Belgique'', vals para piano, por A. J. Villoldo. El éxito alcanzado en todas sus composiciones de carácter nacional por este compositor argentino, se ve confirmado por el mérito de esta nueva composición de estilo brillante y con motivos de delicada inspiración.

''Inno alla Francia'', canto triunfal, música de Clelia Ebe Troisi. Los lectores de ''El Hogar'' conocen ya el talento y la inspiración artística de esta niña compositora, por haberse publicado en esta revista alguna de sus inspiradas composiciones. El Himno a Francia, de factura majestuosa y brillante, es una producción que confirma la talla artística de su joven autora.

''Hindemburg March'', marcha triunfal para piano por L. Metón. Es una composición de estilo militar con sonoros e inspirados efectos.













El verdadero descubridor del Nuevo Mundo

Allá, en un ignorado rincón de una vieja comarca castellana, falleció hace pocos años el señor cura párroco del lugar. Fué un buen padre de almas, y un buen maestro que puso su mucha cultura y su gran inteligencia al servicio de los labriegos que le adoraban.

El ama quedó como única heredera de la menguada hacienda del anciano sacerdote. Unos cuantos cientos de pesetas, cuatro muebles viejos y unos estantes llenos de libros polvorientos.

La heredera hizo almoneda de toda la herencia. Y yo, que a la sazón me encontraba en el pueblecillo, pude adquirir por pocas pesetas algunos de los libros olvidados, y de uno de ellos copio lo que voy a relatar:

Es un libro encuadernado en pergamino. Se titula: "De los comentarios reales de los Incas". Y a su fin, en la última página, dice:

EN LISBONA
Impreffoen cafa de Pedro Crasbeeck
Año de MDGVIII

Luego añade: "Con licencia de la Santa Inquifición".

Pues bien: este libro, en su capítulo tercero, cuyo epígrafe dice así: "Cómo se defcubrió nuevo mundo", trata de cómo se le ocurrió a Cristóbal Colón la idea del descubrimiento, y lo que sobre ello relata viene a rectificar la idea unánimemente admitida por los más preclaros y doctos historiadores.

Cuenta que hacia el año 1484, un piloto natural de la villa de Huelva, llamado Alonso Sánchez de Huelva, tenía un navío pequeño, con el cual contrataba por mar, y llevaba de España a las Canarias algunas mercaderías, y que allí cargaba de los frutos de aquellas islas y los llevaba a la isla de la Madera, de donde volvía a España, cargado su navío de azúcar y conservas. En uno de sus viajes le cogió un horrible temporal; los esfuerzos de la tripulación fueron vanos, y el navío corrió 28 días sin rumbo ni gobierno; por fin, el viento se calmó y se encontraron cerca de una isla que fué la que después se llamó de Santo Domingo. El piloto saltó a tierra, tomó altura y escribió detalladamente los caracteres más salientes de la isla y su topografía, así como todo cuanto había visto. Después volvió al navío con la tripulación, y a la ventura emprendieron la vuelta, y en los numerosísimos días que en ella invirtieron, fueron tantas las penalidades que pasaron, que de diez y ocho hombres que salieron de España, sólo tornaron tres, y entre ellos Alonso Sánchez. Llegado a la Tercera, Alonso se encontró huérfano de toda ayuda y falto de todo valimento, mas como supiera que Cristóbal Colón—ya famoso por las cartas de marear que hacía—gustaba de acoger a marinos y navegantes, a él se fué y le contó sus cuitas...

Grandes cuidados y miramientos tuvo con él. Cristóbal Colón, viéndole en estado tan lastimoso, y una vez enterado de sus aventuras, pero por muchos que fueron, tan decaído se encontraba su ánimo y agotada su energía, que murió Alonso Sánchez en brazos de su protector, dejándole como herencia todas las notas, planos y apuntes que tan caro le costaron, y que con tanto orden estaban señalados que permitieron a Cristóbal Colón, después de enormes esfuerzos, ganar para España la rica joya del Nuevo Mundo".

Esto dice el inca que escribió el libro a que hago referencia, luego se dilata en consideraciones y moteja a los historiadores de su tiempo de poco escrupulosos, pues, al tratar de este asunto no hacen mención de lo que dejo apuntado referente a las hazañas del piloto Alonso Sánchez de Huelva, ni le dan nada de la mucha gloria que en el descubrimiento del Nuevo Mundo le corresponde.

Mediten, pues, los historiadores sobre este particular, pues, hoy día que tantas glorias aun pasadas se nos quieren disputar, bien merece la pena de que reivindiquemos para el nombre del obscuro piloto, hijo de Huelva, la gloria que durante tanto tiempo ha cubierto el nombre del navegante genovés... Porque si no fué la lectura de los viajes de Marco Polo, ni las visiones y adivinanzas de una fantasía exaltada lo que permitió a Colón encontrar el Nuevo Mundo, sino acaso se deba su descubrimiento a los papeles que el genovés, en pago de su generosa hospitalidad, legó nuestro olvidado compatriota.

A la disposición de los eruditos y de los curiosos queda el conocimiento de este libro quizás ignorado. De su lectura, sacarán seguramente mucho más que yo, totalmente inexperto en esta materia, y acaso sus claras, atinadas y sutiles reflexiones permitan que un nombre hoy desconocido, figure en línea de honor en el libro de oro de la historia.

G. DE LAS MORENAS
DE TEJADA.

EXCEPCIONAL

El Departamento MODELOS, tiene en exposición una notable colección de las más geniales creaciones de afamadas casas de París. Para dar a conocer esta gran exposición de novedades, hemos preparado una venta a precios excesivamente bajos.



TRAJES tailleur, en gabardina o sarga última novedad, con pollera ancha y chaqueta corta. . . **$ 95.—**

VESTIDOS fantasía en taffetas, faya, gasa y sarga, desde. **$ 95.—**

VESTIDOS de baile, desde **$ 110.—**

TAPADOS desde . . . . **$ 65.—**

SALIDAS DE TEATRO, desde . . . . **$ 95.—**

BLUSAS extra finas en gasa, seda, desde . . . . **$ 25.—**

BATONES y deshabillés de gran novedad, desde . . . . **$ 30.—**

Recomendamos a las señoras interesadas en la compra de modelos, la conveniencia de evitar las aglomeraciones de la tarde, invitándolas a concurrir por la mañana, en la seguridad que podrán efectuar las elecciones con toda comodidad.



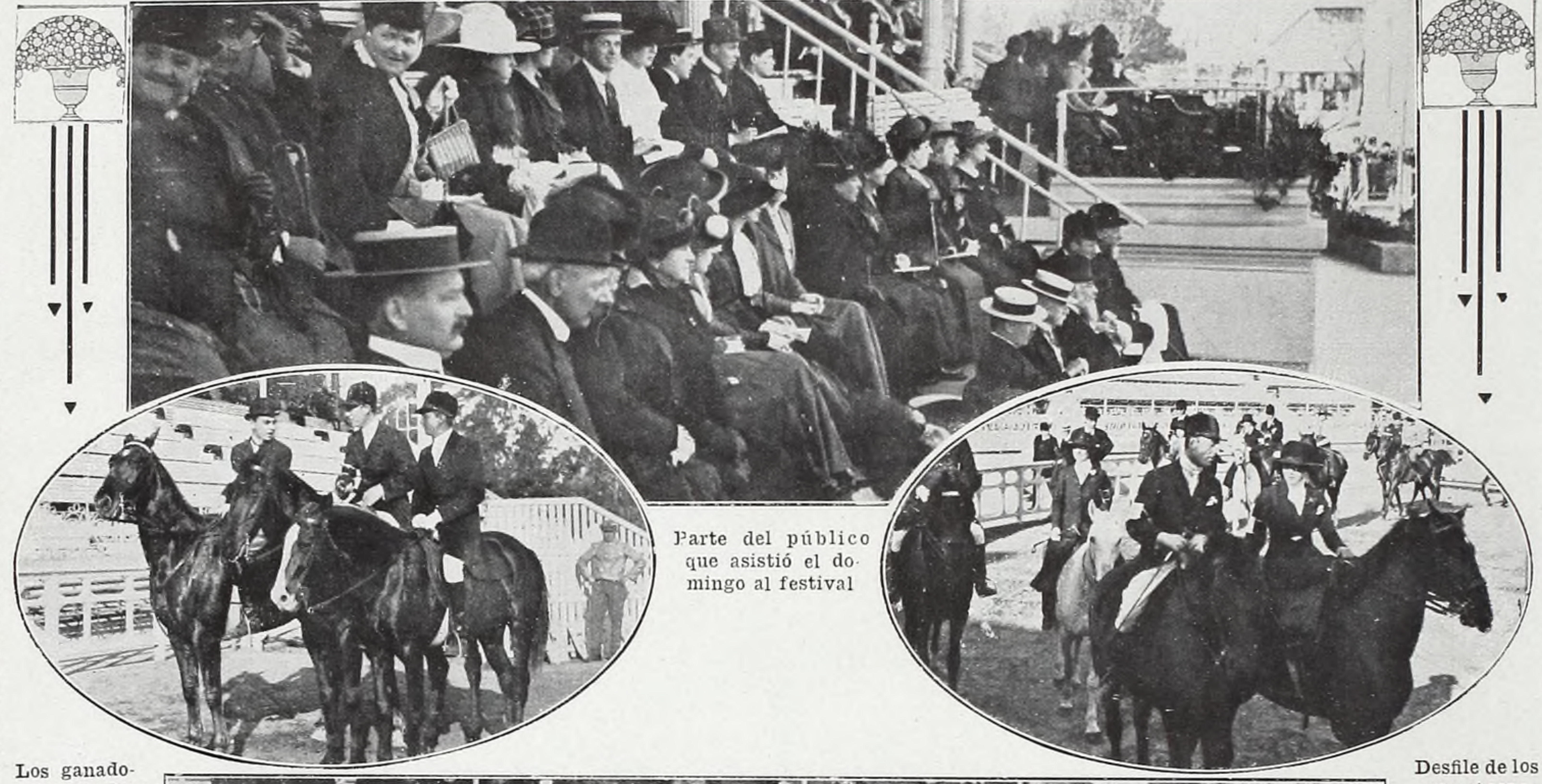


CUADRO DE LA GUERRA

''El convaleciente'', *por Simont*

Dos notas sportivas

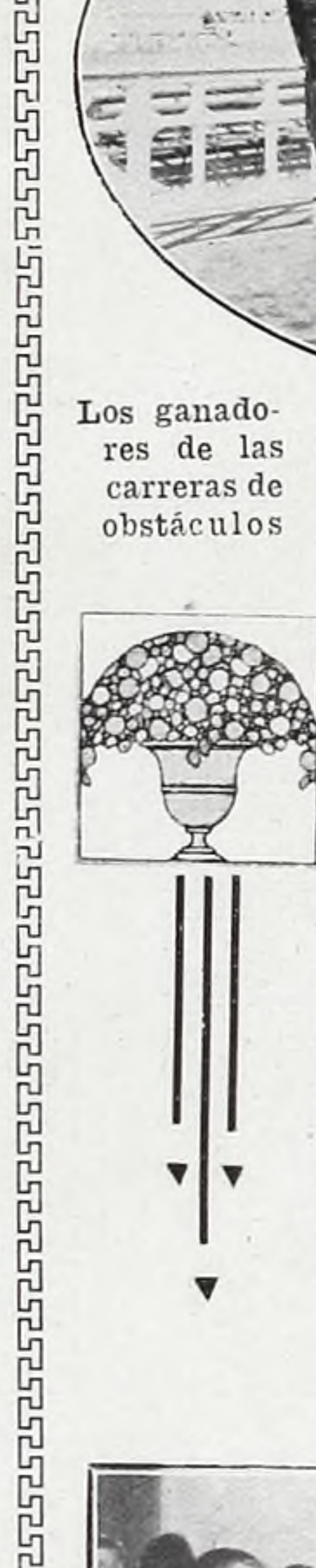
La fiesta hípica de la British Women's Patriotic Association en la Rural



Parte del público que asistió el domingo al festival

Los ganadores de las carreras de obstáculos

Desfile de los que tomaron parte en la fiesta



Los concurrentes y los premios

Asaltos de esgrima en el Club del Progreso

Durante la fiesta realizada en la tarde del viernes pasado en la sala de armas del Club del Progreso

Fots. Apolinario.

Nuestro gran mundo

Las novias



Sta. Delia Diehl, que ayer contrajo enlace con el Dr. Salvador J. Maciá



Señorita María Estela Ruiz Panelo, cuyo enlace con el señor Roberto Viel Temperley ha sido concertado



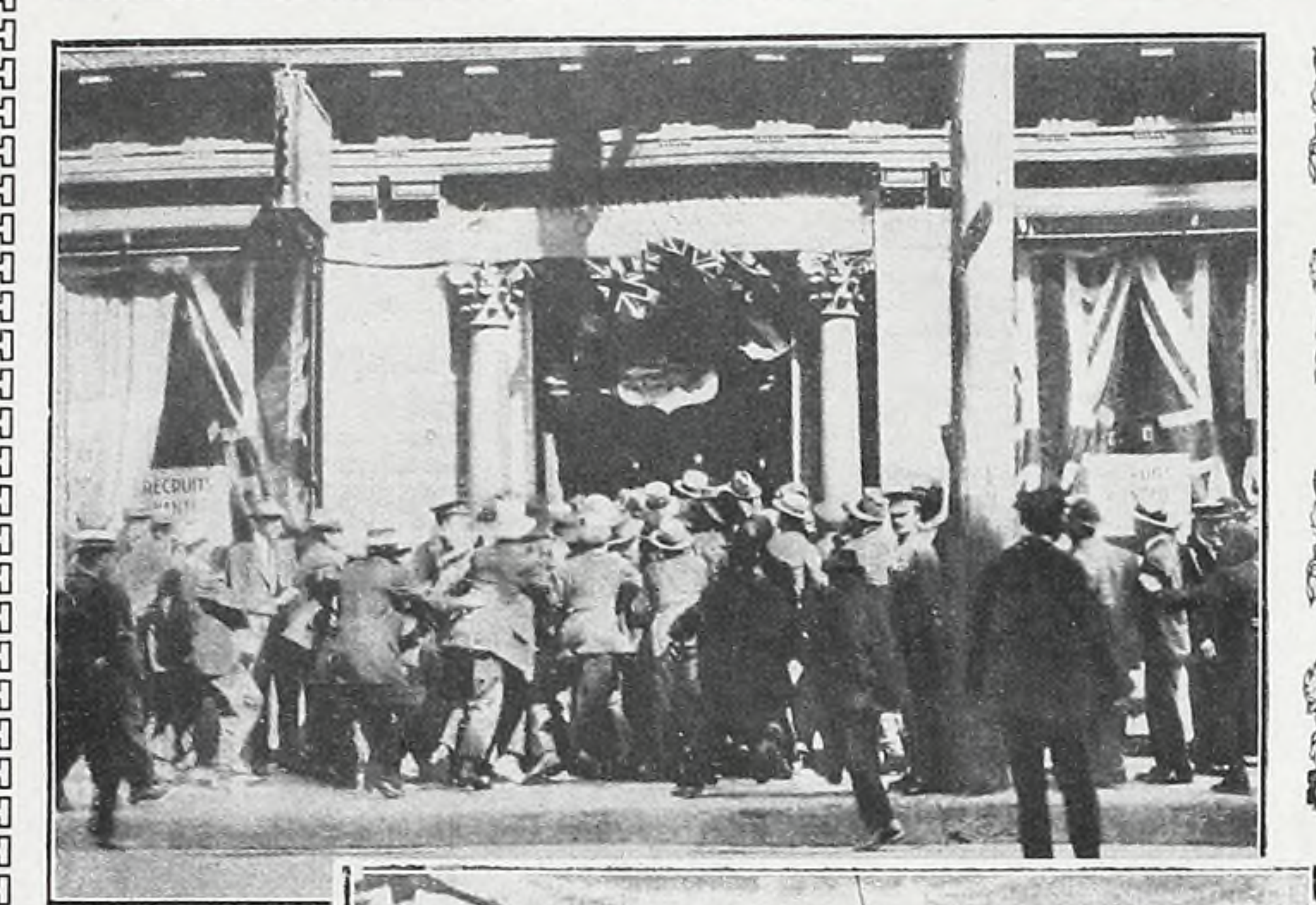
Señorita María Celsa Rodríguez Varela, que hoy celebrará su boda con el señor Juan Carlos Alba Posse



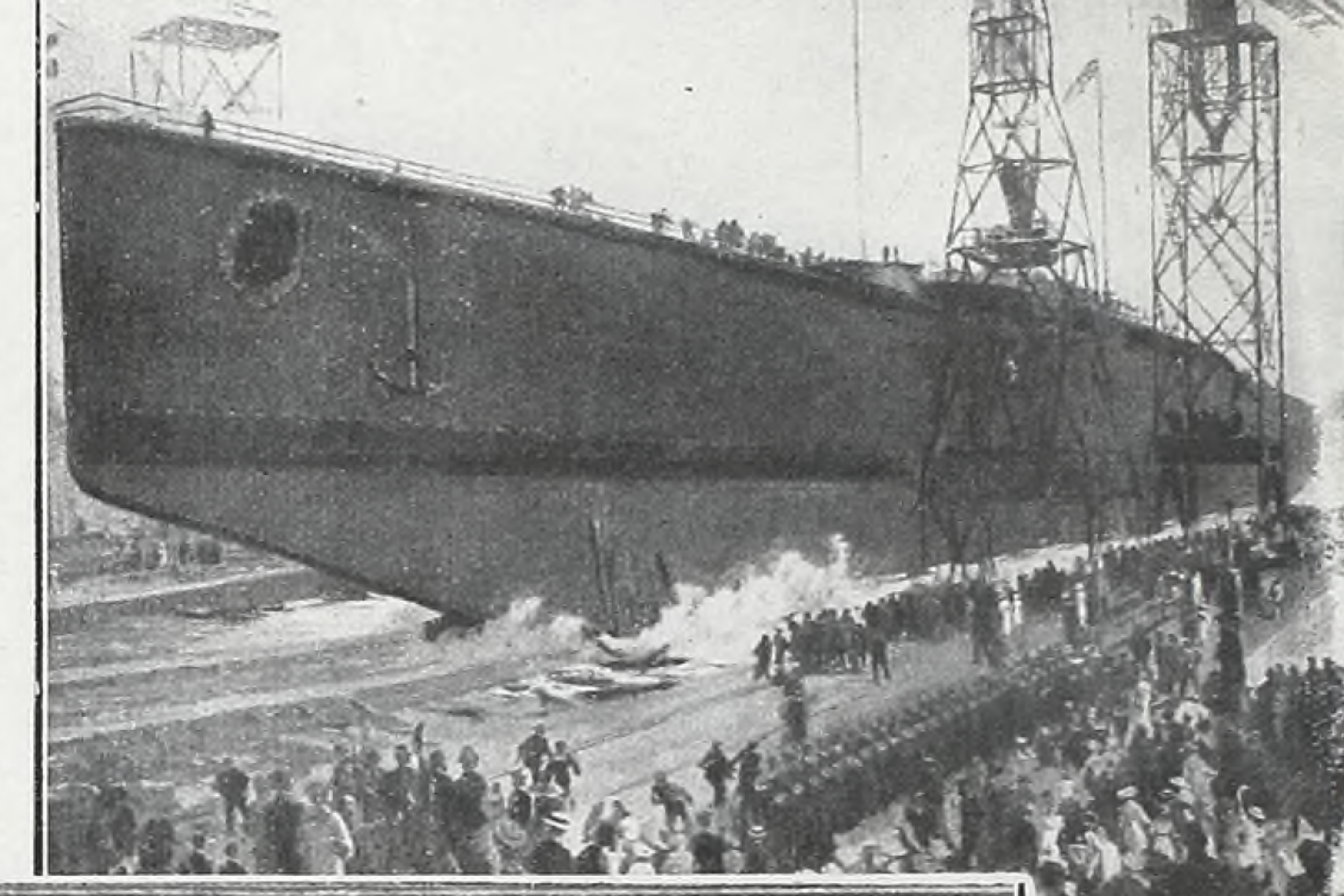
Señorita María Leticia Unánue, que en breve contraerá enlace con el doctor Oscar del Piano

Fots. Witcomb, Ruiz Panelo y Caffaro.

De la contienda europea



Canadienses entrando a empujones en una oficina de reclutamiento de Otawa, para enrolarse



Botadura del nuevo acorazado de la flota alemana "Hindenburg"



En el "E 14", uno de los submarinos británicos que penetró en los Dardanelos





Boda de un canadiense con la que fué su enfermera.





Las fisonomías de los guerreros modernos



Prisioneros alemanes en una capilla de Verdun

Actualidades de la semana

El campeonato de golf, de señoras

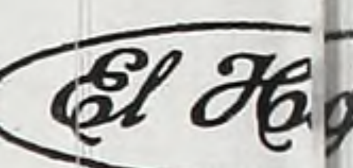
La Srta. Catherine N. Mackenzie, ganadora del campeonato jugado en Palermo el día 2 del corriente mes

A beneficio de la Cruz Roja Aliada

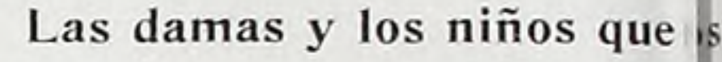


Grupo de señoritas que tomaron parte en la representación de la opereta ''La reine des bois'', puesta en escena en el Splendid Theatre el día 4

Fots. H. T. y Louzán.



La colecta pública celebrada

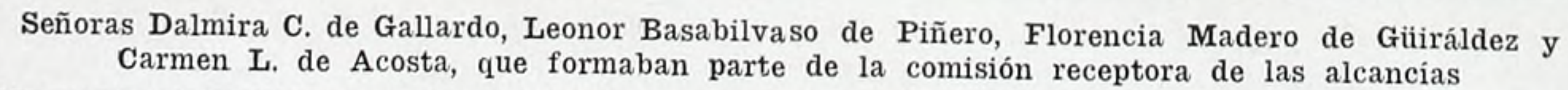


Las damas y los niños que

Señoras María Adela Atucha de Gramajo y María Rosa Tezanos Pinto de Gómez.

Algunos de los muchos niños ricos que postularon el día 2 de octubre a favor de los niños pobres



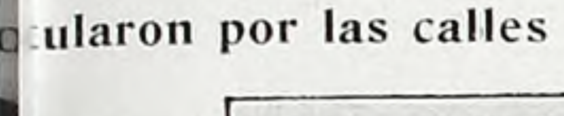


Señoras Dalmira C. de Gallardo, Leonor Basabilvaso de Piñero, Florencia Madero de Güiráldez y Carmen L. de Acosta, que formaban parte de la comisión receptora de las alcancías



En la puerta de las oficinas del Patronato de la Infancia, en la calle Florida

Señoras Angé
García M
Laura Carle
rrico, Adel A
de Gramajo M
Rosa Tezan
de Gómez. S
nández de e
dez, Juana
Pinto de Ca
rencia Ma
Güiráldez,
Basabilvaso
narrain, Le
sabilvaso d P
Petrona Cri
lina Salas y
mas que f
las comision
lecta pro ni



el día de los niños pobres

...cularon por las calles



Señoras Julieta Meyans de Pueyrredón, Hortensia Peró de Ziegner y Petrona Crisol de Molina Salas.



Dos preciosos niños con las alcancías del Patronato de la Infancia, recorriendo la calle Florida

...c G. de ...illa, ... Gue... tucha ... María ... Pinto ... Fer... Fernán... ...anos ...or, Flo... ...o de ...eanda ... Urdi... ... Ba... ...iñero, ... de Mo... ...as da... ...aron ... de co... ...pobre.



La esposa del intendente municipal, al salir de la tesorería del Patronato



Las señoras de Molina Salas y de Ziegner, en la Diagonal Sud, con las flores que vendieron a beneficio del Patronato

Fots. Louzán.

Del exterior y el interior

Ecos de las fiestas estudiantiles celebradas en Montevideo



Los estudiantes brasileños y uruguayos, con el ministro del Brasil, doctor Cyro de Acevedo



Durante el lunch ofrecido en la legación brasileña a los estudiantes



En el te ofrecido por la delegación brasileña a la Universidad de Mujeres



Los estudiantes del Círculo de Bellas Artes festejando la primavera en Larrañaga

Garden-party en Tucumán



Comisión femenina que organizó la fiesta celebrada en la Quinta Agronómica



Concurrencia al garden-party a beneficio del asilo de huérfanos "San José"

Moisés-Ville (Santa Fe)



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta verificada en la biblioteca popular "Barón Hirsch", conmemorando el XV aniversario de la fundación de la colonia

Fots. Vega, Posse y Farías.

Nuestra galería infantil

Primera comunión

Niña de Moreno Huergo

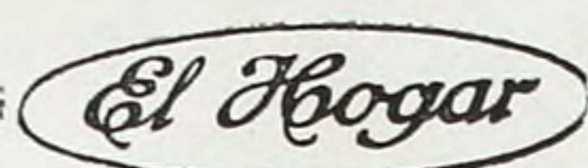
Niña de Uribelarrea-Peña

Niña de Frías Ayerza

Niña de Roca Tonkinson

Fots. Witcomb.

Niña de Meana



Informaciones de Tucumán

Las fiestas del 24 de septiembre



El gobernador, doctor Padilla, y comitiva oficial dirigiéndose al tedéum de La Merced



La procesión tradicional de la Virgen de las Mercedes, en la plaza Belgrano



Manifestación patriótica dirigiéndose a la casa en que se juró la independencia



El Centro de Estudiantes, camino al Campo de la Ciudadela

Informaciones diversas



Baile realizado el día 25 en la Societá Italiana



Demostración en honor del señor Juan M. Amenabar

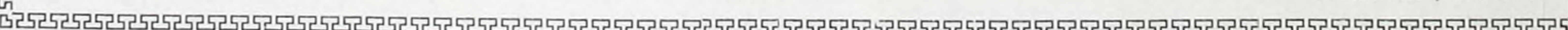


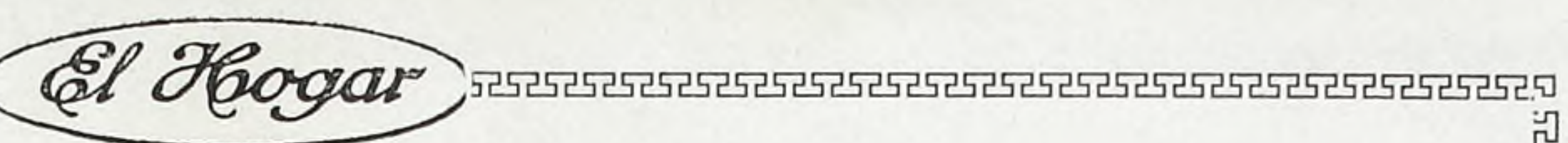
Los chicos-escuchas en su excursión al Dique de la Aguadita



Los chicos-escuchas visitando a la "Ernestita"

Fots. Posse y Dumont.





Homenaje a Eduardo L. Holmberg

El jueves de la semana última realizóse en el Prince George's Hall el homenaje al distinguido hombre de ciencia doctor Eduardo L. Holmberg, quien, después de cuarenta años de actuación en el profesorado, abandona sus tareas, que tan fructíferas fueron para los estudiantes de tres generaciones.

Fué una simpática demostración de justo reconocimiento a los muchos méritos que el doctor Holmberg reune y, en cierto modo, de desagravio; pues en ella estaban representadas todas las asociaciones científicas de la capital, el ministro de justicia e instrucción pública y el intendente municipal. La presencia del Dr. Gramajo, fué lo que más efecto produjo en el ánimo del doctor Holmberg, a quien la intendencia, en la época de Casares le hizo la mayor de las afrentas, destituyéndolo del cargo de director del Jardín Zoológico, al que se había consagrado con todo su saber y consecuencia, para ser reemplazado por Onelli.



El doctor Holmberg, con dos de sus nietos

El intendente tuvo, además, para que no faltara nada en la brillante fiesta, la buena idea de enviar la banda municipal, que amenizó los intervalos de los discursos, colmando los más íntimos deseos del doctor Holmberg.

Hicieron uso de la palabra los señores Nicolás Besio Moreno, presidente de la Sociedad Científica Argentina; Arturo B. Sobral, presidente del Centro Estudiantes de Ingeniería; doctor Martín Doello Jurado, presidente de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales; doctor Cristóbal M. Hicken, que dió una notable conferencia sobre la obra del doctor Holmberg, y Leopoldo Lugones.

Por último, el doctor Holmberg leyó un interesante discurso, intercalando infinidad de pintorescas anécdotas, llenas de fina ironía, como todo lo de él, que fué amablemente acogido por el público.

Este homenaje, al que ''El Hogar'' se adhiere cordialmente en reconocimiento de la admirable, varia y fecunda labor del doctor Holmberg en todos los terrenos de la cultura, es una de las pruebas evidentes de que nuestro país progresa a pasos de gigante en el sentido de la cultura misma. Tuvimos el propósito de hacerle un reportaje para exteriorizar en forma más amplia nuestra admiración hacia él, pero se negó categóricamente a nuestra petición diciéndonos que la mejor forma de realizar nuestro objeto era propagar la lectura de sus muchos libros publicados.

El doctor Holmberg lleva escritos hasta la fecha alrededor de cien volúmenes, en los cuales ha tratado todas las ramas del saber humano.



El señor Nicolás Besio Moreno, hablando en la velada que en honor de Holmberg se celebró el 29 de septiembre



Parte de la concurrencia que asistió al homenaje tributado por distintas entidades científicas y pedagógicas al doctor Holmberg

Fots. Louzán.

El chic femenino



Vestido en "organdi" blanco y amarillo vivo



Traje de paseo



Vestido de taffetas azul con bordados y perlas aplicadas



Tailleurs de paseo



Vestido de tul rosa bordado con oro



Tailleurs de paseo

Crónica de la moda

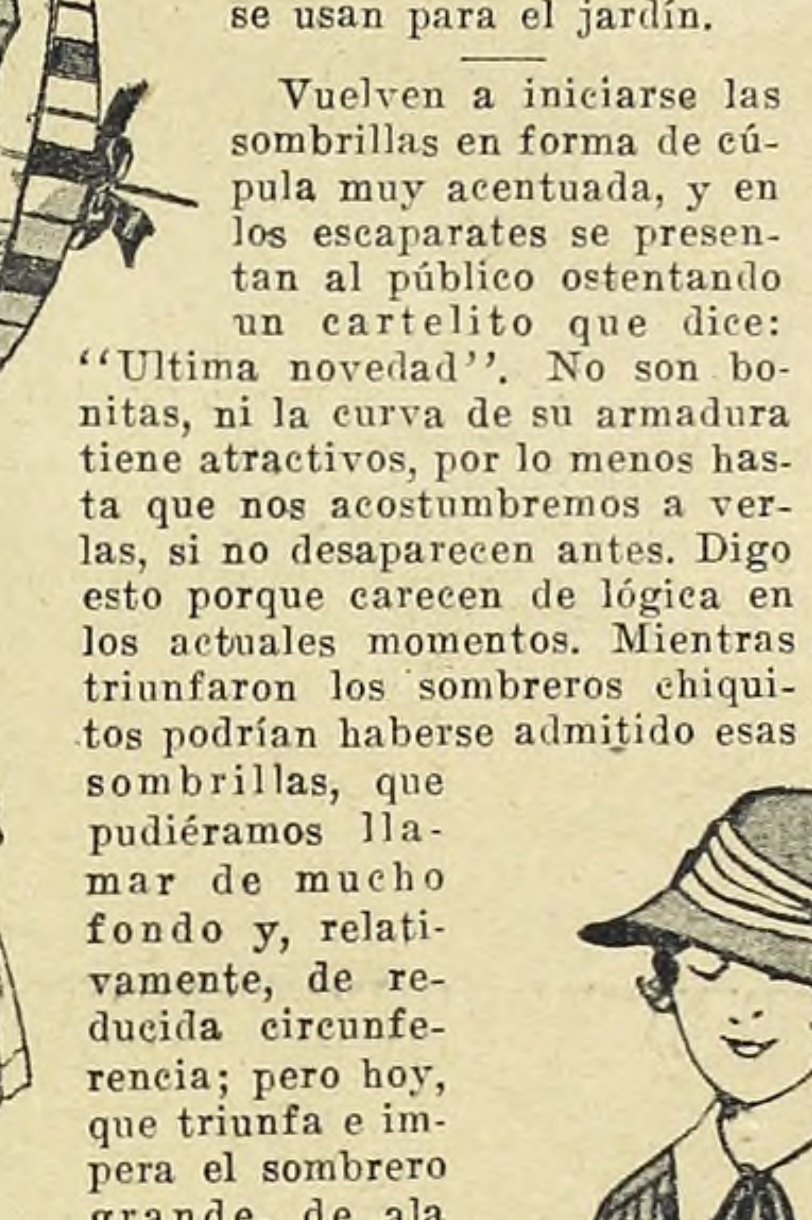
Vestido sencillo para niña de 2 a 8 años. Lienzo, tusor, batista, etc., con adorno de bordado o encaje

Los abrigos de tricot, de seda o de lana son tan cómodos para el campo y la playa, que, a pesar de lo mucho que se han generalizado, seguirán usándose este año como los anteriores.

El color depende del estilo general de la "toilette". Si habitualmente se usan trajes blancos, el gabán de tricot podría ser malva, rojo lacre, oro viejo o azul porcelana; pero si tiene costumbre de vestirse de color, en previsión de esos contrastes desagradables, aún más para el que los ve que para el que los lleva, conviene que el gabán sea blanco.

A mí me gustan, y repito que son muy prácticos; pero los encuentro "deplacés" en los puntos de veraneo que no sean completamente campestres. A mi juicio, esa prenda debe quedar relegada al jardín o a la playa, siempre que no sea la de Mar del Plata.

El abrigo de la temporada es menos "de casa", aunque sí muy sencillo. Tiene la forma de un chaleco, bastante abierto y unido por los hombros a una capa corta con mucho vuelo. Es bastante bonito, se pone y se quita fácilmente, sin que arrugue la blusa, y como se hace de tela inglesa a cuadros, en diferentes tonos, formando un color indefinido, puede llevarse con todos los trajes.



Vestido de tafetán o raso listado blanco y negro, en combinación con seda lisa; blusa de chifón, ninón o crespón de seda

Como traje sencillo de tarde para una muchacha de veinte años, los de vuelo, de algodón blanco, con grandes lunares muy distanciados, azul marino o rojo cereza. La falda puede ser de una pieza o formando dos volantes con jaretón a vainica, y faja de seda del color de los lunares. Si lo que desea es un "tailleur" de tarde, debe elegir un color avellana claro, y hacer la falda "cloche", y la chaqueta con faldones cortados como la falda, para que formen "godets", y el resto, cuello, solapas, mangas, etc., iguales a las de los "tailleurs" corrientes.



Vestido de seda listada, tela o velo, en combinación con tejido liso adecuado; cuello de linón blanco

Seguir a ciegas la moda en el peinado es un error en que incurren todas las muchachas. Cada fisonomía exige una cabeza distinta, y aunque se indique la línea general, no se debe prescindir de aquello que más favorezca.

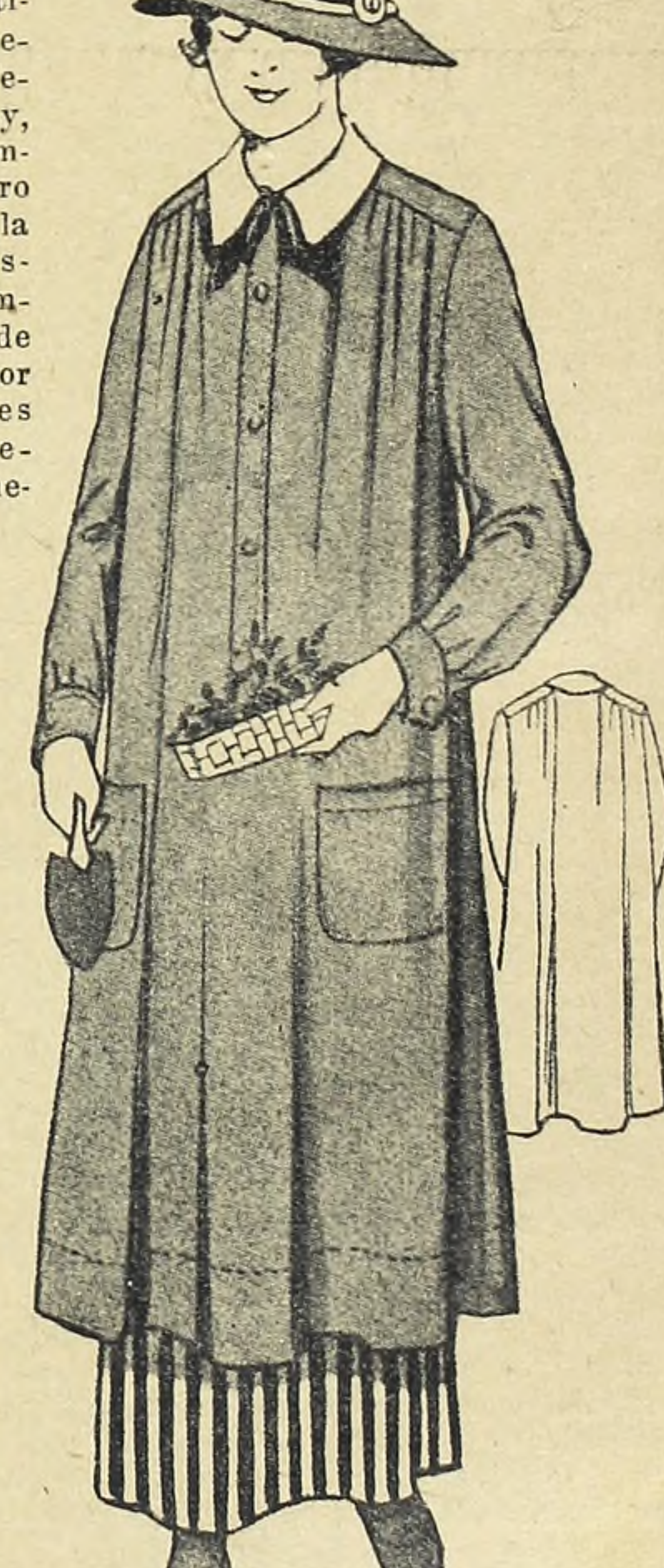
El peinado de última hora, es decir, el último modelo que he visto expuesto en una vitrina, con un cartelito que dice: "Tête espagnole", es una cabeza que recuerda a la Rosina de "El barbero de Sevilla": el pelo, levantado, dejando al descubierto por completo la nuca, las orejas y la frente, con dos patillitas en forma de sortijillas, y el moño oculto por el tupé que lo cubre, cuyas puntas, a su vez, se esconden debajo de una gran peineta.

No sé qué decir, hablando sinceramente, porque es un peinado feo o bonito, según quien lo lleve. Teniendo las orejas pequeñas, las entradas del pelo bien dibujadas, la frente despejada, sin ser grande; la nariz ligeramente aguileña y el óvalo de la cara un poco anguloso, puede adoptarse la "tête espagnole"; pero con cara redonda, orejas grandes y nariz "retroussé", sería un desacato a la estética seguir la moda.

Todavía el cuello alto no se ha admitido dentro de casa, y como un collar parece indispensable llevando la garganta descubierta, las perlas, insubstituíbles durante el invierno y siempre que la "toilette" las requiera, se han visto suplantadas por unas cuentas de cristal rosa, azul, morado o verde, intercaladas con otras blancas, transparentes, más pequeñas, que forman un collar en perfecta armonía con los vestidos de batista que se usan para el jardín.

Trajecito muy lindo para niña de 2 a 8 años. Seda floreada, crespón de China, muselina o velo, con cuello de encaje y adorno de un borde estrecho de encaje

Vuelven a iniciarse las sombrillas en forma de cúpula muy acentuada, y en los escaparates se presentan al público ostentando un cartelito que dice: "Ultima novedad". No son bonitas, ni la curva de su armadura tiene atractivos, por lo menos hasta que nos acostumbremos a verlas, si no desaparecen antes. Digo esto porque carecen de lógica en los actuales momentos. Mientras triunfaron los sombreros chiquitos podrían haberse admitido esas sombrillas, que pudiéramos llamar de mucho fondo y, relativamente, de reducida circunferencia; pero hoy, que triunfa e impera el sombrero grande, de ala plana, es indispensable la sombrilla capaz de abarcarlo, y, por lo tanto, no es aventurado asegurar que el nuevo modelo tendrá corta vida, sucumbiendo antes de haberse generalizado.



Delantal para el jardín, de tela, zephyr, holanda, alpaca o dril

CORREO DE LA MODA. —

Mariola.—1.ª "Alcali" y no Alcalis es el nombre que se le da a cualquiera de ciertas bases salificables, unas inorgánicas, como la sosa, la potasa y el amoníaco, y otras orgánicas, como la quinina, la morfina y la narcotina. 2.ª No.

Ñata.—1.ª La bota negra o de color. 2.ª Grandes.

María Celia.—1.ª Le aconsejaría un traje obscuro de taffetas, que estará muy de moda este verano. 2.ª La bota y el zapato alto con cintas. 3.ª Canotier y niniche.

Teresa V.—Para playa, un saco de lana que viene acompañado del gorro y echarpe.

C. Rizotto.—Hay una tela muy a propósito para ese objeto: la "crepe chinois" a bastancitos blancos y negros.

Amelia Ros.—1.ª Los géneros damero están de gran moda. 2.ª Traje de blusa cerrada con religiosa. 3.ª Bota del mismo color.

Quilmeña.—Se llevan en tagal y seda, adornados con fantasías o flores.

Asunción L.—1.ª Adorne su traje con un cuello de organdí blanco y botoncitos. 2.ª Sí. 3.ª La pollera amplia. 4.ª Botas de charol.

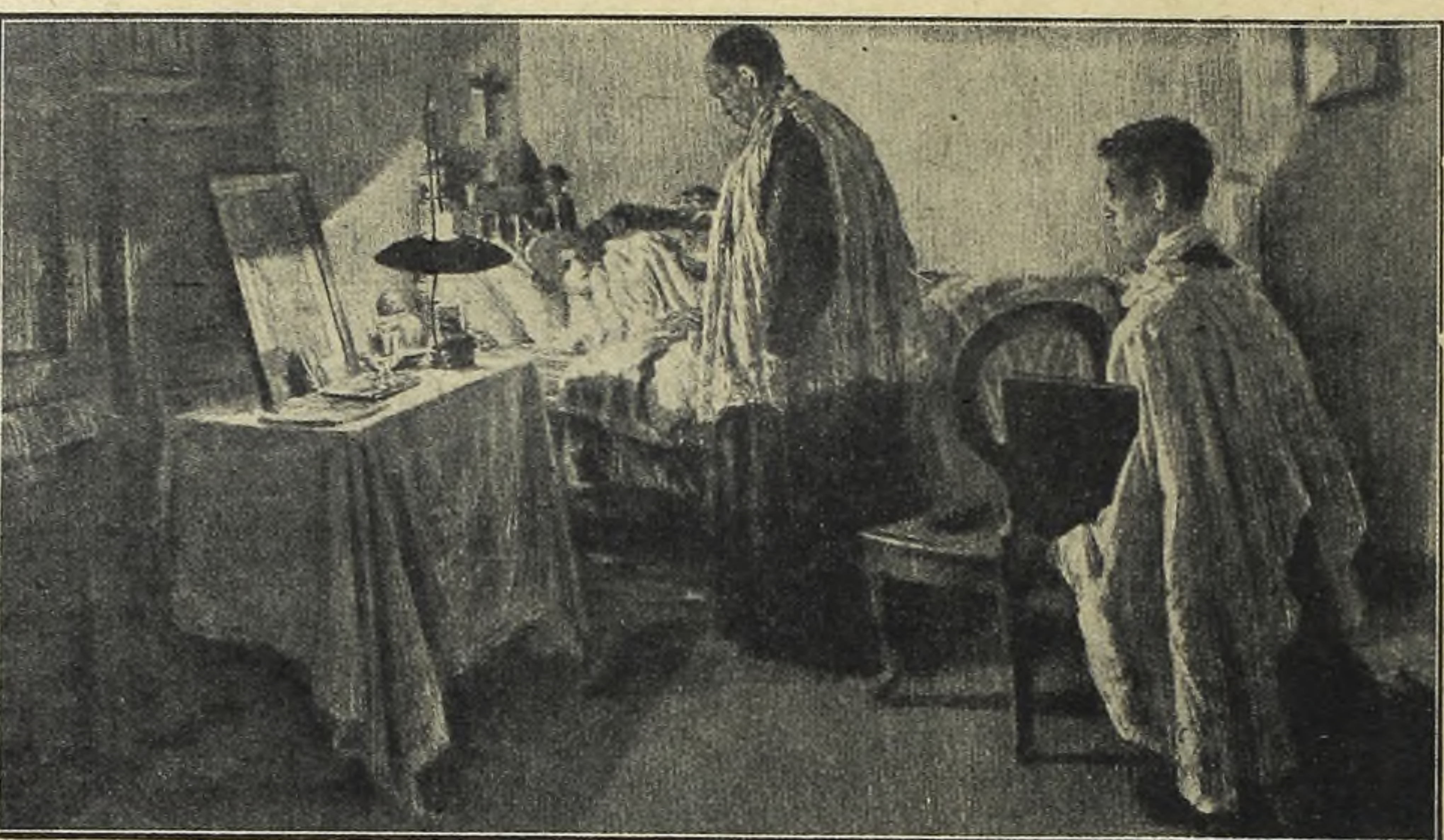
MARY.

El último "Buenacara"



Rafael Ruiz López es un excelente literato que cultiva con fortuna casi todos los géneros singularizándose en este del cuento, de la novelita corta, donde su fuerza pasional, característica de su literatura, tiene marco apropiado. El autor de esta narración es un poeta y como tal son líricos los acentos de su prosa que, sin ser la de un preciosista, es sumamente atildada y galana.





De padres a hijos fueron ocupando el modesto empleo, y se perdía en la "obscura noche de los tiempos" el origen de aquella familia. Probablemente eran contadísimas las personas de la aldea que sabían el verdadero nombre de los "Buenacara", apodo con que eran conocidos desde tiempo inmemorial, tal vez porque uno de los antepasados, de carácter alegre y regocijado, había repetido de modo constante y sin ton ni son aquel refrán castellano que dice: "A mal tiempo buena cara".

Los "Buenacara" habían sido campaneros toda la vida, y el destino parecía haberse hecho hereditario: a nadie se le ocurrió pensar en ocuparlo, ni hubo uno siquiera de los "Buenacara" que la pusiese mala al hacerse cargo del destino que había llegado a ser como la fortuna de la familia.

Pero vengamos al último de esta generación, único, a mi entender, que merece los honores de la historia, siquiera parezca ésta novelesca y poco interesante, precisamente por ser narrada por mí.

De encender velas, apagar cirios, ayudar a misa, llevar la manga parroquial en las procesiones, y el acetre en los entierros, salir con el cepillo a dar una vuelta por la iglesia, pidiendo una limosna a los fieles "para las benditas ánimas", ayudar a los curas a vestirse, y otras cosas que le incumbieran de rapaz y durante sus primeros años de mozo, el último "Buenacara" se encargó del campanario a la muerte de su padre, que dejó este mundo con la pena de que tal vez en su hijo iba a extinguirse aquella honrada dinastía de campaneros que tan a satisfacción de todos había tocado las campanas de la aldea durante tantísimo tiempo.

Desgraciadamente los temores del padre no estaban desprovistos de fundamento; el hijo era el ser más estrambótico, feo y raro que puede concebirse; tanto que desde que tuvo uso de razón no se atrevió a salir a la calle, a no ir en "acto del servicio", por el temor de que se mofasen de él.

Era su cara de uno de esos feos que asustan y dan lástima. Las cejas peludas y ásperas, la frente deprimida, la boca grande, contraída siempre de modo que enseñaba un puñado de dientes negros montados unos sobre los otros, como si se los hubieran colocado mal a drede; las orejas grandes y caprichosamente plegadas, la nariz porruda, los ojos pequeños, guarnecidos de largas y gruesas pestañas a manera de pinchos protectores... Coloquen ustedes esta cabeza, que tenía la forma de un pepino, y los detalles (ojos, nariz...) — de que antes hablaba — sin arte ni concierto en un cuerpecito raquítico, pequeño, jiboso por delante y por detrás, y podrán formarse idea remota de este nuevo Cuasimodo.

Razón le sobraba al padre para morir con el sentimiento de que en él iba a extinguirse la familia. ¿Quién podría querer a "Buenacara", cuando parecía estar hecho por el mismo diablo para mofarse de la humanidad?

Lo peor que podía haber hecho la Naturaleza para ensañarse en aquel desventurado, lo hizo: en aquel cuerpo deforme había puesto un corazón bien formado, un espíritu perfecto, un alma como la de pocos hombres, y con esto, los deseos, las aspiraciones y las pasiones malas y buenas se encerraban en aquel pecho.

Empezaba a comprender el pobre muchacho que su nombre era un horrible sarcasmo que se estaba dando de puñadas con todo su ser, y maldecía furioso, en su interior, del primero que tuvo el atrevimiento de llamar "Buenacara" a aquel de sus antepasados que hizo célebre el nombre, y lo pasó a su hijo para que de esta manera llegase a él y sonase en sus oídos como burla sangrienta.

"Buenacara" llegó a lo "mejor" de su vida acompañado de una desgracia más: ¡estaba locamente enamorado! ¡Y de quién! De un ángel, de Pilar, preciosa niña, hija de una de las principales familias de la aldea.

Pilar se había reído de él la primera vez que le vió, como se reían los demás; pero la madre, que era una señora caritativa, la reprendió disgustada y la hizo todo género de consideraciones. "Buenacara" era también hijo de Dios y heredero de su gloria; debía tratarle como a los demás, mejor si era posible, puesto que bastante desgracia tenía el pobre con ser como era y con estar siempre expuesto a las burlas de tanto impertinente y mal educado como hay en el mundo."

Esto se quedó grabado en la imaginación de Pilar, que, arrepentida, procuró por cuantos medios tenía a su alcance enmendar su falta. La piedad que inundaba su pecho se desbordó y desde aquel momento "Buenacara" tuvo una amiga que le obsequiaba acariciándole moralmente.

La sorpresa del desgraciado campanero no tuvo límites; como el que se atreve a mirar al sol quedó deslumbrado, ciego; estuvo en la creencia de que soñaba; aquellas atenciones de la angelical muchacha le hacían ver un cielo tanto más grato cuanto que todos se reían de él, y raro era el que no iba a zaherirle. Fácil es, pues, de comprender la respetuosa adoración de "Buenacara", adoración que, andando el tiempo, llegó a ser fuego devorador, pasión inmensa, tan potente como comprimida. Si para el campanero había un rato de tranquilidad feliz, su espíritu, agitado violentamente, tenía un momento de reposo; si en su borrascosa vida había un punto de claridad, era cuando veía a la muchacha en la iglesia. Mirábala entonces extasiado, creyendo estar en presencia de visión divina; se transformaba, pero para ponerse más horrible si cabe, y con seguridad que si Pilar hubiera visto el brillo de aquellos ojos habría recibido no poco susto.

Llegó un domingo en que Pilar no fué a misa. No creía aquello posible "Buenacara" y quiso cerciorarse de que no se había quedado ciego. Pronto se convenció: la niña estaba mala, muy mala. Lo supo porque tuvieron que viaticarla, y desde aquel día, él que había tratado siempre con poco respeto a las imágenes por estar familiarizado con ellas, cuando se quedaba solo en la iglesia recorría todos los altares, pidiendo de rodillas por la salud de la enfermita, de la casta virgen de sus ensueños. Malo era no poderle decir nada, ni descubrirle su pecho y demostrarle claramente que dentro de él había un corazón amante y un alma capaz de comprender y encerrar todas las ternezas delicadas del mundo; muy malo era, sí; pero ¡y perderla!... No, no quería pensarlo.

En aquellos días tocaba las campanas con cuidado, como no queriendo hacer ruido, para evitar que las ondas sonoras llegasen a los oídos de Pilar, haciéndola padecer.

No valió nada de aquello: las oraciones de "Buenacara" no fueron oídas, y tras de breve enfermedad Pilar fué a presentarse al piadoso juicio de Dios.

Al recibir la noticia, el campanero sintió como si le desgarrasen el corazón sin piedad, y pateó insensatamente, rugiendo como fiera enjaulada... Después quedó inmóvil, agotando las fuerzas, en estúpida actitud...

—Ya están rígidas y frías aquellas manos pequeñas, blancas y suaves que me acariciaban; aquellas manitas que me hicieron regalos no se moverán más, y de la boca aquella que decía cosas tan dulces no saldrán nuevas palabras... ¡Dios mío! ¡Dios mío!

Y se retorcía las manos desesperadamente, como si quisiera destrozárselas, y se oprimía la deprimida frente, como pretendiendo arrancar los desesperantes pensamientos que le acosaban...

Cuando tuvo que tocar las campanas lo hizo con furia, queriendo atolondrarse. El día del entierro, más que tocar a él, parecía tocar a violenta desesperación. Veía desde la torre el cortejo fúnebre marchando con lentitud hacia el cementerio, y a la cabeza de él una caja blanca, larga y estrecha, donde iba encerrado el cuerpo de Pilar.

Por la cabeza de "Buenacara" pasaban ideas lúgubres, y de buena gana se habría tirado de cabeza a la plaza para estrellarse allí. ¿Para qué quería la vida? Retrocedió ante la idea de que en el entierro de la adorada de su corazón faltasen las campanas. Había que llegar hasta el fin; apurar todos los dolores y las amarguras todas...

Llegó el último momento: las puertas del cementerio se abrieron para recibir al nuevo huésped; "Buenacara" cesó en su loco repiqueteo, y asomándose al ventanal del campanario miró con avidez aquella gente que marchaba triste y silenciosa.

Y cuando vió que todo había concluído, cuando empezaron a tapiar el nicho en que quedaba Pilar ¡para siempre!, se apoderó de él horrible vértigo, levantó los puños en actitud amenazadora, mirando al cielo con expresión de odio, dió un salto terrible y fué dando vueltas a estrellarse contra las piedras de la plaza.

Rafael RUIZ LÓPEZ.

La leyenda del "crespín" (1)

(Del libro "Por el camino", que
aparecerá próximamente).

Cuando con hondo dolor
el sol extiende a lo lejos
sus moribundos reflejos
sobre los campos en flor;
cuando enmudece el fragor
del hacha devastadora,
y con ala silbadora
a guarecerse, fugaz
alza el vuelo la torcaz
y el llano palpita y llora...

Cuando en la pampa dormida
se escucha el canto doliente
de un ave que tristemente
llora en la rama, escondida;
cuando en fiera sacudida
hasta el gaucho se estremece,
y horrorizarse parece
sobre el inquieto bagual
que cruzando el pajonal
tasca el freno y se enardece,

pena que a surgir empieza
por el llano que domina,
como entre sombras camina
en insondable tristeza...
Y en su afán, con extrañeza,
de la pampa hasta el confín,
se oye el canto del "crespín"
con un dolor tan profundo,
que hasta parece que el mundo
fuera tocando a su fin!...



De aquel alado cantor
la tradición santiagueña
con amargura reseña
la historia del gran dolor.
Dice que enferma de amor,
del deseo al sueño vago,
con la ilusión del halago
una morocha sensual,
se prendó firme de un tal
Crespín, llamado en el pago.

Gaucho altivo, payador
que en su guitarra sonora
guardó sonrisas de aurora
y languideces de amor...;
gaucho bravo, triunfador,
de esos que el campo al cruzar,
sólo llegó a dominar
el progreso en lucha fiera,
¡árbol recio, que cayera
para jamás retoñar!

Ella fué para el amado
cantor de sus hidalguías,
instrumento de armonías
en la esperanza templado;
nido de amor, arrullado
del zorzal por el concierto,
la margarita del huerto
que perfumó su ilusión,
y el astro de orientación
que le guió en el desierto.

Ella pobló de rumores
las áridas lejanías,
con las toscas sinfonías
de los gauchos payadores;
y olvidando los rigores
de sus pesares sufridos,
cruzó los campos dormidos
de la criolla democracia,
con el ritmo y con la gracia
de los ramajes floridos!...

Y en el agreste rincón
de los amados vergeles,
con perfume de claveles
y rumores de canción,
la ardiente y ciega pasión,
embriagándose de aromas,
para aquellas dos palomas
les fué haciendo, en su pujanza,
blando nido de esperanza
en el verdor de las lomas...

Pero un día traicionero,
e indiferente el destino
de Crespín, por el camino
cruzó tormentoso y fiero...
Se estremeció el gaucho austero,
y, en lastimero ademán,
echó a correr con afán
por los montes y barrancas
llevando al destino en ancas
de su caballo alazán...

De pronto, en su inmensidad
se anubarró el horizonte;
luego, bravía, en el monte
estalló la tempestad.
Densa y fiera obscuridad
toda la pampa cubrió;
alerta el chajá gritó
por el lóbrego camino,
y envuelto en el torbellino
nuestro gaucho se perdió...

Quizá al perderse en aquel
instante de desventura,
con su manto de amargura
cubrió el nativo vergel
o en sus recuerdos de hiel,
del dolor al torpe amago,
creyó beber en un trago
de su licor habitual,
el incesante raudal
de las nostalgias del pago...

Y en el risueño paraje
donde su rancho se alzaba
y sus endechas cantaba
la calandria del ramaje;
donde reunido el gauchaje,
sin ambiciones ni asuntos,
mezclaba sus "contrapuntos"
a la orilla del fogón,
como si en su corazón
se albergaran todos juntos,

callaron, con los zorzales,
por la ausencia del cantor,
en su armonioso rumor
las vihuelas nacionales.
Y las tormentas glaciales
de la estación invernal,
bajo el triste saucedal
sepultaron aquel rancho,
¡viejo nido de carancho
que derribó el temporal!...

Una tarde en que guardaba
sus regias pompas el sol,
y en las nubes de arrebol
para morir se ocultaba;
cuando la pampa lloraba
sus hondas melancolías,
y entre las ráfagas frías
las brumas crepusculares,
de los llanos seculares
poblaban las lejanías,

como leve mariposa
del cielo un ángel bajó
al huerto donde nació
aquella novia llorosa.
Y agrega, supersticiosa,
la tradición de aquel suelo
que en pos de su amado el vuelo
alzó la novia afligida,
en pájaro convertida
por aquel ángel del cielo...

Por eso, cuando el Poniente
se viste de oro y carmín,
y alza su canto el "crespín"
en la llanura silente;
cuando muge tristemente
buscando abrigo el ganado,
y lanza el grillo, obstinado.
su monótona canción,
y se cierne el lechuzón
sobre el doliente bañado,

recuerda toda la gente
de esa historia sabedora,
que aquel pájaro que llora
huraña y trágicamente,
es la morocha sonriente
que amó a Crespín con ardor;
la que al gaucho payador
en su delirio forjando,
lo va con pena invocando
en su canto de dolor...

Julio DÍAZ USANDIVARAS.

(1) Pájaro del tamaño de la calandria, de plumaje gris, cuyo lúgubre canto parece decir: "crespín". Es común en las provincias centrales del territorio argentino.

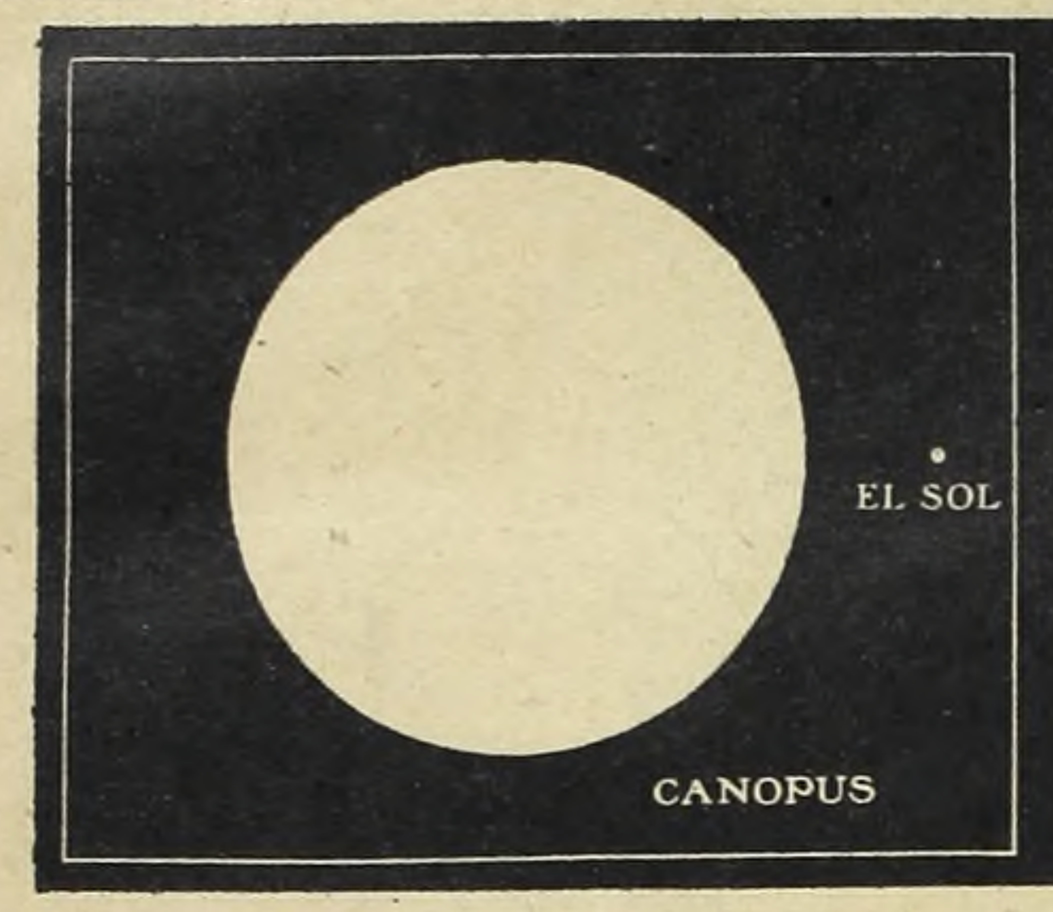
Divulgaciones científicas

Canopus

El astrónomo inglés M. O. R. Walkey, guiándose por un conjunto de probabilidades, curiosas en demasia, acaba de enunciar una hipótesis formidable, a saber, que *Canopus*, o sea la estrella *Alpha* de la constelación llamada del *Navio*, es nada menos que el *centro* del *Universo sideral*. Es decir, que toda la portentosa máquina de estrellas y mundos, el enjambre de soles, nebulosas, cometas, planetas y planetoides viene, en último término, a girar alrededor de este orbe colosal, que sería como el quicio de diamante del Universo.

Según los cálculos más aproximados, Canopus tiene una superficie *diez y ocho mil veces superior a la de nuestro Sol*. Su diámetro, siendo el del Sol la unidad, estaría representado por *ciento treinta y cuatro*. Su volumen *equivale a dos millones cuatrocientas veinte mil veces* el del Sol...

"Como estas cifras,—dice el gran Flammarión en el último número de *L'Astronomie*, comentando el descubrimiento de Walkey,—no ofrecen al espíritu imágenes tan expresivas cual las del dibujo, me ha parecido oportuno trazar dos figuras que interpretan los números indicados. En la primera, el Sol está representado por un disco de medio milímetro y Canopus tiene un diámetro 134 veces mayor. En la segunda, el Sol, a su vez, ha sido trazado en su proporción exacta con la Tierra, es decir, con un diámetro 109 veces mayor que el de nuestro planeta, el cual muestra un disco de medio milímetro. Estas imágenes tan sencillas, son prodigiosas y elocuentes, y no parece que la *Ilíada* o la *Odisea*, de Homero, lo sean más."





(Tamaños comparativos)

Canopus y el Sol — El Sol y la Tierra

Canopus sería, por lo tanto, según Walkey, *49.700 veces más luminosa que el Sol.*

* * *

Yo, con todos los respetos al admirable, al nobilísimo maestro Camilo Flammarión, sigo prefiriendo la *Ilíada* y la *Odisea;* porque la *Ilíada* y la *Odisea* son *pensamiento*, mientras que *Canopus* es sólo un cúmulo de gases en ignición, materia volatilizada.... Una hoguera inmensa en el infinito, de la cual no surgirá algo verdaderamente grande hasta que su calor empolle la *idea;* cuya misión no será verdaderamente sublime hasta que su luz no alumbre algún planeta en que haya seres racionales que cosechen la doliente pero maravillosa experiencia de la vida.

Un poeta mejicano, ya muerto, Manuel José Othón, en su bellísimo poema intitulado: "Noche rústica de Walpurgis", hacia hablar de esta suerte a las *Estrellas*:

¿Quién dice que los hombres nos parecen
desde la soledad del firmamento,
átomos agitados por el viento,
gusanos que se arrastran y perecen?
¡No! Sus cráneos, que se alzan y estremecen,
son el más grande asombrador portento:
fraguas donde se forja el pensamiento
y que más que nosotras resplandecen!
Bajo la estrecha cavidad caliza,
las ideas, en ígnea llamarada,
contemplamos arder; y es, ante ellas,
toda la Creación, polvo y ceniza...
Los astros son materia... ¡casi nada!,
y las humanas frentes ¡son estrellas!

Yo, por mi parte, a pesar de ser y haber sido siempre el más ardoroso enamorado de las noches, he solido preguntarme qué significa ese Universo, y...

¡qué vale, en suma, ante el abismo
vertiginoso de uno mismo,
que nos espanta la razón!

Y el gran Anatolio,—para terminar con una cita de mayor calidad,—expresaba, a tal propósito, que lo estupendo no era que existiesen esos enjambres formidables de astros, ¡sino que el hombre hubiese podido medirlos y pesarlos!...

Amado NERVO.

La cocina práctica

Scpa a la reina.—

Para la confección de este plato se necesita: Dos aves, media docena de almendras, pan y manteca.

Se echan en caldo dos aves asadas sin pellejo ni hueso y se machaca la carne en un almirez, mezclándola media docena de almendras para que el puré se blanquee y un trozo de miga de pan de regular tamaño, remojado en caldo, del que se agregan algunas cucharadas cuando se muele, y se deja caer en una cacerola al pasarlo por el tamiz; mientras se hace esto se agrega un poco de caldo para que pase mejor.

Para servir este puré se calienta sólo al baño maría: se vierte en una tartera con pedazos de corteza de pan frito con manteca.

Consomé María Luisa.—

Para la confección de este plato se necesita: Un kilo de vaca, media gallina, zanahorias, ajo, clavo de especia, yesbas finas, un poco de Jerez y dos litros de agua.

Se pone a cocer en 2 litros de agua un kilo de vaca, media gallina a medio asar, zanahorias, ajo, clavo y un ramillete de yerbas finas; todo tiene que cocer durante cinco o seis horas; se desgrana y añade buen Jerez. También se puede añadir una perdiz y una lonja de jamón.

Glaseado.—

Para la confección de esta salsa se necesita: Dos Gallinas, tres libras de riñones de ternera, cuatro zanahorias, dos cebollas grandes, clavo, finas yerbas, hongos, sal y zumo de limón.

Es un salsa madre, que no es buena sino cuando se puede preparar en gran cantidad.

En una cacerola se echan dos buenas gallinas, tres libras de riñones de ternera, cuatro zanahorias, dos cebollas grandes, en que se han incrustado algunos clavos de especia, un poco de caldo concentrado y un puñado de finas yerbas.

El punto importante para la preparación del glaseado está en que las viandas no se peguen a la cacerola y no tomen color.

Cuando el jugo empieza a espesarse, se moja con un poco de caldo que se va añadiendo poco a poco hasta que se bañen bien las viandas.

Se pincha la carne con un cuchillo para que suelte el jugo y se deja cocer a fuego lento.

Se hace a parte una liga blanca con harina en la que se cuece un buen puñado de hongos mondados, recortados y sazonados de antemano, en frío, con sal y zumo de limón.

Se mezcla con el caldo en que cuecen las viandas, la liga blanca. Se deja cocer todo durante dos horas. Se espuma y desengrasa, y se cuela por un colador de tela metálica. Para que esté bien hecho el glaseado, tiene que resultar blanco.

Esta salsa es de gran utilidad en la cocina francesa.

Mitonage.—

Para la confección de este relleno que sirve de elemento necesario a otros, se necesita: El tercio de un vaso de leche, una onza de pan blanco y cinco yemas de huevo.

Se ponen en una cacerola el tercio de un vaso de leche y una onza de pan blanco; se tienen en el fuego meneando con una cuchara hasta que el pan se seque y en seguida se liga con cinco yemas de huevo: se retiran del fuego y se ponen en un plato.

Huevos duros con trufas.—

Para la confección de este plato se necesita: Ocho huevos duros, manteca, salsa de langosta, cuatro cucharadas de trufas picadas, pimienta, pan, salsa de ostras y ostras fritas.

Se cortan las extremidades de ocho huevos duros, descascarados y se retiran las yemas que se machacarán con una cantidad proporcionada de manteca y se pasa esta pasta por un tamiz. Se ahuecan los huevos y se rellenan con salsa de langosta a la crema, terminada con cuatro cucharadas de trufas picadas y pimienta roja. Se coloca cada huevo en un molde; se escalfa el relleno en baño maría, con agua hirviendo en la boca del horno.

Pónense los huevos derechos enfilados sobre cortezas de pan, se cubren con salsa de ostras, reducida con crema fría y ligada con las yemas pasadas por un tamiz y en lo alto de cada huevo se coloca un copete de ostras fritas.

Huevos a la delfín.—

Para la confección de este plato se necesita: siete u ocho huevos, salsa "velouté" fría, pan rallado, aceite, puré de alcauciles, manteca y salsa "demi-glacé".

Después de quitar las cáscaras a los huevos pasados por agua, se frotan con un pincel en todos sentidos con buena salsa ''velouté'' fría; se rebozan con pan rallado y se sumergen en huevos batidos para empanarlos. Se introducen poco a poco en aceite muy caliente. Se calienta luego un buen puré de cogollos de alcaucil, se sazona, se liga añadiendo un poco de manteca y algo de buena salsa ''demi-glacée''; se vierte en una fuente y encima se colocan los huevos.

Tortilla de langosta.—

Para la confección de este plato se necesita: Langosta en lata, gelatina, manteca, hongos y huevos.

Se corta en salpicón carne de langosta en lata, se pone en una pequeña cacerola, se liga con un poco de gelatina derretida, basada en la parte del fuego con manteca fresca, se sazona con un poco de cayena y se salpica con una cucharada de hongos cocidos y picados. Se prepara una tortilla de ocho huevos, y cuando está ligada se extiende el salpicoón en el centro antes de plegarla; se coloca en una fuente y se mezcla con perejil picado.

Tencas a la borgoñona.—

Para la confección de este plato se necesita: Tencas, dos o tres cebollas, una botella de vino de Borgoña y manteca.

Se desmenuzan dos o tres cebollas, se rehogan con manteca, se mojan con vino de Borgoña, se sazonan y se cuecen durante un cuarto de hora. Se colocan juntas en un plato de gratinar dos tencas. Se sazonan y cuecen durante 40 minutos y después de enjugada se colocan en una fuente. Se cuela la salsa, se desengrasa y se liga con algunos trozos de manteca vertiéndolos sobre las tencas.

Concurso de juegos de ingenio

Soluciones de los juegos de ingenio publicados durante el mes de septiembre:

Núm. 310

Acróstico, por Wen: "Fausto".

Fuga de consonantes, por Neutral: "El Hogar es una gran revista, muy interesante y chistosa, todos esperamos ansiosos sus escritos en verso y prosa".

Anagrama, por Romero Acuña: "Enrique Sienkiewicz, polaco", letra sobrante, "R".

Comprimido, por I. García: "Cesante".

Núm. 311

Logogrifo numérico, por La Sarita: "Isabelina".

Jeroglífico, por Lito: "Enamorada".

Jeroglífico por Sigma: "Esgrima, Polo, Golf, Rugby, Football. Lawn tennis".

Jeroglífico comprimido, por Meteoro: "Monosílaba".

Tarjeta anagrama, por Bach: "Hasta cuando Catilina, abusarás de nuestra paciencia".

Jeroglífico, por Cascabel: "Trastería".

Acróstico y fuga de consonantes, por Sol:

M adre de Dios te aclaman cielo y tierra
A mparo de los hombres y alegría;
R osa de Jericó, flor del Carmelo;
I mán de nuestras almas, da consuelo
A l triste pecador que en tí confía".

Núm. 312

Obra teatral, por Patsy: "Gente conocida".

Charada, por A. Villafañe: "Dolorosa"

Comprimido, por Safo: "Ven antes de tu partida".

Telegrama sin consonantes", por Juan Lincoln: "Adán Canals.—La Plata.—Barraca agrada a papá. Acapara lana, plaza baja. Abraham dará plata para marcar vacas. Mañana va plata para la chacra. Bárbara mala. Abraza a mamá.—Blanca Canals—Cabaña Carcarañá."

Resultado del concurso de Septiembre

1.er premio de $ 20.—, a Juan A. Bister (Lito), por su comprimido; 2.° premio de $ 10.—, a José M. Braña, por su acróstico; y el 3.° de $ 5.—, a Juan Lincoln, por su telegrama sin consonantes.

Los solucionistas que más juegos han acertado son: A. M. Villafañe y A. Quinteros, a quienes les corresponde el 1.° y 2.° premio, de $ 10.— y $ 5.— respectivamente.

Los agraciados pueden retirar los premios en esta administración, cualquier día hábil.

Charada, por Hermenegilda Quirós: "Chata".

Acróstico, por J. M. B.: "Alberdi, Castilla, Membrillar, La Oriental, Las Parvas, Vedia."

Comprimido, por R. D. R.: "Faena".

Nota. — Los juegos publicados en el núm. 313, corresponden al concurso del presente mes.

Charada, por A. M. Villafañe

I

Prima segunda
Cuando era chico
Me dió **una todo**
De algo muy rico;
Yo deslumbrado
Miré sin tino,
Y ella, sonriente,
Me dijo: "Niño
Bueno, **segunda**
Prima tranquilo.

II

Luego, ya grande,
Casi hombrecito,
Con **dos tres cuatro**
De precio ínfimo
Hice un juguete
Fuerte y bonito
Que es la alegría
De mi hermanito
El lindo rubio
Nicolasito.

III

En la estanzuela
De mi buen tío
Sobre una **cuarta**
Dos que da al río
Cuando me instalo
Con caña e hilo,
Continuamente
Salen prendidos
De mis anzuelos
Los pescaditos.

Acróstico del día, por Ave

. . . . x . .
. . x . . .
. . . x . . .
. . . x . . . .
. . . . . . x . .
. . . x . . .
. . x . . . . .
. . x . . .
. x . . . .

Lámpara numérica, por La Lucía

6	Consonante
5 4 9	Verbo
4 5 3 7 9	Nombre de varón
6 7 8 5 8 7 9	Nombre de varón
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Nombre de varón
1 2 6 5 3 9	Nombre de varón
4 7	Nota musical
5 3 9	Alhaja
6 9	Negación
3 2	Nota musical
3 9 4 5	Ciudad de Italia

Comprimido, por F. R.

POS POS POS

Curiosidades literarias

La Academia de los Goncourt

Las academias oficiales son en todas partes miradas con recelo. Son centros en los que muchas veces se entra más por la influencia que por los propios méritos, centros cuyos miembros carecen de independencia, y de aquí que cerca de ellas se formen siempre algo así como pseudo-academias en las que el ingreso se conquista con el talento, y nada más. Este fenómeno es el que en París dió origen a la Academia de los Goncourt.

Cuando los hermanos Goncourt reunieron en torno suyo un núcleo de literatos, al que ellos jamás soñaron con llamar academia, no hicieron otra cosa que repetir el caso de Baif, que en el siglo XVI reunía en su casa del Faubourg Saint Marceau a los literatos más eminentes de su época. Los Goncourt, Eduardo y Julio, reunían a sus amigos en el piso alto de su casa de Auteuil. Allí acudían Teófilo Gautier, Luis Veuillot, Gustavo Flaubert, Pablo de Saint-Victor, Fromentin, Barbey d' Aurevilly, Bauville y Julio Vallès. Todos ellos hacían profesión de no aceptar la protección de los poderosos y de excluir de su círculo a los políticos y a los hombres que ocupaban altos puestos. A diferencia de la Academia Francesa, que generalmente elige al hombre por sus prendas personales, por haberse comprometido, como La Fontaine, ''a ser bueno'', en la Academia de los Goncourt se entraba, y se entra, por el valor de las obras literarias. La Academia Francesa persigue, a la vez que un fin artístico, un fin moral, y tiene entre sus premios un ''prix de vertu''; la Academia de los Goncourt no atiende para nada a la moral; cultiva ''l'art pour l'art''.



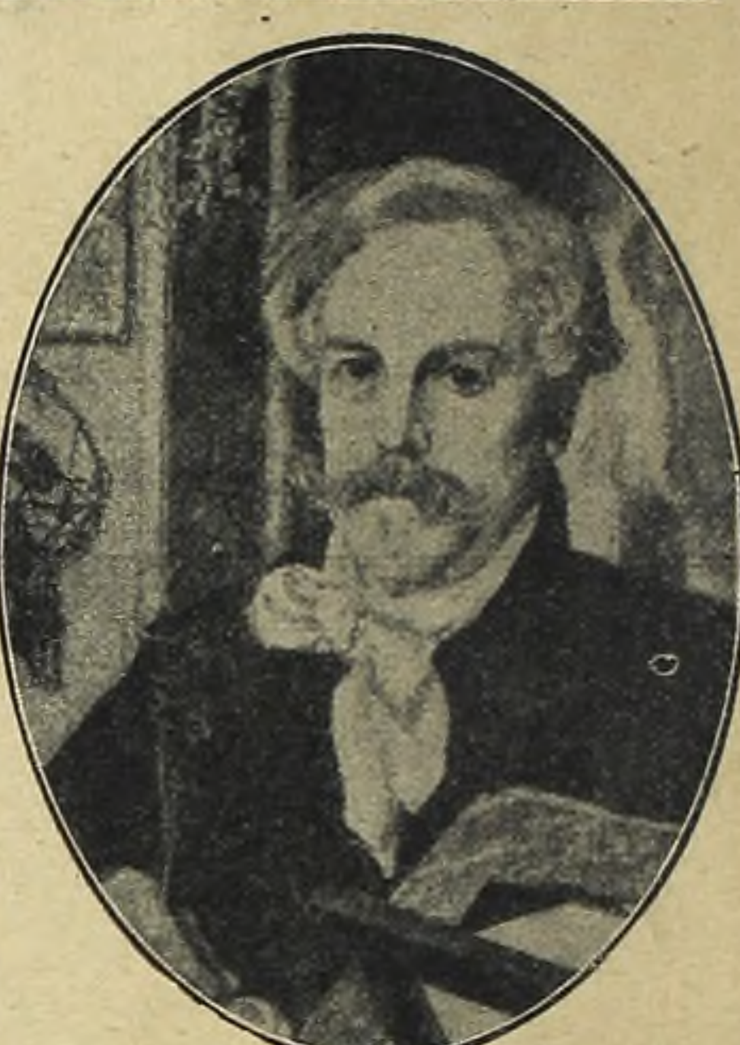
H. Rosny G. Geffroy L. Daudet O. Mirbeau L. Descaves

Una sesión de la Academia de los Goncourt en un restaurant de París

La importancia de esta Academia independiente es mayor desde que, a la muerte de Edmundo de Goncourt, dejó su labor de ser puramente platónica. En su testamento, el fundador dejó una pensión anual de seis mil francos a cada uno de los miembros de esta asociación literaria, estableciendo además un premio, también anual, de cinco mil francos, para obras literarias. Todo esto exigía una suma de 70.000 francos al año, y no fué fácil, ni mucho menos, reunirla. Goncourt dejó, además de algún dinero y de su casa de Auteuil, sus colecciones, que valían por sí solas cerca de millón y medio de francos, pero los parientes, como suele decirse, ''se echaron encima'', y el Consejo de Estado resolvió en su favor, mermando así considerablemente el capital. Por fin, renunciando cada uno de los miembros a una parte de su pensión, pudo formalizarse la Academia, que comenzó con los diez siguientes individuos, elegidos los ocho primeros por el mismo Edmundo de Goncourt: Alfonso Daudet, Huysmans, Mirbeau, los hermanos Rosny, Hennique, Pablo Margueritte, Gustavo Goffroy, Descaves y Bourges. Más tarde, León Daudet ha ocupado el puesto de su difunto padre, y en 1907, habiendo fallecido Huysmans, fué nombrado Julio Renard para sustituirle.

La Academia de los Goncourt, aparte de sus premios anuales, ha dado otro resultado que nadie esperaba; ha sido un buen ejemplo para el mundo literario, y a imitación suya ha nacido la Academia de ''La Vie Heureuse'', fundada por la casa editora de la revista así titulada, y cuyos miembros pertenecen todos al bello sexo. Tal vez algún día hablemos extensamente de esta asociación femenina; por hoy, sólo diremos que una cosa la honra y la distingue de la Academia de los Goncourt. Mientras ésta excluye por completo a las mujeres de sus concursos, la Academia de ''La Vie Heureuse'' premia por igual a los literatos y a las literatas. Es un rasgo de galantería que deja en no muy buen lugar a los escritores franceses.

La academia de los Goncourt goza de grandes prestigios no solamente en Francia sino en todo el mundo civilizado por la calilad de los hombres que la componen. Su labor altamente meritoria ha sido de estímulo para muchos literatos y poetas incipientes a los cuales prestó protección moral. Esta institución tiene el simpático carácter de una cosa puramente latina, es como la esencia de la raza, individualista y rebelde a toda disciplina y pragmática. Si el nombre de los Goncourt no hubiera quedado imperecedero en su valiosa obra literaria, esta simpática institución lo perpetuaría. Hoy para muchos ingenios franceses es quizás más honroso poder contarse entre el número de los miembros de esta entidad que ocupar un puesto en la Academia Oficial.



Edmundo de Goncourt

(Retrato por Bracquemond)

Una nariz natural artificial. —

El doctor Lexer, de Konigsberg, ha realizado una operación tan sorprendente como chistosa.

Había un paciente que necesitaba una nariz nueva y otro a quien se le cortó una pierna a consecuencia de una enfermedad que no interesaba el fémur. El cirujano aprovechó la ocasión para cortar un pedacito de la parte inferior del referido hueso, y lo lavó y modeló en forma de nariz con sus correspondientes agujeros para las fosas nasales. Luego hizo una incisión en la piel del antebrazo del desnarigado, la desprendió en alguna extensión de los músculos de debajo, colocó debajo de la piel el nuevo hueso de nariz y cerró la herida. Al cabo de tres meses, cuando la epidermis se había agarrado firmemente al hueso postizo, que sólo era un inquilino temporal del antebrazo, cortó de una vez hueso y piel y lo transplantó a la cara, con lo cual consiguió poner al paciente una nariz huesosa, fuerte y buena, que tapada con el saludable pellejo del antebrazo evitaba que quedase la frente desfigurada con ninguna cicatriz.

La lluvia y los insectos. —

¿Qué sería de cualquiera de nosotros si un día se nos viniese encima un peñasco enorme caído de las nubes? ¿Horroriza pensarlo, verdad? Pues eso precisamente es lo que les ocurre los días de lluvia, a los insectos.

Las gotas de agua, al caer, constituyen un peligro o, por lo menos, una incomodidad muy grande para los insectos que van volando. A una mosca, por ejemplo, que pesa un centigramo no debe darle mucho gusto que le caiga encima una gota de lluvia de 4 milímetros de diámetro, es decir, un peso superior al de su cuerpo.

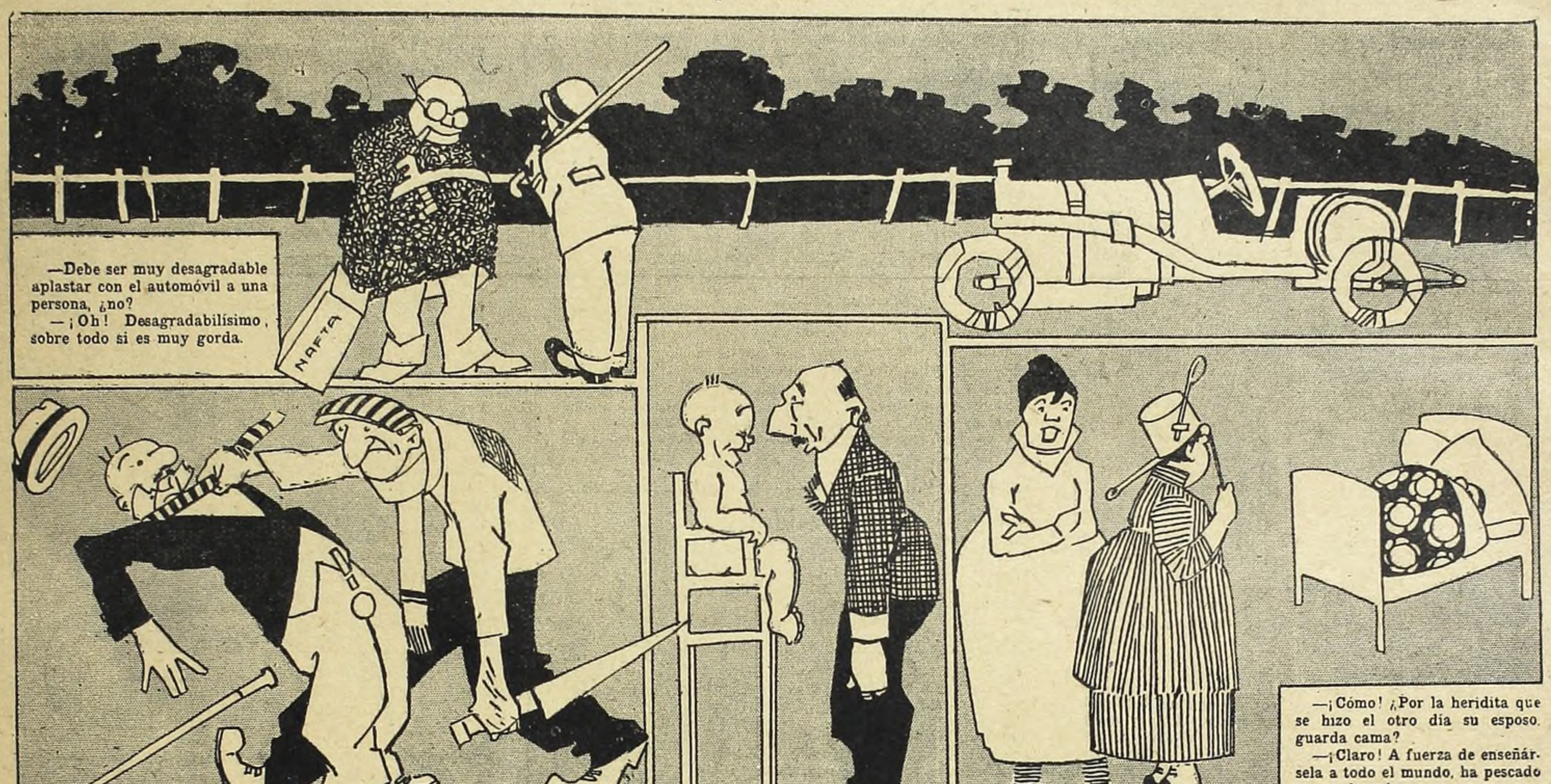
El conocimiento de los peligros que corren con la lluvia, es lo que obliga a los insectos alados a buscar refugio en el suelo o en los árboles cuando amenaza un chaparrón y, sin duda, por eso se los ve en los bosques dando vueltas bajo los árboles cuando hay probabilidad de lluvia.

Esta costumbre de los insectos es, a su vez, causa de que las golondrinas rastreen por el suelo para buscar los animalitos que las sirven de alimento, y por eso mismo es señal de lluvia el que las golondrinas vuelen al ras del suelo.



La página cómica

por Lanteri



—Debe ser muy desagradable aplastar con el automóvil a una persona, ¿no?

—¡Oh! Desagradabilísimo, sobre todo si es muy gorda.

—¡Por favor! ¡Suelte ese cuchillo! El médico me ha prohibido el hierro.

—Papá; ¿por qué los pintores llevan el pelo tan largo?

—No sé...

—Yo sí; para hacerse ellos mismos los pinceles.

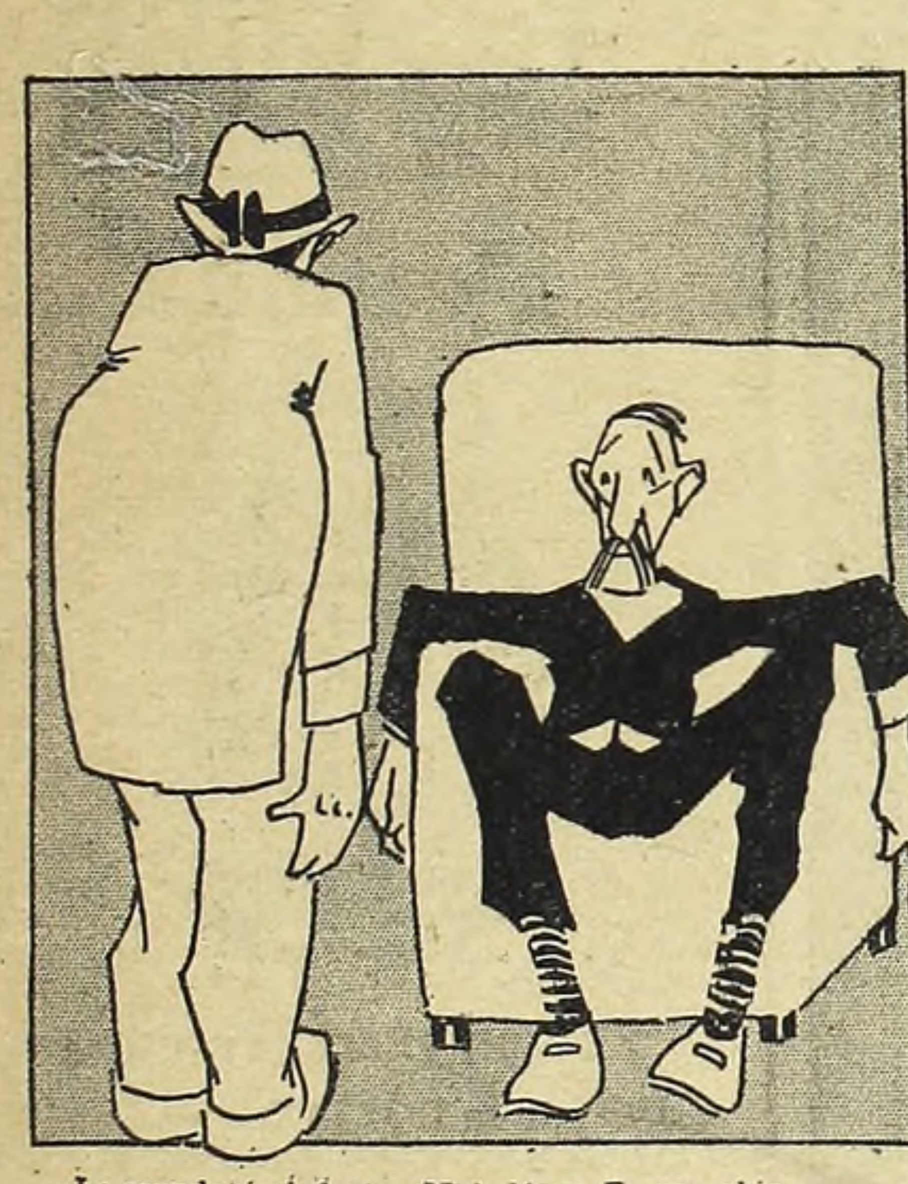
—¡Cómo! ¿Por la heridita que se hizo el otro día su esposo, guarda cama?

—¡Claro! A fuerza de enseñársela a todo el mundo, ha pescado una pulmonía.



—¿Tienen compostura estos botines?

—¡Cómo no! Cambiándoles las suelas y las capelladas... los botones no están mal.



—Le mandaré el doctor Majadérez. Es un sabio.

—¿Cura todas las enfermedades?

—Todas, no; pero ha inventado una nueva.



—Esta noche soñé que me regalabas un collar de perlas.

—No hagas caso. Eso no es un sueño; es una pesadilla atroz.

—Me domina el vicio del tabaco de tal manera que me vuelve tonto.

—No crea usted eso. Si abandonara el tabaco, seguiría lo mismo.



—Pero, Flora, estas sillas están llenas de polvo.

—¡Qué gracia! Porque todavía no se ha sentado nadie.



—Yo creo que si ganara la grande me moriría de alegría.

—Ya verá, querida suegra, como no nos cae esa ganga.

Para los industriosos

Laboratorio fotográfico.—

Con rapidez, economía y seguridad absolutas se puede montar un laboratorio fotográfico, para un aficionado, y hasta para un profesional apurado, utilizando un palanganero y dos cubos principalmente y un estante de librería. No es difícil disponer todo ello como se ve en el dibujo; pero mejor es montarlo tal como se ofrece en él, cosa muy hacedera.

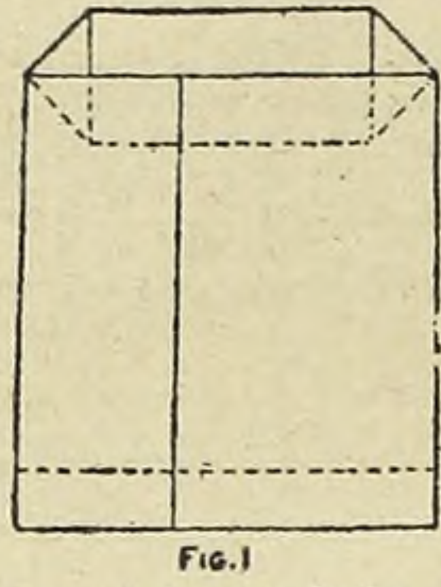
Por modo tan sencillo y amparado contra todo inconveniente, se consigue un cuarto para el revelado y fijado de las películas o de las placas, sin necesidad de efectuarlo en la cocina, como han de hacerlo los aficionados que no tienen una instalación fotográfica de lujo y en mejores condiciones.

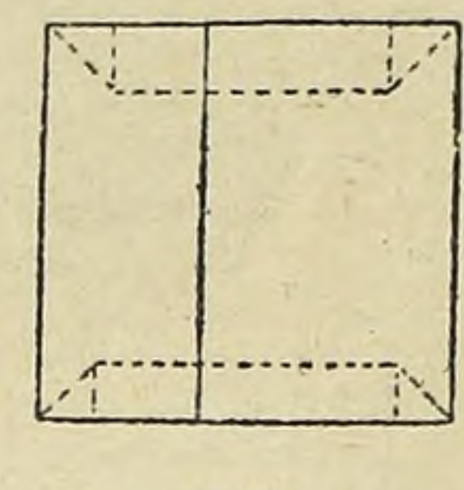
El problema del cuarto obscuro, se ha resuelto, como es sabido de una manera ingeniosa, haciendo el revelado de las películas en cajas herméticamente cerradas: pero de todos modos, el lavado exige una habitación y el problema éste es el que se resuelve ahora reduciendo la habitación a un mueble como el cuarto obscuro se ha reducido a un cajón, que permite revelar como si se revelase dentro del bolsillo.

Paquetes sin cuerda.—

El modo usual de hacer paquetes planos es doblar las esquinas de cada extremo del papel de envolver y doblar luego la parte sobrante del papel, atando, por último, el paquete con un bramante en cruz. Pero hay un medio de hacer paquetes de esta clase muy seguros sin ayuda de cuerda ni pegadura de ninguna clase.

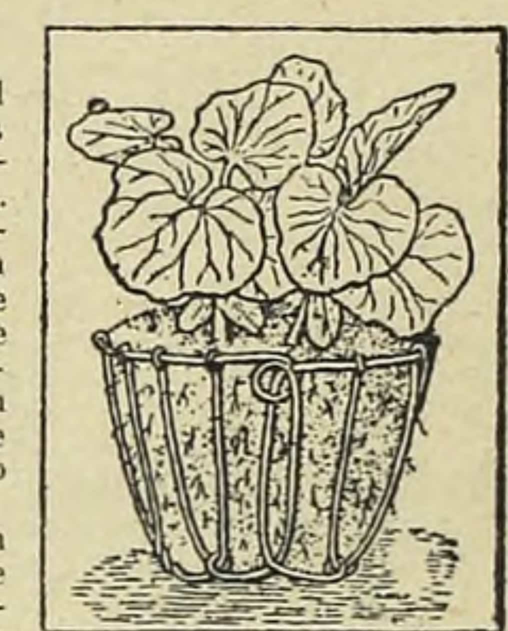
El objeto, que debe ser plano y de medio centímetro de grueso a lo sumo, se envuelve en una hoja de papel como de costumbre, pero los extremos de éste, que deben sobresalir de 3 a 5 centímetros, no se doblan del modo ordinario, sino hacia adentro. Sosteniendo firmemente el paquete entre el cuerpo y el borde del mostrador o de la mesa, se dobla y se entremete muy por igual


Fig. 1


Fig. 2

el papel de uno de los extremos. Las líneas de puntos de la figura 1 indican la posición del papel en el interior del paquete. A igual procedimiento se somete el otro extremo, y el paquete queda hecho de modo que no se deshace y permite inspeccionar su contenido sin abrirlo.

Cesto para transplantar.—



El cesto que representa el grabado es excelente para transplantar árboles jóvenes, arbustos, plantas, etc.

Se hace de alambre galvanizado, y como lo forman dos mitades exactamente iguales que se unen y se desunen con la mayor facilidad, puede encerrarse en él la planta, por pesada que sea, sin levantar del suelo el cepellón.

Las plantas se desarrollan perfectamente, aunque se planten dentro de este tiesto, que también sirve como maceta colgante. El dibujo representa una planta preparada para ser transplantada.

Como se hace una rueda de afilar.—

A los aficionados a esta clase de trabajos caseros, les bastará ver el dibujo para comprender en seguida cómo se hace la rueda de afilar.

Sobre una tabla gruesa y cuadrilonga se atornillan dos listones verticales sobre los cuales van montadas las dos ruedas.

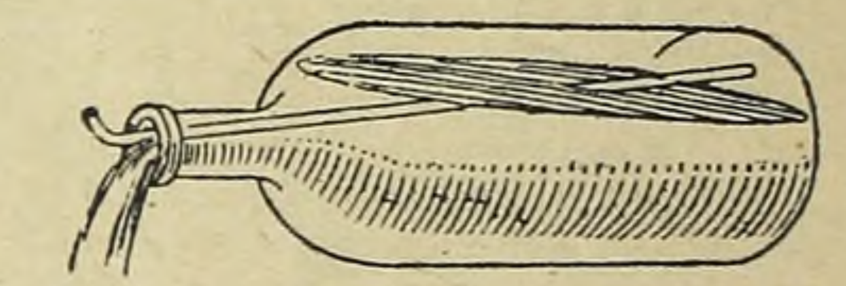
La rueda motora se hace de madera y se monta sobre un eje de alambre grueso, más largo por un extremo que por otro. El extremo más largo se dobla en forma de cigüeña y sirve para poner en movimiento el aparato.

La rueda de afilar puede ser de piedra, pero si se ha de aplicar a las navajas de afeitar, se hace de madera y todo alrededor se la pega una tira de cuero perfectamente liso sobre el cual se unta pasta mineral de la que se emplea para los suavizadores. También se puede tener otra rueda revestida de tejido de esmeril muy fino para ponerla cuando sea necesario.

De correa transmisora sirve un trozo de cuero o un cordón fuerte, pero en este caso es preciso hacer una canal en las ruedas a fin de que no se salga.

Para verter líquidos espesos.—

Un tubo colocado en un frasco o en una botella, como mo se ve en el dibujo, facilita mucho la operación de verter melazas y otros líquidos muy espesos. El tubo



puede introducirse en el frasco sin que le entre líquido, teniendo cuidado de tapar con el dedo el extremo exterior.

Colocado el tubo en la forma indicada, entra el aire en el frasco y el líquido se vierte perfectamente.

Si Vd.

colecciona "El Hogar" no olvide que esta administración tiene ya listas las tapas necesarias para encuadernar por trimestre (13 números) y que es de su conveniencia utilizar esas tapas por ser hechas de ex profeso para la revista, en tela verde, lomo de cuero y grabadas en negro y oro.

Se han asignado los siguientes precios:

Tapas sueltas, $ 2.— cada juego.

Tapas y encuadernación, entregándosenos los ejemplares, $ 4.— cada tomo.

Libres de todo gasto para la capital y el interior de esta República.

Tenemos también en venta colecciones encuadernadas de los tres trimestres de este año y los vendemos a los siguientes precios:

Por cada tomo de un trimestre, $ 7.50.

Por los tres tomos, los tres trimestres de este año, $ 20.—.

En estos precios se hallán comprendidos los ejemplares, la encuadernación y los gastos de envío al punto de destino.

Pedidos acompañados del importe a la administración de esta revista.

Temas escolares

Son múltiples las causas que, como la poca asiduidad a la escuela, entorpecen el curso de la enseñanza primaria, pero la que perjudica mayormente, es, sin duda alguna, la de no inscribir a los alumnos al comenzar el año escolar.

Hay padres que, sin tener en cuenta el daño que les ocasionan, tomando como pretexto el calor intenso de los primeros meses, el tener que ayudar en los trabajos del hogar—¡como si las pobres criaturas tuviesen suficientes fuerzas para trabajar!—o cualquier otra insignificante causa, proceden a inscribir a sus hijos casi a mediados del año, dando motivo con ello a serios contratiempos para el maestro y causando graves perjuicios a los niños cuyos padres—más sensatos que los otros—han sabido aprovechar mejor el tiempo.

Al ingresar a las aulas, transcurridos ya meses de su apertura, estos alumnos no aportan a ellas ningún conocimiento de los adquiridos por aquellos que desde un principio y sin interrupción recibieron las lecciones señaladas en el programa de enseñanza.

Pues bien, como ya se halla la clase a una altura considerable de dicho programa, es imposible retroceder y empezarlo nuevamente, y entonces, el nuevo alumno, que no comprende lo que estudian y tanto interesa a los demás, se descorazona y acaba por odiar la escuela, donde, según lo que su tierna inteligencia le sugiere, se enseña lo que no se entiende. Por su parte, al maestro se le hace enojoso entretenerse en explicaciones harto conocidas por los otros educandos, al par que siente perder un tiempo precioso, que pudiera ser empleado en inculcarles nuevos conocimientos o ampliar los primeros, de donde resulta que, inconscientes, alumno y maestro se cobran mutua antipatía, causa de desagradables y contraproducentes resultados.

¡Y pensar que fácilmente podrían evitarse éstos y otros inconvenientes, si los padres tuvieran conciencia de los deberes que, como tales, tienen para con sus hijos!

Insistamos sobre este particular, para evitar en lo posible los males que aquejan a la enseñanza primaria, y habremos contribuído así, aunque con un granito de arena, al mejoramiento de la sociedad.—**C. M. F. (V. Iris).**

La encuesta.—

He aquí algunas de las respuestas recibidas:

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

Los estimo recargados hasta el exceso, y, por lo tanto, ineficaces en la práctica.

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

Aligerar los actuales programas.

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia respondan a las necesidades de la enseñanza?

Esta pregunta va contestada en las anteriores respuestas.

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas y reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

Se debiera limitar el estudio de la historia, muy poco necesario en la práctica, y aumentar el del idioma. Es una vergüenza que muchos maestros escriban con la ortografía de un vigilante.

5.ª ¿Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

No. Los deberes deben hacerse en el colegio.—**Marta S. Juárez.**

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

Malos porque no están de acuerdo con el fin de la escuela.

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

Toda aquella que aparte de la mistificación. Pues la escuela debe preparar para la vida y no para el exhibicionismo, que es hoy su fin principal.

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia respondan a las necesidades de la enseñanza?

Sí. Es necesario que se interpreten y que se de más libertad de acción al maestro, pues únicamente él conoce a sus educandos.

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas y reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

Suprimir nada; pero sí hay que enseñar Matemáticas y Ciencias Naturales más razonadamente.

5.ª ¿Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Todo el trabajo del alumno debe hacerse en la escuela. Pues todos los hogares no son escuelas. Los trabajos escritos en la casa entorpecen la enseñanza.—**P. P. C.** (Profesor de 5.º grado).

ENCUESTA DE "TEMAS ESCOLARES"

Los maestros y la enseñanza

En estos últimos tiempos, distinguidos hombres de letras, políticos, abogados, médicos, funcionarios, etc., han emitido públicamente juicios en su gran mayoría adversos al actual estado de la enseñanza pública en nuestro país. Tales críticas, ¿son reflejo exacto del sentir de la mayoría? Es lo que se propone saber "El Hogar". Para ello se dirige a las maestras y maestros, cuyo parecer es el que más importa en la cuestión, y los únicos precisamente que no han sido consultados.

"El Hogar", en esta página, quiere dar a conocer sus opiniones, las más dignas de tenerse en cuenta, y con tal motivo, encarece la respuesta de las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

5.ª Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Rogamos la concisión en las respuestas. Estas deben dirigirse a la "Sección de Temas Escolares".—Chacabuco 677.

Las contestaciones irán publicándose en el orden que se reciban. Puede firmarlas el remitente con su nombre y apellido o con pseudónimo.

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

Mary.—Al señor presidente del C. N. de Educación, previo examen que debe usted dar en la inspección técnica de música del Consejo.

Estudioso. — La última edición de la Real Academia Española.

Una madre.—Si una hija de usted tiene tan corta edad, los más indicados son los cuentitos de Calleja.

El negro Irma.—Suele llamarse "porteños" a los nativos de la capital federal, y "bonaerenses" a los de la provincia de Buenos Aires. La Academia llama indistintamente "porteño" y "bonaerense" al natural de Buenos Aires. A su segunda pregunta: Varios son los métodos que reunen la cualidad que en ellos busca usted. Visite una buena librería y tendrá ocasión de elegir.

Maestrita.—Con "j" y no con "g".

Arroyense.—"Mayo" significa río; "lauquen", laguna, y "atuel", lamentación.

Un provinciano que... etc.—En la Facultad de Ciencias Exactas, Perú 222.

M. D.—La nueva "Geografía de América", de J. A. Boero.

La Sta. PALOTES.

Modelo de clase (1)

(Traducido del francés por la señorita M. Lalanne)

EL HOMBRE Y LOS ANIMALES

(Continuación)

Ellos no tenían amigos; las bestias eran todas salvajes en el bosque y no se dejaban acercar. Los lobos y los osos eran feroces. Esos pobres hombres no se conocían siquiera unos a otros; vivían separados, como animales, siempre espantados y prontos a esconderse al menor ruido. No sabían hablar.

¿Cómo hacían para comer?... Se ocultaban tras un árbol y acechaban durante largas horas; a veces un animalito pasaba, conejo o ardilla: saltaban encima y trataban de asirlo. Lo ahogaban entre sus manos, desgarraban su piel con los dientes y chupaban su sangre caliente. No podían hacerlo diferentemente; no tenían nada.

Los niños buscaban raíces: con sus dedos sacaban la tierra, las arrancaban y las comían crudas. ¿Cómo habrían hecho para cocinarlas? No sabían lo que era el fuego. Comían también los frutos de los árboles silvestres, pero los había venenosos. Para beber, se inclinaban sobre los ríos y tomaban el agua en el hueco de sus manos.

Cuando llegaba la noche, miraban tristemente desaparecer el sol: tendían sus brazos hacia él y daban gritos para suplicarle de que se quedara. Caía la noche: tiritaban de frío y temblaban de miedo porque los ojos de los animales salvajes brillaban en la obscuridad; se oían gritos, ruidos de ramas quebradas, llamados de las fieras, y no se veía para defenderse. Los pobres hombres trataban de hallar una gruta, un gran agujero en las rocas, una caverna y se acurrucaban en ella unos contra otros: el padre, la madre y los niños, hasta el amanecer. ¡Cómo acechaban la salida del sol! En invierno, cuando las noches se alargaban y el sol tardaba en salir, tenían mucho miedo de que no quisiese volver. Por fin, cuando veían en el horizonte sus primeros resplandores rosados, reían, bailaban y trataban de cantar para manifestar su alegría.

Ese buen sol era su salvador: les traía el calor y la luz.

Recitación.—Al sol, al día, u otra alusiva.

Lenguaje.—Una vez que los niños descubrieron que los primeros hombres se hallaban desprovistos de todos los objetos que nos son indispensables hoy, se divierten enormemente buscando y nombrando cada objeto que les faltaba. La maestra se ve asaltada de preguntas: "¿Los niños de los primeros hombres tenían juguetes? ¿Cómo se lavaban?", etc.

Los pequeños más perezosos se despiertan para formular su pregunta. Esta lección de lenguaje documenta con precisión a la maestra acerca de la visión especial de los niños. Es recién cuando habrán pasado revista a los actos diarios que no podían ejecutar como nosotros los primeros hombres y evocados hasta el más fútil (para nosotros) de los objetos que usamos y que ellos no tenían, es recién entonces que se formarán realmente una idea—su idea propia—del estado en que se hallaban los primeros habitantes de la tierra. Los niños que poseen imaginación no se conformarán con preguntar; propondrán soluciones a la situación lamentable de los primeros hombres: "Yo habría trepado sobre el árbol para que las fieras no me coman". Será una excelente ocasión de desarrollar el buen sentido y el juicio.

TRABAJO MANUAL

El bosque de los primeros hombres.—Sobre una hoja de papel muy grande, los niños dibujarán y colorearán el bosque esquemático que se les enseñó a dibujar en una lección anterior.

Recortarán libremente en papel los animales: osos, conejos, lobos, según su fantasía. Provistos cada uno de un poco de pasta y de un pedacito de madera, pegarán los animales aquí y allá entre los árboles.

Su ingenio podrá hallar medio de representar una gruta en un rincón.

CLASE DE INICIACION

Centro de interés: LOS HOMBRES PRIMITIVOS

Lección de cosas.—El fuego.—Encender por uno de sus extremos una rama de leña muy seca. El fuego destruye la rama poco a poco; él la "consume, calienta, alumbra, arde" (todas esas observaciones son halladas por los niños después de haber sido hábilmente sugeridos por la maestra).

¿Cómo se encendió la rama?

¿Si no hubiera fósforos, cómo se haría?

Observar un eslabón o yesca.

Si no hubiese siquiera eslabón ¿cómo se encendería el fuego?

Cerrar los postigos y golpear dos piedras de sílice una contra otra. Gran alegría para los pequeños ver las chispas. Observarán las piedras y las compararán con piedras más friables y más blandas que no produzcan chispas.

¿Qué más puede hacer producir chispas?

La herradura del caballo cuando golpea el empedrado en las noches de invierno; las ruedas de los trenes cuando se frotan violentamente contra los frenos.

Las chispas se apagan muy pronto; es difícil recogerlas.

Narración.—El descubrimiento del fuego.—Un día hubo una gran tormenta en el bosque en que vivían los primeros hombres. Cayó el rayo incendiando un rincón del bosque. Cuando el incendio se hubo calmado y no quedaban más que algunas ramas ardiendo por el suelo, los hombres, que se habían escondido en el fondo de sus grutas, se animaron a salir y vinieron a mirar con mucha curiosidad las llamas que bailaban en el extremo de las ramas. Era la primera vez que veían fuego.

Uno de ellos dió un grito de alegría, señaló el sol, luego la llama que corría sobre las ramas y nuevamente el sol. Quería significar con eso que esa cosa roja y amarilla, tan bonita, y que veían por vez primera, debía ser un pedacito de sol. Los demás comprendieron y fué tanta su alegría que comenzaron a gritar y bailar. Sin embargo, convinieron en llevarse a la caverna ese precioso trozo de sol y se precipitaron sobre el fuego tratando de asirlo entre sus dedos.

Ya imaginaréis sus muecas y cuán pronto huyeron, aullando de dolor. Todos quedaron muy tristes porque se imaginaron que el trozo de sol no quería permanecer entre ellos para ser su amigo. Además, el fuego estaba casi apagado; ya no quedaban sino algunas ramas encendidas.

Uno de los hombres las miraba atentamente y vió esto: mientras el fuego tenía ramas de leña para "comer", se quedaba ahí, pero en cuanto no le quedaba nada que devorar, desaparecía. Entonces el hombre trajo leña muerta al fuego y vió a éste aumentar y crecer de una manera asombrosa... ¡Qué alegría! Pero... ¿cómo llevarlo a las cavernas? Después de reflexionar mucho tiempo el hombre tuvo la idea de poner en el fuego nada más que el extremo de una larga rama seca: la rama ardió, y corriendo el hombre la llevó a su caverna. Ahí, la instaló en el medio de la gruta y pronto le dió nueva leña para consumir.

La guardia del fuego.—Desde ese momento hubo un fuego en cada caverna. Se lo velaba día y noche porque si se apagaba nadie sabría encenderlo de nuevo. Cada uno por turno lo vigilaba y le daba sin cesar nuevo alimento. Era el gran amigo de la caverna. Cuando hacía frío, calentaba los pobres cuerpos desnudos y los secaba cuando estaban mojados. Llegada la noche, toda la familia se agrupaba alrededor del fuego y ya no temblaban de frío y de miedo como antes. El los alumbraba y los protegía contra las bestias salvajes, porque en cuanto éstas lo veían desde lejos, tenían miedo y huían. Ahora, cuando el sol desaparecía por la tarde, los hombres ya no lloraban; sabían que un "trozo" de él quedaba en su caverna para calentarlos, alumbrarlos y protegerlos.

La muerte del fuego.—Un día que los hombres de la caverna habían ido a cazar y las mujeres en busca de frutos salvajes y raíces, habían confiado la guardia del fuego a un niñito de diez años. No era muy divertido para el niño quedarse mirando el fuego, no podía ni alejarse para correr tras los animales o trepar a los árboles, ni acostarse boca arriba mirando las nubes, por temor de dormirse y dejar apagar el fuego.

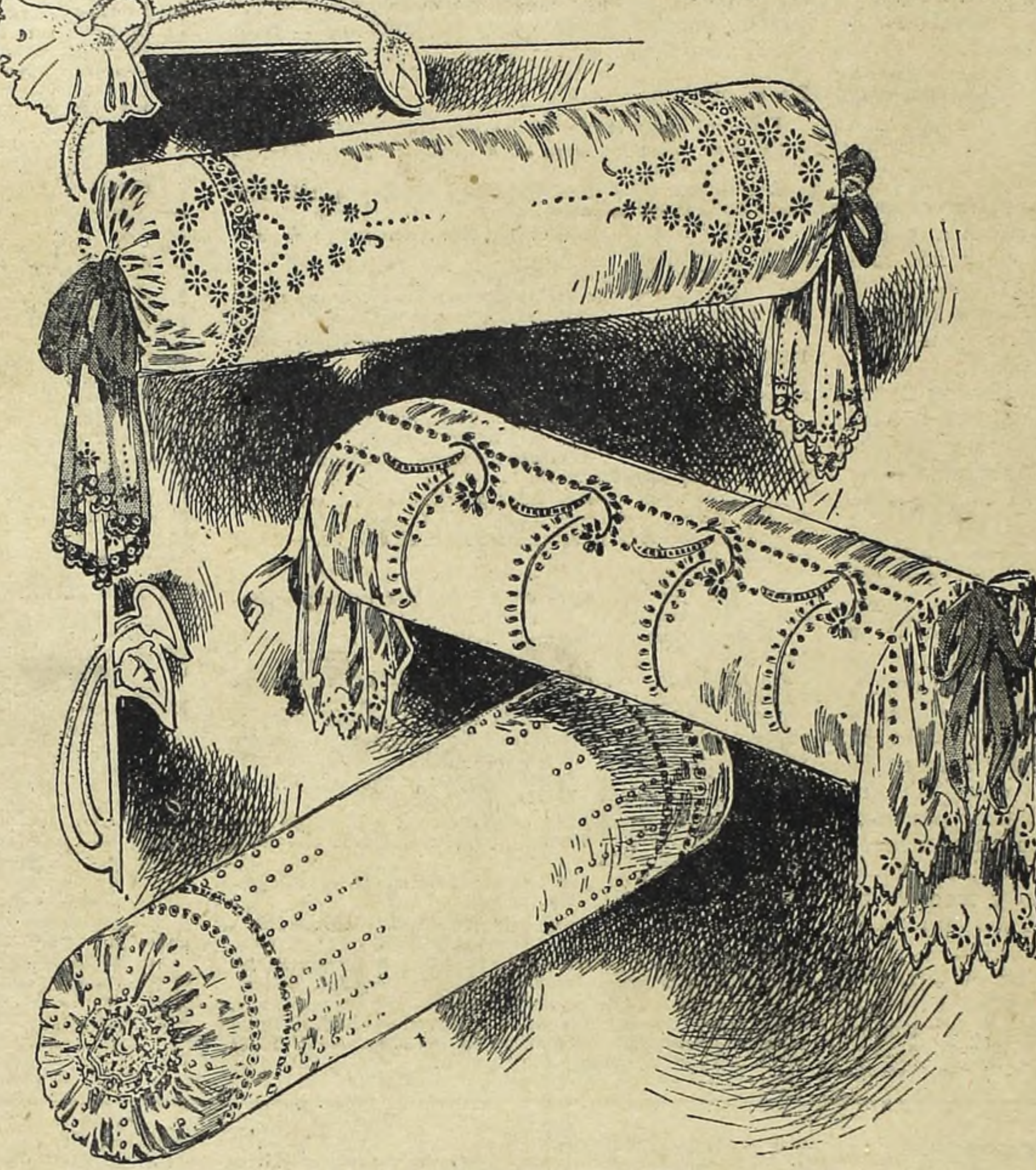
(Continuará.)

(1) Ver el número anterior.

La ciencia del hogar

Laboress y trabajos caseros

Almohadones largos para cama.—


Almohadones largos para cama

Estos almohadones son los que se colocan de día en las camas para acompañar dignamente a las primorosas colchas de encaje o bordadas.

La tela más adecuada para ellos es una buena batista, por lo bien que se trabaja en ella y porque, al ser más fina y ligera, sin ser por eso menos sólida que otras telas, da al conjunto de la cama un aspecto mucho más elegante y distinguido.

El primer modelo del grupo de almohadones representados en la figura tiene en cada extremo un entredós de encaje de hilo incrustado a punto de cordoncillo y que interrumpe un motivo de florecillas y pequeños círculos en bordado inglés.

Ejecutada esta labor se recoge la tela con frunces en los dos extremos para formar una especie de volante, que se adorna con ligeros motivos bordados, que recuerdan a los del almohadón, y con un encaje de hilo cosido al mismo borde.

El segundo modelo es muy sencillo, pero muy elegante; no lleva encajes; su adorno sólo consiste en ligero bordado inglés con bridas y sin ellas. En el borde del volante se hace un festón a picos, y en cada uno de éstos un ligero motivo en bordado inglés.

Por último, el tercer modelo es todavía más sencillo que los anteriores; no lleva otra labor que bodoques muy bien dispuestos y bordados unos al plumetis y otros a la inglesa.

En los extremos se recoge la tela con frunces, pero no de manera que cuelgue en volantes, sino sujeta bajo una especie de cabochón o escarapela de encaje.

Para armar estos almohadones se prepara otro en cualquier tela, bien rellenado, y esa tela se cubre con un viso o transparente en el mismo color que el de la colcha, así como los lazos de cinta de seda, si les colocáis rematando los volantes como indica el grabado.

Escuadras artísticas para sujetar libros.—

Ahora se usan mucho unas escuadras de metal más o menos decoradas, de forma semejante a la de nuestra figura 1.ª, que sirven para sostener los libros apilados en las mesas de despacho.

Teniendo un poco de gusto artístico se pueden hacer muy bonitos modelos en casa. Los materiales necesarios son un frasco de ácido nítrico, otro de trementina o kerosina, un poco de pintura o barniz negro de asfalto, un pincel grande y otro pequeño de los que se emplean


Figura 1.ª

en acuarela, una pequeña cantidad de laca, una hoja de papel de calcar negro, y chapa de bronce o latón. También conviene tener unas tijeras de cortar chapa de metal y una lima plana.

Se empieza por cortar la chapa dándole las dimensiones convenientes, luego se redondean los ángulos y por último se dobla el trozo de chapa en ángulo recto, dejando más material en un lado que en otro, en proporción de tres a siete. La parte más estrecha es la que sirve de base a la escuadra. Esta operación se efectúa apoyando la chapa en el borde de una mesa o poniéndola entre dos trozos de madera sujetos por un tornillo, a fin de que el doblez resulte recto y uniforme en toda su longitud.

En una hoja de papel se traza, de tamaño natural y con todos sus detalles, el dibujo que se quiere grabar en la chapa y después de limpiar bien la superficie de ésta se pasa el dibujo calcándolo con el papel negro. Antes de hacer esta operación hay que tener cuidado de quitar bien todo rastro de grasa de la chapa.

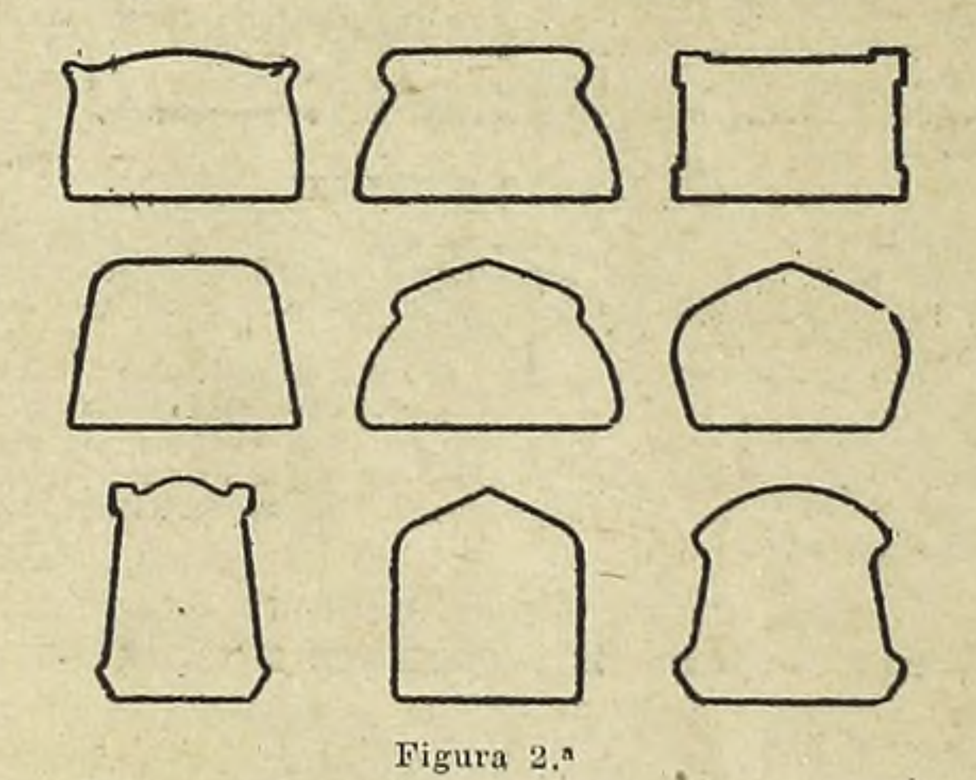
Hecho esto se toma el pincel pequeño y se ve si la pintura de asfalto tiene la debida consistencia para aplicarla con acierto. Si está demasiado espesa se aclara con trementina y se pintan todas las partes del dibujo que no deben grabarse. El pincel gordo se emplea para aplicar la pintura a las partes restantes del anverso y a todo el reverso de la escuadra. En la figura 1.ª sólo quedan sin tapar por la pintura las partes obscuras.

Una vez bien seca la pintura, para lo cual han de transcurrir de ocho a doce horas, se sumerge la escuadra en una solución compuesta de una parte de ácido nítrico por dos de agua. Al hacer esta solución se echa primero el agua y luego el ácido para evitar quemaduras en las manos y en la ropa. Como recipiente conviene emplear una cubeta de cristal de las que usan los fotógrafos. Si después de cinco o diez minutos hierve la solución y despide gases verde-amarillentos, se echa un poco más de agua.

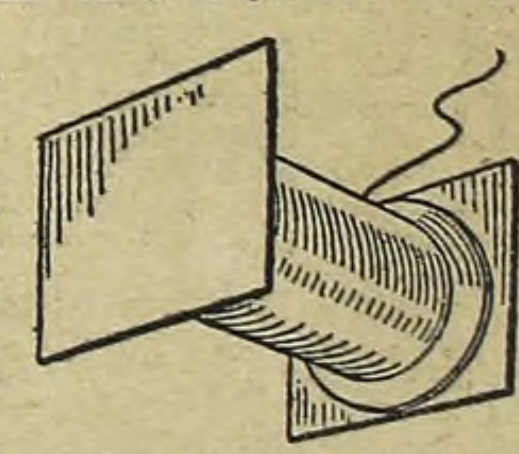
La duración del "mordido" o grabado varía de una a cuatro horas, pues depende de la fuerza de la solución y de la composición del metal. Hasta no tener práctica es conveniente sacar la escuadra del baño, de vez en cuando, para ver los progresos del "mordido". Obtenida la profundidad conveniente se lava la escuadra con agua clara y se quita la pintura de asfalto con un trapo bien mojado en kerosina. Finalmente se lava con agua y jabón y se seca.

A fin de que en el dibujo se vea el contraste entre las porciones grabadas y no grabadas, se aplica algún agente oxidante como, por ejemplo, una solución fuerte de manteca de antimonio que obscurece enseguida la superficie limpia del metal. En cambio las partes muy iluminadas se aclaran frotándolas con piedra pómez o papel de esmeril usado. Por último, se da una mano uniforme de laca.

La figura 2.ª contiene una serie de patrones de escuadras.


Figura 2.ª

Para que no rueden los carreteles.—



Se impide que los carreteles rueden y se caigan de la mesa de costura, pegándoles en los extremos unos cuadritos de cartón. Estos cuadritos deben ser un poco más grandes que el diámetro del carretel.

El sistema es, como se ve, sencillísimo, y aunque parezca a primera vista sin importancia, es de gran utilidad para las costureras, porque evita tener que hacer jorobas, como suele decirse, para agarrar los carreteles que casi siempre andan rodando por el suelo.

CORREO DE LABORES.—

Carlota Morfi.—El pirograbado es el arte de dibujar con una punta incandescente a manera de lápiz.

Carmen López. — Le aconsejaría más bien el encaje Renacimiento para esa clase de labores.

Antigua suscriptora.—Siento muchísimo no poder complacerla por el momento; me falta tiempo.

Morochita.—Envíe usted franqueo para remitirle esa dirección por correo.

Tatita — Mar del Plata.— En mi opinión, son siempre de mejor gusto las de tul, máxime si se hacen los cortinados del mismo.

Rosa malva.— Son de cristal y terracotta con aplicaciones de estaño repujado.

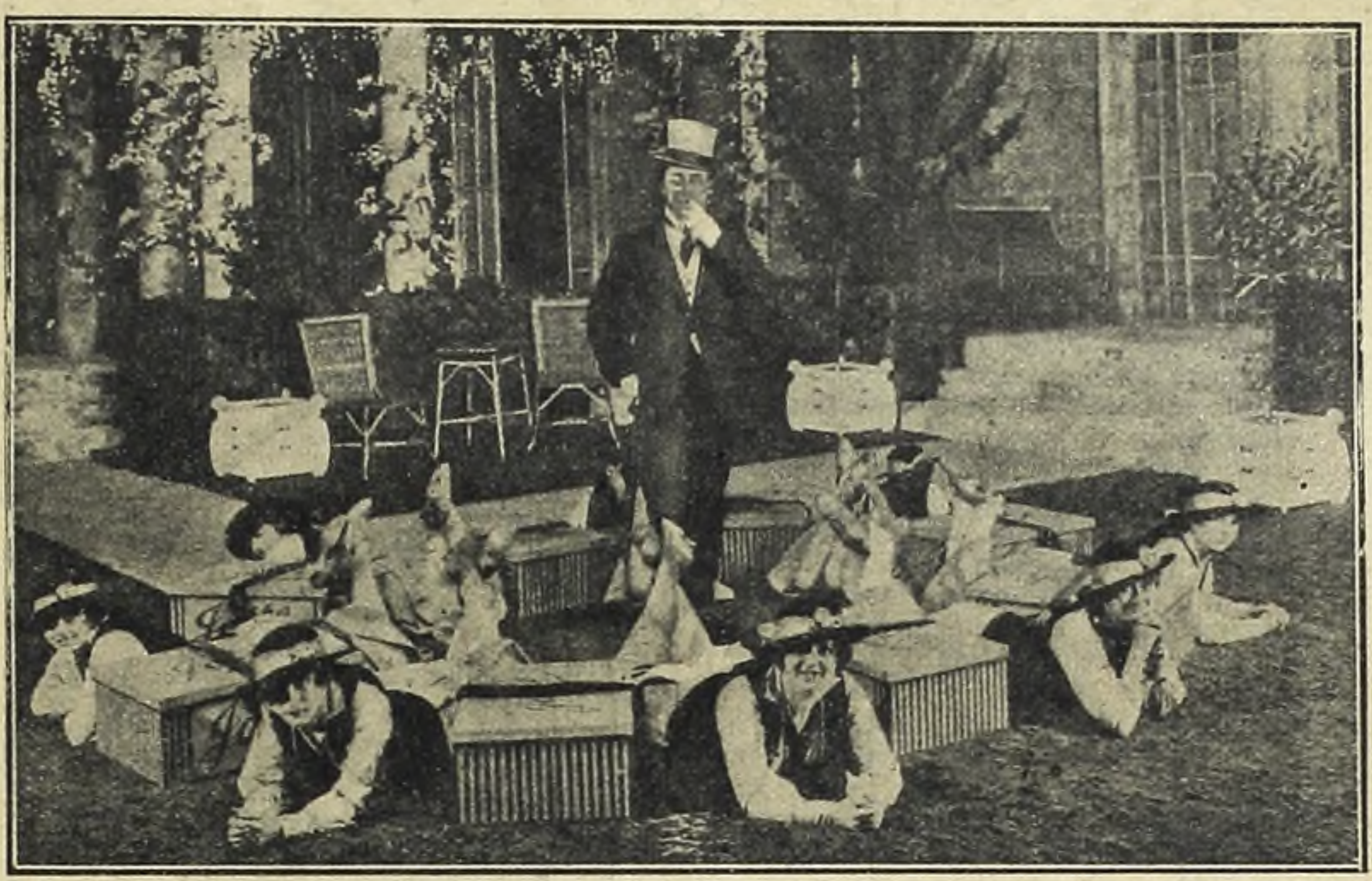
Laboriosa.— Me parece muy bueno el modelo para la relojera. El tamaño común es de 14 x 10.

Mme. LAFONT.

En el mundo de la farándula



Miss Gladys Cooper, popularísima actriz inglesa



Una bonita escena de la opereta "Cinderella", representada con éxito en Londres



Miss Bellev, muy aplaudida en Londres, en la comedia "La bandera gris"





Mlle. Gina Palerme, bella actriz franco-inglesa



Clara Beck, célebre por sus canciones patrióticas



Miss Lee White, conocida artista londinense



Artístico retrato de Miss Gladys Cooper



La baronesa croata Ingrad von Rottenthal, bailarina



Miss Millie Sim, del "Ambassadors", de Londres



Otro retrato de miss Lee White



La famosa Gaby Deslys, actualmente en Londres

Secretos de la belleza

El masaje de los ojos

Cómo se hace y sus beneficios

Todo el mundo sabe que el masaje de la cara es el remedio más eficaz, casi puede decirse que infalible, para corregir los estragos que el tiempo saca a la cara en forma de arrugas y patas de gallo. Es el factor más importante en la conservación de la belleza.



CORTEDAD DE LA VISTA. Movimiento muy suave desde el extremo interior á la sien

Hace algunos años, un francés llamado Donders, sugirió la idea de que el masaje podía también aplicarse para curar una porción de afecciones de los ojos. Hiciéronse experimentos cuidadosos durante largo tiempo y se pudo comprobar que, en efecto, el masaje efectuado con gran delicadeza, producía efectos muy beneficiosos para la vista y para los ojos, por cuanto los robustece, corrige algunos defectos y además estimula la circulación en ellos y favorece su drenaje.

Observóse entonces que cuando se hacía el masaje de un ojo, el otro sentía también efectos beneficiosos, las pupilas se dilataban primero y después se contraían, y ofrecían una porción de fenómenos que no dejaban duda de que los efectos del masaje alcanzaban a los dos ojos y a los nervios que los gobiernan.



DEBILIDAD DE LA VISTA Movimiento del extremo exterior á la nariz

Las personas miopes o que tienen la vista cansada, pueden hallar mejoría a estos defectos por medio del masaje.

El sistema que se sigue es este:

Para la miopía se cierran los ojos y se pasan por encima de ellos los dedos muy suavemente varias veces. El movimiento se hace hacia afuera, partiendo del extremo de los ojos más inmediato a la nariz y avanzando por encima de los ojos en dirección a las sienes. Esto tiende a aplastar ligeramente la córnea y el cristalino del ojo, y por consiguiente a alargar o extender el ángulo de la visión.



PARA PÁRPADOS CAÍDOS Y OJOS DÉBILES

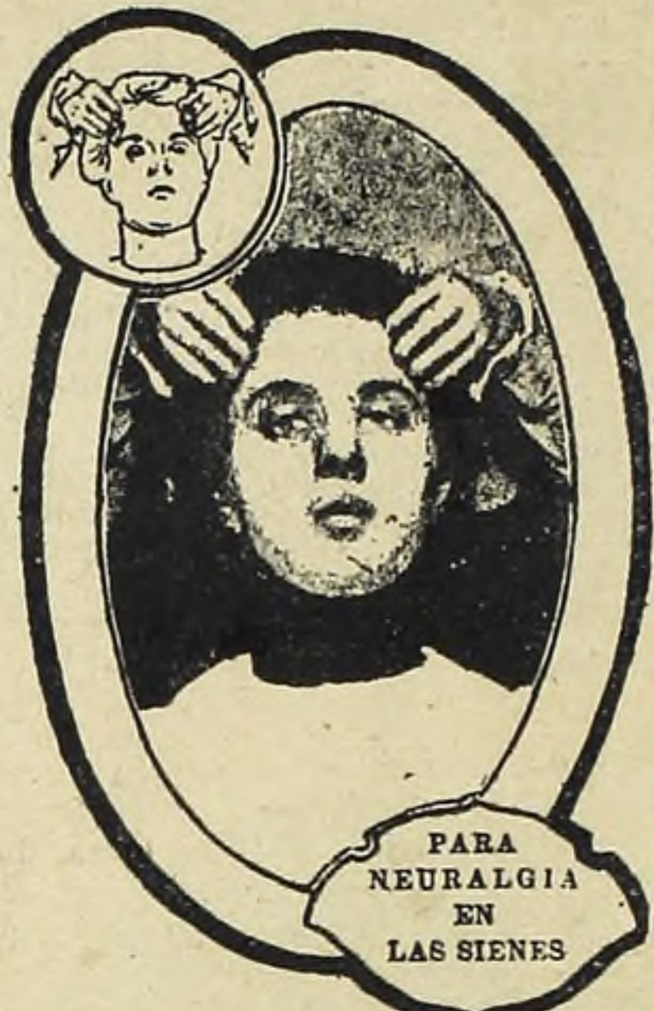
Hay que practicar la operación varias veces al día hasta que se alivia muy considerablemente o desaparece la miopía, cosa esta última que sucede si el defecto no es muy acentuado.

Para la vista cansada o debilitada y para todos los defectos en general que exigen el uso de cristales de aumento, el masaje se hace partiendo del extremo exterior de los ojos y avanzando por debajo del globo de éste en dirección a la nariz. Con tal masaje se consigue redondear ligeramente los ojos y conservar o restaurar la vista.

Asegúrase que por estos sencillísimos movimientos de masaje, muchas personas han conservado la vista hasta el punto de poder leer tipos impresos pequeñísimos hasta edad muy avanzada, y que otras que habían perdido mucho la vista, a consecuencia de la edad o del trabajo excesivo, la han recobrado y han podido escapar, después de muchos años de sufrirla, a la esclavitud de las gafas y de los quevedos.

El masaje de los ojos sirve además con mucha frecuencia para curar la neuralgia de los ojos y de las sienes.

Cuando los párpados tienen una tendencia irresistible a caerse afeando así a la persona, el remedio consiste también en el masaje. En tal caso, el movimiento que se necesita practicar es vibratorio y se hace con el dedo del corazón.



PARA NEURALGIA EN LAS SIENES

Para todos estos masajes el paciente debe tener cerrados los ojos.

El operador, en algunos movimientos, debe colocar cuatro dedos sobre la sien a corta distancia de la órbita y maniobrar con la yema del pulgar sobre la parte del ojo cubierta por el párpado superior.

En general los movimientos más satisfactorios se han obtenido por medio de movimientos ejecutados con el dedo del corazón, conforme indican nuestros grabados.

Cualquier persona un poco inteligente y que tenga delicado tacto, puede efectuar estos masajes.



PARA CORREGIR LAS OJERAS

Todos los sports

Rosario



Racing de Buenos Aires, ganador por 2 a 1 en la Copa de Competencia.—Señores: Arduino; Reyes y Ochoa; Pepe, Olazar y Betular; Comaschi, Ohaco, Canaveri, Hospital y Perinetti

COMENTARIOS SOBRE LOS PARTIDOS A REALIZARSE

PALPITOS DE "EL HOGAR"

Campeonato de 1.ª división.—

El programa del domingo consta de nueve partidos, uno de ellos de extraordinaria expectativa para los aficionados de Avellaneda, como que en él trataráse de definir una superioridad hace tiempo discutida entre los dos populares cuadros de esa ciudad.

Racing e Independiente, por una razón explicable de emulación localista, han sido siempre adversarios entusiastas, dando a sus luchas todo el calor del anhelo que tienen de vencer en lid caballeresca. Aunque en un match amistoso, jugado a comienzos de temporada, Independiente logró imponerse a su poderoso rival, en esta emergencia creemos que los racingistas tomarán una cumplida revancha. Así lo hacen esperar las actuaciones de ambos equipos, lo que no quitará, sin embargo, brillantez al juego que se despliegue.

El encuentro debe realizarse en cancha de Racing.

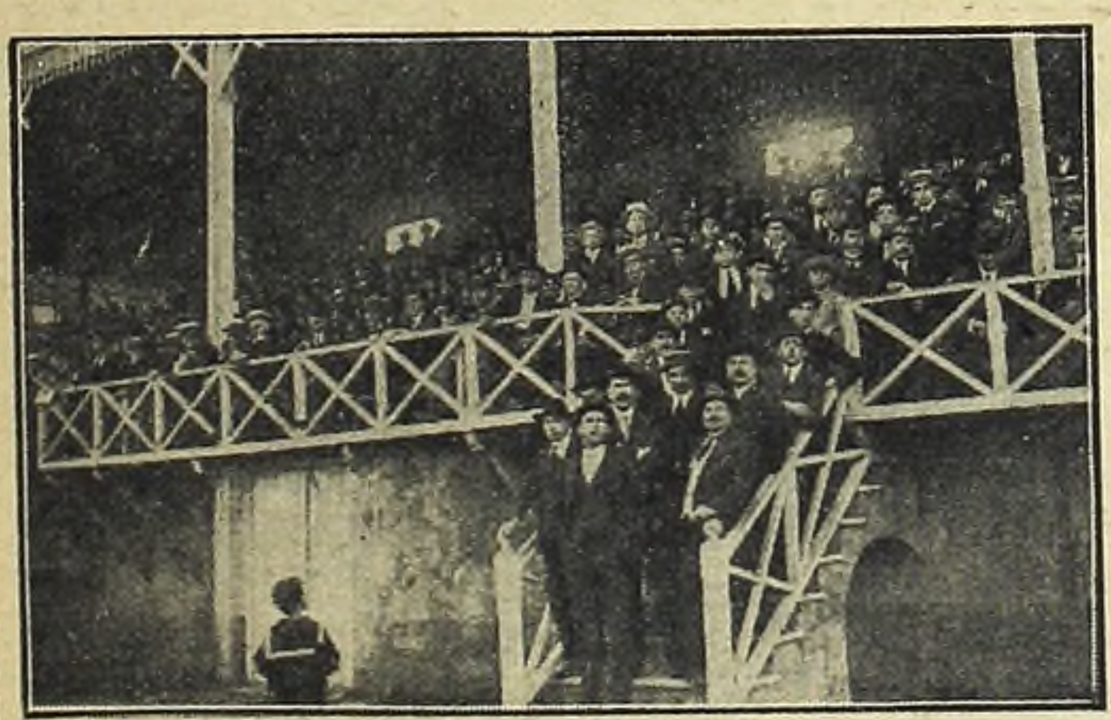
—Boca Juniors, que con Calomino en el ataque aumenta en forma apreciable su potencialidad, tiene grandes esperanzas de aumentar su haber a costa de **San Isidro**, lo que nos parece improbable dada la excelente manera en que los "santos" vienen actuando en el campeonato. El match se efectuará en cancha de estos últimos.

—En Caballito se medirán **F. C. Oeste** y Belgrano. Los locales pueden adjudicarse un nuevo triunfo, pues la irregularidad de Belgrano no nos agrada.

—El match que Gimnasia y Esgrima jugarán en Palermo con Quilmes, no deja de tener su interés, pues ambos equipos son de fuerzas parecidas. La lucha será, pues, entusiasta, no siendo dudoso un empate.

—Para Defensores de Belgrano, el match que jugará en su cancha de Núñez con **Argentino de Quilmes** tiene capital importancia, pues es quizá una única ocasión de anotarse un nuevo triunfo que mejoraría en mucho su difícil situación. Con los quilmeños nos quedaremos, a pesar de que su cuadro no tiene ya el empuje que lo caracterizara a principio de temporada.

Rosario



La tribuna oficial en la Copa de Competencia, jugada el domingo último

—Los encuentros Porteño v. Banfield, a jugarse en cancha de éstos, Hispano-Argentino v. **River Plate**, en Hispano, **Estudiantes de La Plata** v. Tigre, en La Plata y Floresta v. **Huracán**, en cancha de aquéllos, no tienen mayor importancia, por cuanto nuestros candidatos deben imponerse netamente por la superioridad de sus equipos.

Los clubs anotados en letras negritas son los pálpitos de "El Hogar".

RESULTADOS DEL DOMINGO

Copa Competencia (semifinales argentinas)

G. y Esgr. (Rosario) 1 — * Racing 2
(Badalini) — (Canavery, Comaschi)
Referee: Luis Gil, buena actuación.

* Porteño . . . . 1 — Rosario Atlético . . . 0
(Izaguirre)
Referee: P. Mac Carthy, buena actuación.

Campeonato

* Est. de la Plata . . 1 — Independiente 1
(Leonardi) — (Ventureira)
Referee: J. Vacarezza, buena actuación.

* G. y Esgrima . . . 5 — Atlanta 4
Se jugó amistoso por ausencia del referee oficial.

* San Isidro . . . . 2 — F. C. Oeste 1
(Sayanes 2) — (E. Moggio)
Referee: J. Cursach, correcto.

* Huracán . . . . . . 3 — Def. de Belgrano . . 0
(Laguna 2, Caldera)
Referee: Sr. Hassler, correcto.

Comercio . . . . . . 2 — * San Lorenzo 4
(Mignaberry, Valle) — (Urio 2, Gianella, Perazo)
Referee: Sr. Bilbao la Vieja, correcto.

* Estudiantes . . . . 0 — River Plate 0
Referee: Hugo de Gondra, buena actuación.

* Quilmes . . . . . . 1 — Arg. de Quilmes . . . 0
(J. Brown)
Referee: A. Rolon, correcto.

* Tigre . . . . 1 — Kimberley 0
(Heisinger)
Referee: N. Oury, correcto.

* Est. Porteño . . . . 3 — Floresta 1
(Becco 3) — (Martínez)

Match de beneficencia

Platense . . . . . . 1 — Boca Juniors 2
(Colombo) — (Calomino, Colla)
Referee: Germán Guassoni, buena actuación.

Nota.—Los indicados en primer término han sido locales y los marcados con asteriscos los pálpitos de "El Hogar", que como se ve han estado acertado, pues no perdimos un solo pronóstico.

Automovilismo.—

Campeonato de la Hora.—Por la cuarta prueba de la copa Challenge Roth, se disputó el domingo el campeonato de la Hora, dando el siguiente resultado:

1.° Mario Filippini, cubrió en la hora 85 kilómetros 600 metros.

2.° Armand Decheneux.

El señor E. Cassoulet abandonó por habérsele salido un pneumático a la máquina que dirigía.

Como se ve, el record de la hora, establecido por el mismo señor Filippini en 89 k. 100 metros, no ha podido ser superado.

Ciclismo.—

Pasado mañana debe realizarse, en el trayecto Olivos-Núñez, la carrera inter-clubs organizada por la Federación Ciclista Argentina, disputándose el premio "Presidente de la Nación".

Box.—

La fiesta en homenaje a Lefrançois.—Un brillante éxito alcanzó el festival organizado por entusiastas sportsmens en homenaje a la memoria del malogrado boxeador amateur J. Lefrançois. Se efectuaron asaltos interesantísimos, como el de Wilkinson-Gutiérrez y González Acha-Mongiardino, que cautivaron a los asistentes. Tiraron además, Carbonell con Cobos Daract, Frexas con Elizalde y Herosa con Peacan del Sar.

Rosario



Gimnasia y Esgrima, el team perdedor.—Señores: Araya; Roberts y Albanese; Virolín, Galli y Chelli; Del Castillo, Cretton, Badalini, Chelli y Tribodi

Los asaltos fueron dirigidos y cronometrados con su corrección habitual, por los señores Alberto Festal y H. Bustamante.

Motociclismo.—

La comisión directiva del Club Motociclista Nacional ha invitado, para disputar la Copa Argentina, a todas las instituciones análogas de la república, es decir, al Moto Club Argentino, Moto Sport Club, Moto Club La Plata, Club Sportivo Audax Córdoba, Club General Belgrano (Paraná), Veloz Club (Bell Ville) y corredores de la ciudad de Mercedes (Buenos Aires).

El registro de anotaciones permanecerá habilitado en la secretaría del Club Motociclista Nacional hasta el viernes 5 de noviembre de 1915, a las 6 de la tarde, recibiéndose todos los días de 2 a 7 y los martes de 9 a 11 p. m.

—El martes 19 del corriente se efectuará, en la sala de reuniones del Club Motociclista Nacional, la tercera asamblea general extraordinaria, convocada a los efectos de renovar las autoridades de la institución para el período 1915-16.

Aviación.—

En honor de Borcosque.—En estos días, el ex encargado de esta sección, don C. Borcosque, ha sido objeto de una demostración amistosa con motivo de su próxima partida para Chile, donde fijará su residencia.

No dudamos que en su patria, Borcosque llegue a destacarse por sus conocimientos en aviación, como lo ha hecho fácilmente entre nosotros.

José C. SUSÁN.

El amor y el cartero.—

La rebaja del franqueo se debió en Inglaterra a una muchacha que tenía relaciones con un soldado en la India. Las cartas tenían que pagarse entonces al recibirlas, y bastante caras. Una muchacha convino con su novio en que no ocurriendo nada de particular, enviaría el sobre escrito de cierta manera, y de otra en otro caso. La joven iba al correo, veía el sobre y, según era, recogía o no la correspondencia.

Este fraude y otros determinaron rebajar el correo en Inglaterra.

Rosario



Un córner de los de Racing, pateado por Canaveri

Fots. Martín.

Un montón de recetas útiles

Se prepara una bebida efervescente muy agradable, con:

Azucar en polvo. . . . 5 partes
Bicarbonato de sosa. . 1 „

Se echa una cucharada de agua para disolverlo, se llena del todo el vaso después, y se echan, por último, unas gotas de ácido cítrico. Hay que beberlo en seguida.

* * *

Estuco para objetos expuestos a la intemperie.—Se toma plombagina pura, caucho y lacre, se mezclan estas materias con un poco de acetato de plomo y se tritura el conjunto con un poco de aceite de linaza y trementina.

Este barniz que preserva los objetos expuestos a la intemperie es recomendable por su duración.

* * *

Muchas bombas de las que se emplean para sacar agua, tienen en la parte superior del grifo un agujerito, cuyo objeto desconoce la generalidad de la gente. El tal agujerito sirve sencillamente para poder beber en la bomba sin necesidad de aplicar la boca a la del grifo, procedimiento incómodo y poco limpio.

La persona sedienta no tiene más que tapar la boca del grifo con una mano, mientras con la otra da a la bomba; el grifo se llena de agua, y aplicando los labios al agujero se bebe con toda comodidad.

En muchas partes de Inglaterra, se encuentran bombas de esta clase en el campo, para comodidad del transeunte. En algunos países también se encuentra en algunas partes algo parecido. En Haro (España), hay una fuente cuyos caños están cortados en su mitad por una especie de vaso (A, en el grabado); cuando se quiere beber, con tapar la boca del caño se llena el vaso y ya no hay más que acercar a éste los labios.

* * *

Para sofocar los incendios incipientes se puede emplear una solución de 10 partes de sal de cocina, 5 de sal de amoníaco y 30 de agua. Se conserva en botellas, y en caso de incendio, se tiran unas cuantas al foco, con fuerza suficiente para que se rompan.

* * *

El estaño se limpia con cebolla o con hojas de puerro mojadas en vinagre.

* * *

Las nueces tienen un positivo valor terapéutico. Aumentan la presión sanguínea y la temperatura, y son, por lo tanto, útiles en casos de anemia, etc. En cambio resultan nocivas siempre que hay exceso de sangre.

* * *

Las cadenas de oro se limpian metiéndolas en un frasquito o en cualquier otro recipiente que se puede tapar bien, que contenga un poco de bicarbonato de sosa y agua muy jabonosa. El frasco se tapa, se sacude fuertemente y después se aclara la cadena con agua.

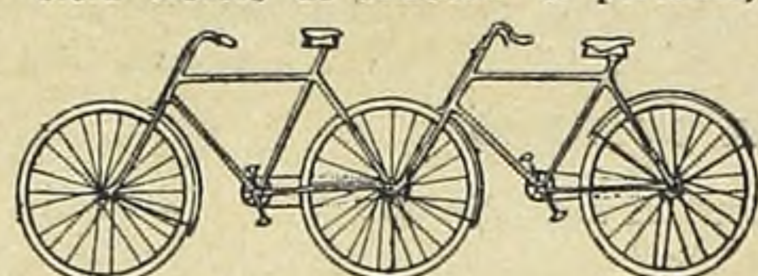
El brillo que se obtiene por este sistema es verdaderamente notable.

* * *

Los objetos de aluminio manchados o engrasados se limpian sumergiéndolos en bencina. Si se quiere que el metal quede muy blanco se sumerge previamente en una solución concentrada de potasa cáustica. Después se bañan en una solución de ácido nítrico diluído en la mitad de su volumen de agua, luego en vinagre y agua a partes iguales, y finalmente se lavan con agua pura y se secan con aserrín de madera, caliente.

* * *

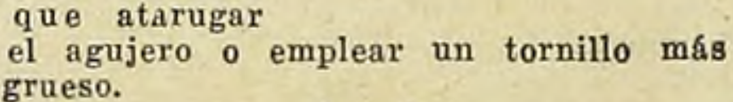
He aquí una indicación útil para los ciclistas que viajen en compañía. Si ocurriese que la rueda delantera de cualquier máquina se doblara o sufriese la puntura del neumático, sin que hubiera medios de remediar el percance,



sobre la marcha, lo más práctico es desarticular la rueda lesionada y atar la horquilla a la rueda posterior de otra máquina en la forma que enseña el grabado adjunto. De esa suerte, los ciclistas disponen de un "tandem" improvisado, con el cual pueden llegar cómodamente al sitio de destino, a cambio de la pequeña molestia de llevar a cuestas la rueda estropeada.

* * *

Cuando un tornillo se afloje hay un sistema muy útil para hacerlo que agarre. Todo se reduce, según se ve en el grabado, a enrollarle en la rosca un trozo de alambre blando de cobre, con el cual se aumenta el diámetro de la rosca y se evita el tener que atarugar el agujero o emplear un tornillo más grueso.



* * *

Para que los objetos de acero conserven su brillo basta pasarles un pincel mojado en aceite mezclado con hollín tamizado y frotarle en seguida hasta que el metal recobre su lustre.

* * *

Los líquidos que se compran como perfumes no siempre contienen el verdadero de las flores. La esencia más cara puede hacerse en casa por menos de cincuenta centavos la onza. Todo lo que se necesita es un frasco o tarro de cristal y otro tarrito pequeño que encaje, a modo de tapadera, en la boca del primero. En este tarro pequeño se pone una esponjita fina y esmeradamente limpia, empapada en aceite puro de olivas, y se coloca invertido sobre la boca del tarro grande. Este se llena de flores, tales como rosas, claveles, trinitarias, madreselvas y otras de cualquier clase, siempre que tengan aroma dulce y penetrante.



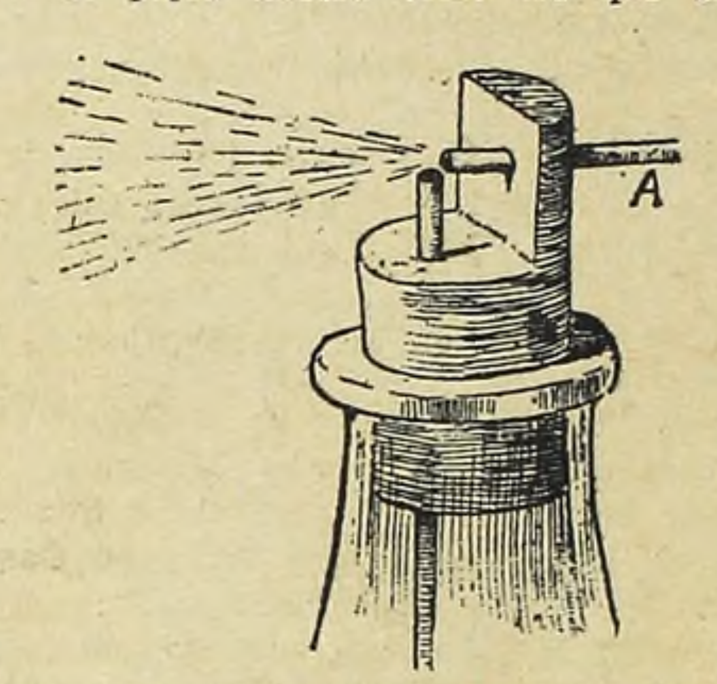
Así preparado el "aparato" se pone todo el día donde le dé el sol, y por la noche se quitan las flores y se ponen otras frescas. La operación se repite mientras hay flores. La esponjita se exprime de vez en cuando, y por cada gota de aceite se añaden 60 gramos de alcohol de granos. Si se desea que el perfume sea más fuerte sólo se echa la mitad, de la cantidad de alcohol indicada, por cada gota de aceite.

Receta contra las hormigas. — Para desembarazar los muebles, armarios de pared, etc., de las hormigas que los invaden, basta depositar en tales sitios limones podridos, para lo cual se dejará estos frutos en una cueva hasta que el moho haya cubierto la cáscara de una capa verde.

El olor que se desprende, muy parecido al del éter sulfúrico, hace que, al cabo de uno o dos días, hayan desaparecido y no vuelvan nunca a sus incursiones.

* * *

Cuando se necesita un pulverizador y no se tiene ninguno en casa, no es necesario comprarlo; con un frasquito, un corcho y un par de cañones de pluma o de pajas huecas como las que se usan para tomar horchata, queda arreglado el aparato. Se corta el tapón de corcho en la forma que indica el dibujo. y después se meten en él las pajas o cañones de plumas, como se ve aquí representado. Soplando por A, el líquido saldrá en forma de rocío como en los más excelentes pulverizadores.



* * *

Las plantas caseras no deben regarse nunca con agua fría, porque pueden estropearse. Lo mejor es regarlas con agua que haya estado varias horas expuesta al sol. El agua de lluvia da aún mejores resultados.

* * *

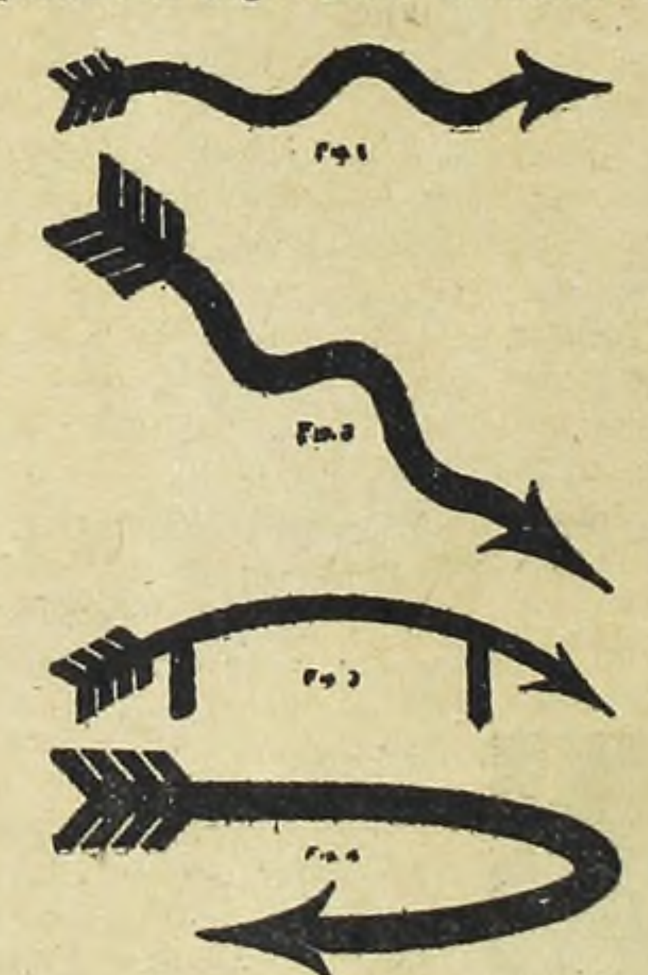
El aroma del café se mejora notablemente mezclándolo, al tostarlo, con unos cuantos clavos de especia.

* * *

La pintura luminosa se hace echando un poco de sulfuro de calcio en pintura blanca ordinaria.

* * *

El Touring Club de Italia ha adoptado para avisar peligros a los automovilistas unas señales tan sencillas como claras, aun para los viajeros que no entienden el idioma del país. Cada señal no es más que una flecha grande pintada en negro sobre un tablero colocado en sitio visible del camino, y por su forma indica a primera vista la naturaleza del peligro que se aproxima.



La flecha horizontal ondulada de la figura 1 indica al chauffeur que el camino serpentea y que tiene varios recodos. La flecha ondulada e inclinada de la figura 2 avisa que empieza una cuesta sinuosa, y la figura 3 indica la proximidad de un puente oculto.

Las curvas bruscas y peligrosas se indican con una flecha muy doblada (figura 4).

* * *

Las sillerías tapizadas se limpian frotándolas con una franela y salvado caliente.



Resultado del 4.° Concurso

LOS 124 PREMIADOS

En el concurso de colorido celebrado durante el mes de septiembre y que se clausuró el día 30, se han distribuído los **124 premios** entre los siguientes niños:

Las 24 cajitas de roble lustrado provistas de útiles

Germana Van Malder, de Capilla del Señor.—**Pilarcita C. Malvis**, de Villa del Parque.—**Carlos Vidal**, de Buenos Aires.—**Sebastián Carrión**, de Rosario.—**Juan Fernández Noya**, de Montevideo.—**Jorge Augusto Bulich**, de Buenos Aires.—**Araceli Caso Miranda**, de Buenos Aires.—**Carlitos Scherer Aliseris**, de Buenos Aires.—**Adolfito Lorenzo**, de Buenos Aires.—**Alicia García**, de Avellaneda.—**Carlos Ratazzi**, de Buenos Aires.—**Luis G. Miranda**, de San Lorenzo (Santa Fe).—**Pepita Mercé**, de Chivilcoy.—**Enrique Pereyra Rodríguez**, de Salto Oriental.—**Arturo Gattamorta**, de Buenos Aires.—**María Angélica Acosta**, de San Isidro.—**Arminda A. del Pino**, de Buenos Aires.—**Emilita Victorita Rocca**, de Buenos Aires.—**María Sofía Amorino Chausa**, de Salto Oriental.—**Stella Morayma A. Cerezo**, de Catamarca.—**Gregorio Luis Quiroga**, de Buenos Aires.—**Enrique Atilio Podestá**, de Pergamino.—**Fanny Faierman**, de La Plata.—**Chela Traverso**, de Flores.

Los 100 juegos de álbums dobles para colorido

María A. Morales Goleri, de La Plata.—**Francia A. Piccón**, de Esperanza (Santa Fe).—**Mechita Repetto**, de Buenos Aires.—**Tomasito Cervetti**, de Dolores (R. O.)—**Luis María Gorlero**, de Buenos Aires.—**Mercedes Suárez**, de Jesús María.—**Roberto Blas Scala**, de Belgrano.—**Dora Colombo Casanovas**, de La Plata.—**Bebé Bacino**, de Montevideo.—**Julio Isaac Chavarría**, de General Gutiérrez (Mendoza).—**Ernestito Rey**, de Belgrano.—**Chicha R. Neves**, de Bs. Aires.—**Aranzazú Mones del Pino**, de Goya.—**M. Elida Monzón**, de Belgrano.—**Eusebio Rial**, de Villa Lynch.—**S. R. Draghi**, de Talleres.—**Arturo Gallardo**, de Buenos Aires.—**Leonor Moya**, de Villa del Parque.—**Roberto Ochoa**, de Belgrano.—**María Emilia Raimondi**, de Buenos Aires.—**María Victoria Casas**, de Buenos Aires.—**Angel Debenedetti**, de Buenos Aires.—**Herminia A. Boldt**, de Rosario.—**J. J. Rodríguez Palacios**, de Lomas de Zamora.—**Roberto F. Consigli**, de Buenos Aires.—**Carlos Alberto Canale**, de Vélez Sárfield.—**Esther García**, de Caballito.—**Florinda Tobar**, de Buenos Aires.—**Osvaldo Moré**, de Rosario.—**Mary Ernestina Walther**, de Catamarca.—**Alfredito Villaplana**, de Buenos Aires.—**Estela F. Camps**, de Buenos Aires.—**Beatriz Esther Gutiérrez**, de Buenos Aires.—**Adelita Pulleiro Fernández**, de Belgrano.—**Oscar Aníbal Itoig**, de Avellaneda.—**Enrique Betbeze**, de Buenos Aires.—**Elena A. Freyer**, de Buenos Aires.—**Ricardo Adelsflüger**, de Lanús.—**Julián C. Fernández**, de Buenos Aires.—**Cesira Giombetti**, de Buenos Aires.—**Ernestito Clusellas**, de Buenos Aires.—**Josesito Ortigueira**, de Lanús.—**Raúl Vallo**, de Burzaco.—**Alvaro David Bayón**, de Ramos Mejía.—**María Fanny Doris Robinson**, de Concordia.—**Electo Maidana**, de Libertad (Santiago del Estero).—**Carolina Gaiazzi**, de Buenos Aires.—**Alfredo Loya**, de Chivilcoy.—**Ulises F. Cáceres**, de Buenos Aires.—**Concepción Mayaus**, de Conesa.—**Emiliana Arévalo**, de Córdoba; **Aldo Eusberg**, de Barrio Vila.—**Fernandito Almada**, de Adrogué.—**Elvira Larralde**, de Lomas de Zamora.—**Petit Bosco**, de Belgrano.—**Rosita Parodi Molinari**, de Buenos Aires.—**Angélica A. Cisneros**, de Buenos Aires.—**Saúl Brito Rúa**, de Buenos Aires.—**Esther Paz Llano**, de Buenos Aires.—**Edesia Elvira Pagano**, de Bahía Blanca.—**Dora Julia Cárdenas**, de Buenos Aires.—**Emilio M. Doz**, de Tucumán.—**Carmen Alvarez**, de Zárate.—**Alberto López Rodríguez**, de Gualeguay.—**Elena y Raquel Scala**, de Belgrano.—**Abel Montero**, de Buenos Aires.—**Vichita Monzón**, de Belgrano.—**Mario Traverso**, de Flores.—**Emilia Iriarte**, de Mar del Plata.—**Gloria Smith**, de Banfield.—**Lolita Cernadas**, de Buenos Aires.—**Celia Barbeito**, de Buenos Aires.—**Nely Colombo**, de Buenos Aires.—**Juan Carlos Conti**, de Santa Fe.—**Ubaldo Castañeira**, de Rafaela.—**Nelly Pazos**, de La Rioja.—**Enrique F. A. Mateus**, de Curumalán.—**José A. Martínez**, de Buenos Aires.—**Homero Kagel**, de Alberdi (Santa Fe).—**Angel A. Martínez**, de Buenos Aires.—**Evangelina García**, de Buenos Aires.—**Héctor J. Quirós**, de Victoria (E. R.)—**Alfonsito Ordóñez**, de Buenos Aires.—**María Italia Bobbio**, de Curuzú-Cuatiá.—**Enrique Alcañiz**, de Talleres.—**Juan I. Serrati**, de Buenos Aires.—**Dora Moretti**, de Vagues—**Felisa Sartirana**, de Buenos Aires.—**María Renée Sala Aliscris**, de Montevideo.—**Alicia Calcagno**, de La Plata.—**Mario H. Lértora**, de Buenos Aires.—**Germana Serpaud**, de Buenos Aires.—**Belisarito Ruiz Garasino**, de Paraná.—**Jorge Noguiera**, de Durazno (R. Oriental).—**Isabelita Guma Marino**, de La Plata.—**Victor Segundo Terán**, de Rosario.—**Roberto Decuadra Barrios**, de Rocha (R. Oriental).—**Ricardito Mantel**, de Buenos Aires.—**M. Angélica Giménez Pastor**, de Buenos Aires, y **Apolo Plinio Longarini**, de Junín.

Los niños premiados que residen en la capital federal y poblaciones vecinas pueden pasar por esta administración, Chacabuco 677, cualquier día hábil, de 9 a 12 a. m. y de 2 a 6 p. m., a recoger los premios. A los del interior de la república y del exterior se les enviará directamente y gratis a sus domicilios.

Por falta de espacio, no va en este número el ''Correo de la Abuelita''.

Accediendo al deseo manifestado por muchos de mis nietos, que desean sostener correspondencia con La Abuelita, y no siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a todos y con la extensión que yo desearía, ruego a los buenos amiguitos de ''El Hogar'' que me hacen el honor de pedirme consejos, opiniones y, en general, respuestas un poco largas, y que desean recibir contestación particular, adjunten a sus cartas el franqueo necesario. La Abuelita tendrá mucho gusto en escribir a sus nietos.

5.° Concurso Infantil

80 PREMIOS

Atendiendo a los deseos manifestados por muchos amiguitos de ''El Hogar'', este 5.° concurso no será de pintura, permitiendo así que intervengan y se luzcan aquellos niños poco aficionados al dibujo y colorido.

Esta vez sólo podrán tomar parte las niñas y niños de 7 a 12 años de edad, residentes en la capital, el interior y el exterior.

El concurso se divide en seis categorías, en la siguiente forma:

1.° **Para los niños de 7 años.** — Una composición escrita, que no pase de cien palabras, sobre el tema: ''**Mi juguete preferido**''.

2.° **Para los niños de 8 años.** — Una composición escrita, que no pase de 100 palabras, sobre el tema: ''**Mis padres**''.

3.° **Para los niños de 9 años.** — Una composición escrita, que no pase de 100 palabras, sobre el tema: ''**Mi escuela**''.

4.° **Para los niños de 10 años.** — Una composición escrita, que no pase de ciento cincuenta palabras, sobre el tema: ''**La patria**''.

5.° **Para los niños de 11 años.** — Una composición escrita, que no pase de ciento cincuenta palabras, sobre el tema: ''**Mi mejor amigo (o amiga)**''.

6.° **Para los niños de 12 años.** — Una composición escrita, que no pase de doscientas palabras, sobre el tema: ''**Mis propósitos para el futuro**''.

Cada niño puede mandar—si quiere—varias composiciones sobre el mismo tema.

Cada una de las composiciones debe venir acompañada del ''Cupón'' que se publica en esta página, y en el que el niño debe escribir claramente su nombre, edad y domicilio. El cupón debe venir certificado por la firma de la maestra o maestro del niño, si éste concurre a escuelas del Estado o particulares, o si no con la firma de su preceptor o institutriz particular.

Entre los autores de las 80 mejores composiciones se distribuirán los siguientes premios:

2 **tomos encuadernados en tela roja y dorada**, de 270 páginas, espléndidamente ilustrados. Tamaño 21×28 ctms.

1 **tomo, encuadernado en tela roja y dorada: ''Cuentos a mis amiguitas''**, de 430 páginas, espléndidamente ilustrado. Tamaño: 14×22 ctms.

2 **tomos iguales al anterior**, de 500 páginas.

2 **tomos de cuentos de Calleja, encuadernados como los anteriores**, de 156 páginas cada uno. Tamaño: 13 ½×19 ½ ctms.

12 **tomos de cuentos de Garnier Hnos., encuadernados como los anteriores**, de 185 páginas cada uno. Tamaño: 14×22 ctms.

6 **tomos grandes de cuentos de Calleja**, encuadernados. Tamaño: 25 por 32 centímetros.

25 **tomos de cuentos de Calleja**, encuadernados. Tamaño: 18×25 ctms.

30 **tomos de cuentos de Calleja**, encuadernados. Tamaño: 13 ½×19 ½ ctms.

Todos estos libros están muy bien ilustrados.

Las composiciones premiadas se publicarán después en ''El Hogar'' con los retratos de sus autores.

En ''Cuadro de Honor'' se citarán los nombres de los niños que sigan en mérito, y de ellos también se publicarán algunas composiciones y retratos.

Este concurso se cerrará el 3 de noviembre a las 12 del día. Los resultados se publicarán en el número correspondiente al 12 de noviembre.

La Abuelita tendrá un verdadero placer en dar todas las explicaciones y datos que los niños necesiten para el mejor desempeño de su cometido.

Cupón del 5.° Concurso Infantil de "El Hogar"

Nombre ....

Edad ....

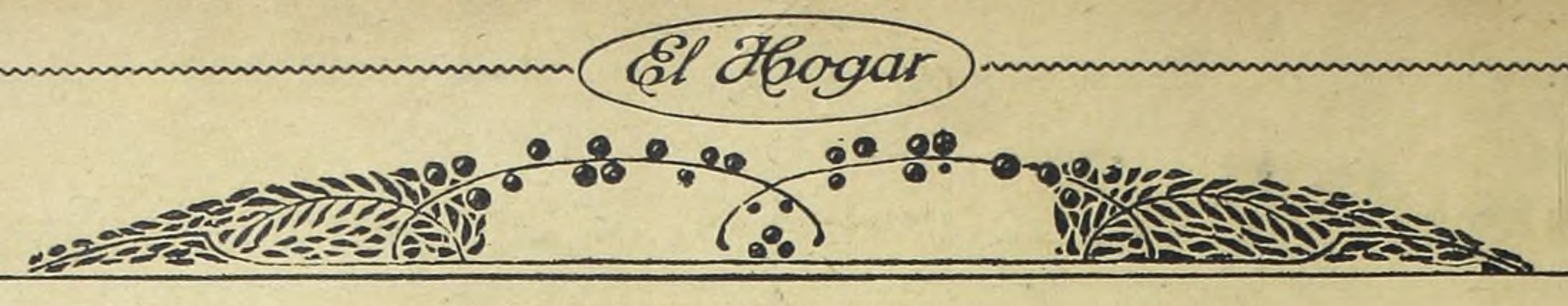
Domicilio ....

Población ....

Certifico que este niño, o niña, tiene la edad que declara y es autor de la adjunta composición.

Nombre de la maestra o maestro..

Escuela .... (2)



Cuadro de Honor

Entre los miles de retratos coloreados de la Abuelita que se han recibido durante el IV Concurso de Colorido de "El Hogar", merecen hacerse públicos los nombres de los siguientes niños que se han singularizado por su artística labor, buen gusto y clara inteligencia.

Milka Vidovich (Montevideo)—**Anselmo Sáenz Valiente** (B. A.)—**L. Octavia Mania** (Saavedra)—**Julito de Vedia y Mitre** (Cruz del Eje)—**Avelino D. Marambio Catán** (B. A.)—**Antonita Borbón** (B. A.)—**Mónica Rodríguez Larreta** (B. A.)—**Erica Bernhardt** (La Paternal)—**Noeli E. Gallipoli** (B. A.)—**Primitiva Torrecilla** (Belgrano)—**Porota Castro** (Miramar)—**Eduardo C. Fraga** (B. A.)—**Luis Dreifuss** (Rosario)—**Josefina Ayestarán** (La Plata)—**María Delta Madariaga** (B. A.)—**Osvaldo Varangot** (La Plata)—**Jorge C. Santillán** (Tucumán)—**Florita J. Baldrich** (B. A.)—**Josefa Jove Santamarina** (Tigre)—**Manuel Quirós** (Belgrano)—**Esther Figueroa** (Moreno)—**Rosario Casares** (Lanús)—**Matilde Riestra** (B. A.)—**Inés de Anchorena** (B. A.)—**Belermina Estrada** (Mármol)—**Federico G. Randall** (Lanús)—**Chelita Bosch Abrines** (V. Sársfield)—**Pedro V. de Ortúzar** (Lobos)—**Domingo Canter** (B. A.)—**María Elisa Roca** (Córdoba)—**Gracielita Unzué** (Rosario)—**Tota Morales** (La Plata)—**Haydecita Bret** (B. A.)—**Margarita E. Barroetaveña** (Rosario)—**María Virginia López** (S. del Estero)—**Honorio Vivas** (Hurlingham)—**Emilia Neumann** (Coghlan)—**Juan A. Sánchez Elizalde** (Lobos)—**Corita E. García Lobato** (La Plata)—**A. Acacia Mania** (Est. Saavedra)—**Titita Salabert** (B. A.)—**Eduardito Coliani** (Gualeguay)—**Susana Agote** (B. A.)—**Nydia Lamarque** (Pergamino)—**Ernestina de Bary** (B. A.)—**Sarah Saldías G.** (Tigre)—**Tita Pini** (B. A.)—**Alfredito Newton** (Belgrano)—**Antonio López** (B. A.)—**Pablo Selvaggio** (Carcarañá)—**Justito Cook** (C. del Uruguay)—**Satito Soriano Nazar** (B. A.)—**Eloisa y Luis E. Allende** (B. A.)—**María C. Lean** (Banfield)—**Inesita Martínez** (B. A.)—**Beatriz Mercedes Basualdo** (Mar del Plata)—**Angélica A. Cisneros** (B. A.)—**José Nestti** (Nueva Palmira, R. O. del U.)—**Hércules Rossi** (B. A.)—**Haydée Grande** (B. A.)—**Fermina Machicote** (Lincoln)—**Teresita Favale** (V. Devoto)—**Anita Calatayud** (Belgrano)—**Elba Prat** (B. A.)—**María Inés Cobanera** (La Plata)—**Sarita Tonazzi** (B. A.)—**Ida Costa** (S. Chica)—**Marta Correa Morales** (B. A.)—**Ricardo Galbiati** (B. A.)—**Raúl Gregorio** (La Plata)—**Clotilde Rosi** (B. A.)—**Sarita Galicia** (Mercedes)—**M. Angélica Giménez Pastor** (B. A.)—**Carlota Ortega** (B. A.)—**Evergisto de Vergara** (Flores)—**Olga A. Moretti** (Vagues)—**Emma A. Santos** (B. A.)—**Alberto A. Laferrére** (B. A.)—**Perfecto F. García** (B. A.)—**Alfredo Miguel** (B. A.)—**Aguita M. Aguirre** (B. A.)—**E. Köhler** (B. A.)—**Armando del Valle** (B. A.)—**Pepito Mayora** (Belgrano)—**Elsita Cademartori** (B. A.)—**Isaías Kiser** (B. A.)—**Zulema Pérez Videla** (S. Fe)—**Nélida E. Reyna** (B. A.)—**Blanca R. Mayocchi** (S. Fe)—**Elvirita Figueroa** (B. A.)—**Elvirita C. Colimodio** (Mercedes)—**Concepción Favale** (V. Devoto)—**Tomás A. Crivelli** (B. A.)—**Juan Fco. Muñoz** (Bernal)—**José Fernández** (San Nicolás)—**Vevita Bouchard** (S. Fe)—**Gerardo Morise** (B. A.)—**Saúl Morando** (B. A.)—**Manola Bugallo** (V. Constitución)—**José Ferriz** (B. A.)—**Jacinto de la Vega** (Est. Reyes)—**María E. G. Vizcaino M.** (Morón)—**María E. Carranza** (B. A.)—**María L. Garasino** (B. A.)—**Pablo de la Cruz** (Caballito)—**María A. Blanco** (San Carlos Centro)—**Roberto Batilana** (B. A.)—**Teresita Bordería** (B. A.)—**Alicia I. Reich** (Colonia Suiza, R. O. del U.)—**Celia Cupido** (B. A.)—**Elsa E. Siburu** (Rosario)—**Luisito Montes** (Rosario)—**Silvia Rodríguez** (Santa Fe)—**Virgilio R. Miguel** (Rosario)—**Miguel A. Reto** (Tucumán)—**Nicolás Nieto** (La Rioja)—**Osvaldito González** (B. A.)—**María Luisa Breccia** (La Paz)—**José M. Landa** (Córdoba)—**Germán Balbastro** (Corrientes)—**Atilio Rimoli** (Capilla del Señor)—**María L. Iriarte** (Villa San José)—**María E. Soubée** (Ramos Mejía)—**Esther S. Ghislieri** (Flores)—**Alejandro C. Regis** (Olivos)—**La pequeña Yorio** (Las Heras)—**Ofelia R. Funes** (Río Cuarto)—**Bertha Hárvey Silva** (Corrientes)—**Josefina Argelich** (Río Cuarto)—**Hugo M. Pini** (B. A.)—**Juana Moglia** (B. A.)—**Coquina Pizarro Revol** (Jesús María)—**Marcelo Keller Sarmiento** (B. A.)—**Andrés Badaracco** (Bernal)—**Juan Carlos Escarrá** (Rosario)—**Antonina O. Pereyra** (B. A.)—**José L. Montero P.** (Durazno, R. O. del U.)—**Marie Luise Deppe** (B. A.)—**Adela Calegari Elena** (La Plata)—**Angélica P. Colombino** (C. del Uruguay)—**Carlos A. Canaveri** (La Plata)—**Pastor J. Defago** (Escalada)—**Laura I. Cortés** (B. A.)—**Beatriz M. Porro** (Banfield)—**Delia Molle** (La Plata)—**Pedro H. Morgante** (V. Devoto)—**Eduardo Rivero** (B. A.)—**María Bussalleu** (B. A.)—**Matilde Martín de Vedia** (Pergamino)—**B. Garassini** (Boca)—**Victoria C. Pérez** (B. A.)—**Margarita Samsó** (B. A.)—**María Esther Aguirre** (B. A.)—**María A. Porto** (B. A.)—**Nelly Rosso-Picot** (B. A.)—**Rosa Llofriú** (Rosario)—**Héctor Luzárraga** (Bell-Ville)—**Claudina Bertorini** (Alta Córdoba)—**Hilda E. Zavala Sáenz** (B. A.)—**María E. Corminetti** (Rosario)—**Elena y Raquel Scala** (Belgrano)—**Héctor M. Acuña** (Pergamino)—**Amalia Ibarra** (Tandil)—**Angélica M. Domato** (B. A.)—**Irene E. Schneiter** (Villa Iris)—**María R. Osorio** (Barracas)—**Paulina S. Ayerbe** (B. A.)—**Enrique Lambault** (B. A.)—**Elvira Franco** (B. A.)—**Odonell P. Castañeira** (Rafaela)—**Angel Posse** (Tucumán)—**Vicente C. Vargas** (La Rioja)—**Luis Pierre** (Tandil)—**Enrique Enrich** (La Plata)—**María T. Pujals** (San Nicolás)—**Carolina Gasparini** (Trenque Lauquen)—**Eva M. Ramallo** (Belgrano)—**Rafaelito Contariño** (Lanús)—**Berta Barbet** (Mendoza)—**Manuela del Castillo** (B. A.)—**Raúl Lafforgue** (Necochea)—**Isabel Roteta** (La Plata)—**Miguel A. Codazzi** (Olivos)—**Lucía T. Re** (Ceres)—**Azucena B. Varela** (Garmendia)—**Oscar M. Acosta** (Villaguay)—**Nélida Rembado** (B. A.) — **Felipe Gancedo** (Monteros) — **Lucy Cortés** (Villa Allende)—**Carlos M. González Peralta** (Flores)—**Andrés Berraondo** (Flores)—**Nelly Crymers** (B. A.)—**Virginia S. Peralta** (San Pedro)—**Amelia Núñez** (Montevideo)—**Alicia M. Voelklein** (Chacabuco)—**Emma Benedetti** (9 de Julio)—**Noemi T. Gómez** (Choya)—**Amelita Escobar** (B. A.) **Magdalena Allende** (Marcos Juárez)—**Chacho Alvarez Storni** (Flores)—**Nilo D. Carrión Correa** (Luján de Cuyo)—**Nelly Dobranich** (B. A.)—**Alfonsito Ordóñez** (B. A.)—**Edith Chavarría Lynch** (B. A.)—**Ercilia E. Lozano** (B. A.)—**María de la Concepción Folleville** (B. A.)—**Celina Crovetto** (Lanús)—**Carlitos Pagliano** (Rosario)—**Silvita Cajas** (B. A.)—**Guillermo Catalán** (Juárez)—**Celina Etchebarne** (B. A.)—**Julio Goñi** (B. A.)—**Esther S. Torrealday** (Paraná)—**Sarita Bonet** (Campana)—**Ciro A. Cabral** (Corrientes)—**Celita Chiappe Romay** (B. A.)—**María E. Barros Lobo** (Catamarca)—**Rosita Rojas** (B. A.)—**María G. Caimí** (Dolores)—**María E. de Wysztelewski** (G. Urquiza)—**Elenita R. Larrieu** (B. A.)—**Celina Mascías** (B. A.)—**Blanca M. Larrive** (B. A.)—**Chita Viale** (B. A.)—**Américo Pedraita** (B. A.)—**Martín Bassat** (Banfield)—**Vicenta Crotti** (La Plata)—**Virginia C. González** (B. A.)—**Ada R. Siburu** (Rosario)—**Carlos A. Cachés** (B. A.)—**Anita Maggio** (B. A.)—**Mariano Cristóbal** (B. A.)—**Juanito Paz Aliaga** (Córdoba)—**Samuel Lepetur** (B. A.)—**Angélica Soriano Nazar** (Adrogué)—**Laura E. Ordoqui** (González Catán)—**Alberto García** (B. A.)—**Artemia Rojas** (Bahía Blanca)—**Cila Machuca** (Mar del Plata)—**Irenita Basualdo** (B. A.)—**Rosita Piedra (Córdoba)**—**G. Alegre Parallada** (Durazno, R. O. del U.)—**Rosa E. Giménez** (La Plata)—**María A. Wuilson** (V. Urquiza)—**Raúl A. Guyot** (B. A.)—**Ité Palacio** (B. A.)—**Elena Miguet** (Macachín)—**Titín Sosa** (B. A.)—**Marthita Villafañe** (B. A.)—**María E. Vieyra** (Rosario)—**Alicia Traverso** (Flores)—**Juan C. Ibarra** (Flores)—**Tota Viassi** (Zárate)—**María D. Pérez** (Progreso, R. O. del U.)—**María I. Quevedo** (Catamarca)—**Pablito Fernández** (Villa Diego)—**Emilia Ibáñez** (La Puntilla)—**María E. Camús** (Avellaneda)—**Lydia De Benedetti** (Rosario)—**Albertito Mercé** (Chivilcoy)—**Isabel Quintana** (B. A.)—**Carlos Jorge Varangot** (Alta Gracia)—**Elena Celia Varangot** (Alta Gracia)—**Mariana Eyherabide** (Capilla del Señor)—**María Lorenzo** (B. A.)—**María Segunda Roca** (B. A.)—**Lydia Dorita Jaeggi** (Presidente Roca)—**Aurorita de Elía** (Belgrano)—**Lola Rovira** (Victorica)—**Rosita A. Cuenca** (La Calera)—**María T. Moya** (V. del Parque)—**Dora T. Borda Bortagaray** (Curuzú-Cuatiá)—**Anita Lezica** (San Isidro)—**Tito Alegre Nibeyro** (Posadas)—**Dinorah Martorell** (Colonia)—**Lilí Treyssac** (B. A.)—**Adela D. Rodríguez** (V. Sársfield)—**Blanca Mirás** (B. A.)—**Beatriz Williams** (B. A.)—**Abelardo Beneyto** (Junín)—**Rosa Fanelli** (Bahía Blanca)—**Zoilita Olmos** (Catamarca)—**Raúl Borrell** (La Plata)—**Irma A. Meiners** (Esperanza)—**María Renée Sala Aliseris** (Montevideo)—**José B. Cabeza Torres** (Tres Arroyos)—**Wenceslao Selva Andrade** (Misiones)—**María Victoria Montefilpo** (Asunción del Paraguay)—**Armandito Spissa** (B. A.)—**Eduardo Marquardt** (Rosario)—**Iván Houssay** (B. A.)—**Juan M. Pilo Dalurzo** (Paraná)—**Julio A. Gimbernat** (S. Fe)—**Inés Radrizzani** (Paraná)—**B. María J. Piaggio** (Hinojo)—**Mario Anzoategui Benedetti** (Belgrano)—**Amanda I. Araujo** (Flores)—**María Margarita Gutiérrez Sánchez** (Rivera, R. O. del U.)—**Manuchito Papa Rúa** (San Luis)—**Lucía A. Figueroa** (Catamarca)—**María A. Letamendi** (B. A.)—**Juan de Dios Serrano** (Salta)—**Emma Ronchetti** (B. A.)—**María Elena del Giudice** (B. A.)—**Alejandrina Torrecilla** (Belgrano)—**Moisés de la Vega** (Pergamino)—**Nena Vidovich** (Montevideo)—**Juan Carlos Marcolín** (B. A.)—**Zulema del Carno** (B. A.)—**Jorge Nogueira** (Durazno, R. O. del U.)—**Elsa Videla** (B. A.)—**Sara L. Petenello** (Domínico)—**Nelita A. Imperaton** (Santa Lucía, R. O. del U.)—**Carlos Otheguy** (B. A.)—**Guillermo Crescini** (B. A.)—**Emilio I. Imperaton** (Santa Lucía, R. O. del U.)—**Ciccita Ferrara** (Rosario)—**Matilde Riestra** (B. A.)—**Roberto A. Frascasi** (San Martín)—**Aniceto Andrade** (Río 2.º)—**Anibal Codebó** (Bahía Blanca)—**Amalia Ibarra** (Tandil)—**Aquiles L. Torlasco** (Rosario de Santa Fe)—**Miguelito Bronenberg** (Laprida)—**Aurora González** (Córdoba)—**J. M. del Mármol** (B. A.)—**María Lydia Castilla** (Esquina)—**Sarita Serantes** (B. A.)—**Angélica Vidal** (B. A.)—**Juan Garzonio** (Guaminí)—**Nelio M. Arce** (Villa Colón)—**María Elena Sánchez** (San Juan)—**Vicente Fatone** (B. A.)—**Adriano Torrera** (Bahía Blanca)—**Angélica Matilde Domato** (B. A.)—**Enrique M. Frediani** (B. A.)—**Elena Miguet** (Pampa Central)—**Nelly A. Pachano** (La Plata)—**Manuel de los Reyes** (B. A.)—**Amalia Nogué** (B. A.)—**Tito Peralta** (San Isidro)—**Dora Núñez** (Belgrano)—**Justina Lilias Urricelgui** (Azul)—**Domingo Regis** (Mar del Plata)—**Augusto F. Rohr** (Santa Fe)—**Aida Fischer** (B. A.)—**María Esthercita Segovia** (Catamarca)—**María Uazza** (B. A.)—**Carlos A. Leroy** (B. A.)—**José Zamborini** (B. A.)—**Aristóbulo Morando** (Patagones) **Clara L. Parisi** (Montevideo)—**Luisito A. Wysbet** (Paraná)—**Leontina de los Angeles Lucero** (B. A.)—**Cirilo Torrecilla** (B. A.)—**Juan Telechea** (Caballito)—**María Bustos** (B. A.)—**Magdalena Collarín** (Santiago del Estero)—**Lola Lamothe** (Santa Fe)—**María Eugenia Carranza Casares** (B. A.)— **Pancho A. Pena** (La Plata)—**Nélida A. Cánepa** (B. A.)—**Perfecto F. García** (B. A.)—**Lilia A. Maranesi** (Belgrano)—**Marcos A. Palma Rivello** (Corònel Dorrego)—**Marcelo Miró** (B. A.)—**Irene Rodríguez** (Tres Arroyos)—**Nestor Sola** (Tres Arroyos)—**Olga María Laurenzo** (B. A.)—**Florinda Tobar** (B. A.)—**Nélida N. Correa** (Belgrano)—**Miguel A. Núñez** (B. A.)—**Carmen Alice** (B. A.)—**Caridad Bravo Adams** (B. A.)—**Delia M. Tagliero** (Lobos)—**Rogelito March** (La Plata)—**Zulema Marchisio** (Villa Urquiza)—**María Celia Gregorio** (La Plata)—**César Enrique Jonas** (Trenque Lauquen)—**Rafael Aquilano** (Florencio Varela)—**Haydée Lacoste** (B. A.)—**Remigio Rusconi** (B. A.)—**Juan Carlos Ibarra** (Flores)—**Ofelia García** (Caballito)—**Ernestina Laffont** (Villa Urquiza)—**Luis Alberto Elissalde** (Montevideo)—**Rodolfo Nadde** (B. A.)—**Adolfo Fiorito Mangini** (Florida, R. O. del U.)—**Nora Esther de la Vega** (Catamarca)—**César Beretervide** (Rosario de Santa Fe)—**Chichi Domato** (B. A.)—**Luis E. Laynal** (Los Talleres)—**Amalia Ibarra** (Tandil)—**Daniel Kearny** (B. A.)—**Ana Soulages** (San Nicolás)—**Angela Serrao** (Santa Fe)—**Totita Cille** (Caballito)—**Juan Olivero** (B. A.)—**Lilí Manzoni** (B. A.)—**Delia Pérez** (B. A.)—**Osvaldo A. Machado Mouret** (Córdoba)—**Jorge Galán** (La Plata)—**Angela Echevarí** (Flores)—**Margarita Cuenca** (Córdoba)—**Pepita Vacaro** (Montevideo)—**Marita César Romano** (Jujuy)—**María Tomasa Carrizo** (Tucumán)—**Emma Ronchetti** (B. A.)—**Andreina Bertelli** (B. A.)—**Juan Delú** (San Martín)—**Wenceslao E. Moreno** (Salta)—**Adela R. Deás** (B. A.)—**María F. Romano** (Morón)—**Carlos A. Chiappe** (San Fernando)—**Welly Marck** (B. A.)—**Argentina Boratto** (B. A.)—**Rosa A. Solari** (B. A.)—**Ana María Pérez** (B. A.)—**Vicente Nascarato** (Mendoza)—**Inés Lidia Balbi** (Mendoza) — **Horacio Roveda** (Montevideo) — **Jorgelina Cañas** (Toay)—**Petronita Frugone** (Durazno, R. O. del U.)—**Delia E. Berbeni** (Quilmes)—**María Palmira Mattiazzi** (El Socorro)—**Susanita Montes** (Rosario de Santa Fe)—**Daniel Kearns** (B. A.)—**Alfredo Guillón** (B. A.)—**María Consuelo Baldaque** (B. A.)—**José Bellk** (B. A.)—**Francisco Castaño** (Floresta)—**Celia Amorin Chousa** (Salto, R. O. del U.)—**Emilia Scarpe** (La Plata)—**Chelita Valente** (Villa Urquiza)—**Teresita Favale** (Devoto)—**José Ernesto Ruiz Aráoz** (Lomas de Zamora)—**Sara Martínez** (B. A.)—**Juanita Lafosse** (Avellaneda)—**Samuel Sergio Bignone** (Lanús)—**Adolfo C. Ruiz** (Vélez Sársfield)—**María T. Martínez** (Carmen)—**Esmeralda Kagel** (Alberdi)—**María Esther de Angelis** (B. A.)—**Luis Mango** (Corrientes)—**Sofía Scholl** (Santos Lugares)—**Eleuterio Terán** (Rosario de Santa Fe)—**Blanca Caldentey** (Córdoba).



Consultorio general de "El Hogar"

En esta página se contestarán, por riguroso turno, las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestros lectores. Las preguntas no pueden exceder de dos. Deben dirigirse bajo sobre a la "Sección Belleza y Medicina" o "Sección Varias", según la índole de la consulta, y no dirigiéndose a las dos secciones a la vez. En la misma carta en que se hagan las preguntas no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, colaboraciones, etc. Teniendo EL HOGAR averiguadores para temas escolares, sportivos, teatrales, de labores y de modas, las preguntas sobre tales asuntos deben enviarse a las respectivas secciones.

No citamos productos ni casas de comercio. Las respuestas sobre tales asuntos sólo se harán por correspondencia.

Cuando el lector deseare que se le conteste por carta a su domicilio o cuando las preguntas exijan respuestas algo extensas, debe incluirse una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

SECCION BELLEZA Y MEDICINA

E. T.—Para curar los paños: agua destilada, 1 litro; alcohol de 90°, 100 gramos; ácido bórico, 20; ácido fénico, 20; alumbre, 8. En las abluciones: infusión de agua de saúco y una muñeca con harina de avena. Al mismo tiempo usar una crema para masajes.

Un abonado bajo.—Aún está en edad de crecer. Haga ejercicios sportivos al aire libre. Tome una alimentación sana y abundante. Fortifíquese con ferruginosos e hipofosfitos.

Ilha.—1.ª Para las arrugas: masajes con cold-cream. 2.ª Para blanquear el cuello: masajes con pasta de almendras, abluciones con agua de puerros hervidos, mezclándole un puñado de harina de almendras.

Desgranadora.—1.ª Es demasiado corto el tiempo que toma la levadura para conocer sus efectos. 2.ª Si, como supone, tiene su causa en un mal funcionamiento digestivo, le convendría tomar purgantes y adoptar un régimen alimenticio, del cual proscribirá los platos fuertes, el vino, licores, café, etc. Por las mañanas, en las abluciones, una infusión de cabezas de adormideras, a la que mezclará 30 gotas de amoníaco y una muñeca con harina de avena. Lociónese el rostro con un algodón mojado en agua oxigenada, dándose polvos de almidón.

Picaflor.—1.ª Siga el tratamiento aconsejado a "13 de Septiembre". 2.ª Con paños mojados en agua oxigenada o por la electrolisis.

Fumador en pipa.—Puede ensayar de ver si pasándose por la dentadura un algodón mojado en tintura de yodo le blanquea los dientes. Después con otro algodón mojado en agua oxigenada.

Trébol negro.—Para su cutis grasoso empleará, para las abluciones al rostro, una infusión de saúco, a la que mezclará 2 gotas de tintura de benjuí y una muñeca con harina de avena. Use la leche de belleza, tantas veces aconsejada.

Milita.—Lo encontrará en cualquier perfumería. Cuesta un peso y centavos.

Una viuda subscriptora.—Puede notar que la congestión del rostro sobreviene después de las comidas. Evite la alimentación pesada, tome purgantes a menudo. Pulverizaciones de éter, baños calientes con mostaza, a diario.

Una ilusionada.—Su buen sentido le dictará aquello que deba evitar y cómo debe cuidarse. Confíese a los consejos de su señora madre.

Violeta de Parma.—Cepillar las cejas con un cepillito mojado en vaselina o aceite de almendras.

Niní rubia.—1.ª Duchas de agua saturada de sal o alumbre. 2.ª No señora. En esta sección, no.

Marucita.—Agua oxigenada. Si desea le indiquemos un preparado extirpador de lunares, sírvase enviar franqueo y dirección.

Afligidísima.—1.ª No conseguirá resultado positivo, presionando esa región. 2.ª El Código Social de Sara Montes. 3.ª Las cuadradas. El nombre escrito en el medio, si son de visita.

Manos ajadas.—Por la noche aplíquese cold-cream, guardándolo con el uso de guantes. Hágase masajes en las manos con una buena crema. En el agua en que se lave emplee harina de avena.

Daisy.—1.ª Aplíquese masajes en agua oxigenada. 2.ª Use juaneteras.

Tatiana.—Consulte un médico. La operación es lo más indicado.

Una petiza.—Aún le falta que la osificación se complete. Crecerá bastante más. Haga ejercicios al aire libre. Fortifíquese.

Curioso.—Lávese la cabeza con una disolución de agua que contenga cristales de sosa o un buen Shampoing, compuesto de: agua de Panamá, 1 litro; jabón negro, 30 gramos.

Srta. Cohen.—Le hemos contestado a sus dos cartas.

M. G.—Pásele una mano de esencia de trementina.

Se lo agradecerán.—Diríjase a "La Razón", donde le contestarán.

Perita.—1.ª No se lo aconsejamos. 2.ª Hasta los siete años. 3.ª Es peligroso por el contagio. 4.ª Agua, 1 litro; esencia de trementina, 1; espíritu de vino, 1; sublimado corrosivo, al 1 por mil, 100 gramos. Empléese antes polvos insecticidas.

Jazmín.—En tal caso, tres horas después de cenar. Le aconsejamos use una loción untuosa. El agua sola se lo reseca más.

Deolide.—Creemos haberle contestado. Aplíquese fomentaciones de agua de rosas moradas o agua boricada. Si aún no le desaparece la coloración que explica, recurra a un buen médico.

Dananjer.—Si es muy aniñada, cabello suelto con un gran moño en lo alto de la cabeza. Si representa más edad, jopo escondido, tomado con dos horquillones de fantasía, gran onda en el lado izquierdo de la frente.

Juana M. de Pantes.—1.ª Esplique cuáles son los síntomas nerviosos. 2.ª Para el resfrío nasal, pulverizaciones de cloretona, aplicar vaselina mentolada o algodón Nasyl. 3.ª Para dolores de cabeza, evite las causas que lo producen. Combata el estreñimiento, cuando exista. De todas maneras, siempre que se sufra de jaquecas o migrañas, debe tomarse purgantes ligeros. Al principio de cada acceso, tomará en una taza de infusión de tila y una oblea de: cafeína 10 centigramos; benzoato sódico, 10 centigramos; piramidán, 40; codeína, 1. Para una oblea.

13 de Septiembre.—Ante todo, evite la alimentación condimentada, el vino, licores, te y café. Baños sinapismados, bromuro, ejercicio al aire libre, hidroterapia, etc.

Subscriptora.—La pasta de almendras aconsejada para blanquear el rostro, el cuello, los brazos y las manos, se prepara de la siguiente manera: Tritúranse muy bien 150 gramos de almendras dulces, mezclándoles cuatro yemas de huevo, bien frescos. Se trabaja con una cuchara de madera, luego se le mezclan 150 gramos de crema de leche (gordura), se sigue trabajándola durante diez minutos al baño maría. Una vez fría la pasta, se la aromatiza con 30 gotas de esencia de geranio.

Nena.—Masajes en la mano, moviendo todas las articulaciones de los dedos en diversos sentidos. El continuo ejercicio se las ablandará.

Liane S.—Detestando las cremas, ha usado la que más le perjudica su cutis. Le aconsejamos adopte para su rostro la leche de belleza, de la que tantas veces se ha publicado la receta. Para las abluciones emplee el agua de malvavisco con una muñeca de harina de avena. Como su cutis es más bien seco, no le perjudicará hacerse masajes con una de las cremas indicadas para tal objeto.

Incógnita.—Para las uñas débiles ya hemos publicado tratamiento. Revise su colección.

Cruz Azul.—Envíe domicilio y franqueo, y se le contestará.

Dula Infrance.—1.ª Si su cutis es seco le convendrá usar crema; de lo contrario, no le es necesario. 2.ª Para impedir la caída de las pestañas, fortalecerlas mediante el lavado diario, empleando agua boricada y un algodón sulfúrico. En el borde piloso aplicarse aceite de almendras.

Miria Luz.—1.ª Pedirá el "henné" con la coloración con que desee teñir el cabello. Donde lo adquiera le darán instrucciones. 2.ª Después del masaje, empleando una crema, se ponen compresas frías de agua de rosas o leche de almendras, con lo cual se quita la rojez y el brillo. 3.ª Masaje circular empleando crema.

P. B. T.—1.ª No conocemos los efectos de ese preparado. 2.ª Pasados por agua, batidos con azúcar y todo completo con vino.

Flora.—Emplee la infusión de palo de Panamá. En el agua que se enjuague mezcle dos cucharadas de amoníaco. No le perjudica el cabello.

Zulema.—El único procedimiento depilatorio sin emplear corrosivos, es el siguiente: 1.° Exponga a los vapores de una solución de 5 gramos de tintura de mirra y 50 gramos de agua de colonia, la parte que desee depilar. 2.° Caliente ligeramente una barra de cera virgen y aplíquela directamente contra la superficie interesada. 3.° Retire prontamente la barra de cera, que se lleva el vello adherido sin producir dolor alguno. 4.° Terminada esta operación se aplicará compresas frías mojadas en agua oxigenada mezclada con agua de rosas.

Inocente.—No perjudica y mejora el cutis, pero le aconsejamos se dé masajes con una buena crema. La siguiente le favorecerá: miel de Narbona, 50 gramos; manteca de cacao, 20; aceite de almendras dulces, 50; blanco de ballena, 10; jugo de alfóncigo, 30; agua de rosas, 30.

Una admiradora de "El Hogar".—Para los puntos negros le conviene mezclar al agua de las abluciones un puñado de salvado de almendras y 20 gotas de tintura de benjuí. Use la leche de belleza que hemos aconsejado en la revista. El jabón que menciona no le perjudica, empleado por corto tiempo, pero reseca el cutis. Tome la levadura de frutas.

Mi amor no muere.—Esas cremas no sientan a su cutis. Para las abluciones del rostro haga una infusión de tila, a la que mezclará un puñado de harina de avena. En vez de crema, la leche de belleza: Leche espesa de almendras, 200 gramos; agua de rosas, 200; tintura de benjuí, 20.

Danlurisa.—Para estimular el crecimiento de las cejas, frotarlas todos los días con un cepillito mojado en aceite de almendras. Para obscurecerlas, lavarlas con un te muy cargado.

Orlasán.—Los ejercicios que mejor y más provechosamente contribuyen al desarrollo muscular y general, no es el ejercicio con aparatos, sino el ejercicio natural, donde se pone en movimiento todos los músculos, como son: el ejercicio del remo, la pelota, el cricket, la pelota, las carreras a pie, etc.

E. de C.—Le será provechoso lo que se aconseja a "Danlurisa".

Violet.—1.ª Ha omitido enviar nombre y domicilio. En la revista hemos publicado régimen para adelgazar, hace un par de números.

Pálida luna.—Conseguirá su objeto haciendo ejercicios al aire libre, fortificándose por medio de ferruginosos, evitando el estreñimiento si padece de él, etc.

Geranio rubí.—1.ª No hay inconveniente. 2.ª Sí; pero le aconsejamos una crema; le será más benéfica a su cutis seco. 3.ª Si usa crema, no; solo, sí.

Negrita.—El único medio eficaz para destruir el bulbo piloso del vello es por medio de la electricidad. No podemos mencionar médico en esta sección. Ignoramos el costo del tratamiento.

Lilas.—1.ª Para cutis seco aplíquese masajes con la crema de la receta siguiente: glicerina, 8 gramos; blanco de ballena, 8; agua de azahar, 8; aceite de almendras dulces, 40; cera blanca, 4; agua de rosas, 24. Emplee para las abluciones infusión de malvavisco. 2.ª Para curar la caspa, hemos repetido estas recetas hasta creer que todos los lectores las aprovecharían. Lávese la cabeza tres veces por semana con una infusión de palo de Panamá. Una vez seco el cabello, se friccionará la base del cuero cabelludo con un cepillo mojado en la loción de la receta siguiente: ácido salicílico, 10 gramos; alcohol, 100; glicerina 200.

SECCION VARIAS

Lirio marchito.—Eso es privativo de la voluntad de cada cual.

K. K. K.—No podemos dar las garantías de formalidad que usted pretende a favor de agencia alguna. Creemos que le convendría dirigirse al Centro de Empleados de Comercio.

Santira-mía.—Pruebe usted pasándoles un paño blanco humedecido en bencina.

Negra.—1.ª Cualquier catálogo de las grandes casas del ramo le ilustrarán al respecto. 2.ª Sí, el zapato de gamuza se usa para el luto de rigor. 3.ª Siguen predominando los de muselina.

Angel.—1.ª Si no hay pruebas legales de la existencia de ese dinero, sería temerario acusar como detentor de él a la hija de la fallecida. 2.ª Si hay interesados en aclarar este asunto, deben iniciar el juicio de "abintestato" por ante los tribunales. 3.ª La viuda deberá solicitar la pensión, que entendemos será otorgada, en caso de serlo, como pensión graciable.

Curiosa.—1.ª La diosma significa "cada día te quiero más". 2.ª Una antigua tradición hace a San Ramón protector de las señoras próximas a ser madres.

C. M.—En un asunto tan baladí, no vemos inconveniente para aceptar sus conclusiones.

La morocha. A.—Sí.

Aires baradenses.—1.ª La ropa de cama, mantelería y toallas se bordan con el monograma de la esposa y la inicial del apellido del esposo. 2.ª El orden de las iniciales es el mismo de los apellidos en la firma.

Una polaca.—1.ª No podemos asegurarle ni lo uno ni lo otro. 2.ª Sometida la persona a la influencia hipnótica, mejor dicho, recibiendo esa persona el flúido hipnótico, tardaría más pero se rendiría, a menos que su poder de voluntad sea tan enérgico que se transforme en fuerza negativa de la corriente hipnótica. 3.ª En nuestro país existe ya el antecedente de una carta de ciudadanía concedida a una dama.

Dalila.—Hemos contestado a sus preguntas. Si demora la publicación de esas respuestas es debido al exceso de consultas.

Poroto.—No, señor; no ha existido nunca ese túnel.

E. D.—Conviene eliminar a la gallina que tenga esa mala propiedad.

Una maestra.—Creemos que usted logrará su deseo dirigiéndose a la dirección del Teatro Infantil que funciona, si no nos equivocamos, bajo la superintendencia de la Dirección de Paseos de la Municipalidad.

Josefina.—Sí, existe. Su sede central está ubicada en la calle Victoria 452.

Valengo.—El fumar, no solamente es siempre nocivo, sino que es desagradable para los demás por el olor de que se satura el fumador.

Auginal.—1.ª Los señores y las señoras necesitan igualmente de la servilleta. 2.ª El 25 de octubre de 1889 fué sábado.

Carlos Elba.—El 4 de noviembre de 1913 fué martes.

Goyita III.—Ambas fechas, lunes.

Nena.—Posiblemente pintando esas maderas y poniendo masilla en los agujeros, desaparecerá la carcoma.

Suscriptora tonta.—1.ª El 20 de septiembre se conmemora el comienzo de la unidad italiana, con la reincorporación de Roma, así como el cese del poder temporal de los papas. 2.ª Estando Italia en estado de guerra, no podrá venir de allí ningún individuo apto para entrar bajo banderas.

Santita mía.—No conocemos la existencia de esa sucursal.

Andrómeda.—1.ª No vemos para qué puede serle de utilidad ese dato. 2.ª "Froment y Risler", premiada por la Academia. Otra muy buena, "El Nabab".

Amor y Primavera.—No hay tal derecho; las colaboraciones son aceptadas o rechazadas por la dirección, sin compromiso alguno.

Fandango.—1.ª El jarabe de que habla esa receta es el almíbar que entra en la composición del dulce; puede ser en proporción de una parte de azúcar por dos de agua, hirviéndolo durante veinticinco minutos. 2.ª Se forma cortando la masa cocida; es preferible cortar las tapitas antes de cocerla; luego se superponen poniendo la crema entre una y otra.

Alba.—Con una solución fuerte de anilina verde. Sin embargo, debemos advertirle que esas prendas delicadas pocas veces quedan bien con procedimientos caseros.

J. A.—Necesitamos dirección y franqueo. Tenga usted la bondad de mandarlo repitiendo la consulta.

L. Lawrence.—1.ª Lo más práctico es raspar la tela y darle una mano de blanco de cinc. 2.ª El barniz adecuado se lo venderán en cualquier buena casa del ramo. 3.ª El fijativo se aplica con el pequeño aparato que existe para el caso.

Aroma.—Suponiendo que al lado de las cantidades negativas que nos manda, haya un guarismo, por lo menos, positivo, encontramos el todo muy aceptable.

F. Rodríguez Avellaneda.—He ahí un problema para el cual no encontramos fácil solución.

Ernestina de Bary Tornquist.—El 27 de julio de 1884 fué domingo.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco, 677.



Harrods
El "Rendez-vous" social
FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554
HARRODS es el más alto exponente de buen gusto y elegancia. Las confecciones y novedades de PRIMAVERA que ofrecemos a precios excepcionales, realizan el ideal de nuestras familias.
Confecciones para Señoras
TRAJE de gabardina azul marino o negra, saco forrado de seda, cuello con faya . . . . $ 49.—
TRAJE en gabardina de colores variados, cuello y bota-manga de piqué, saco forrado de seda. . . . $ 70.—
VESTIDO en taffetas de muy buena clase, cuello y puños de clarín vainillado . . . . $ 49.—
VESTIDO en taffetas clase especial, con mangas de gasa, pollera adornada con ruche también de taffetas, cuello de clarín vainillado. . . . . $ 70.—
Blusas
ELEGANTE BLUSA en batista de hilo blanco, cuellito volcado y adornado esmeradamente con vainillas hechas a mano y alforcitas. Modelo muy chic. . . . . $ 26.50
BLUSA última creación en blanco, confeccionada prolijamente en etamina de calidad insuperable, adornada artísticamente con graciosas combinaciones de bordados, cuello bajo con vainillas, botones imitación perlas. . . . . $ 24.50
Sacos de lana
SACO muy elegante, en Jersey de pura lana, con echarpe y gorro haciendo juego, en negro y colores diferentes de gran moda. El juego completo a. . . . . $ 35.—
SACO de lana, con echarpe, cuello y puños en tonos vivos, tejido souple y liviano, con gorro haciendo juego. El juego completo a. . . . . $ 29.50
Calzados para Señoras
BOTA para señora, modelo "Harrods", en potro charolado, con caña de género royal de hilo en colores gris, beige y marrón, horma muy elegante y taco Luis XV, el par . . . . $ 26.—
ZAPATO de último modelo, para señora, en potro charolado, de mucha duración, con talonera de gamuza gris y beige, tres hebillas strass y taco Luis XV, el par. . . . . . . $ 23.—
Sombreros de Señoras
GALERITA de seda, con ala fantasía. En colores negro, marrón y marino. . . . . $ 25.—
SOMBRERO de seda, lazo de terciopelo. En colores de gran moda. . . . . $ 22.—
TOCA de tul .... adornada con aigrette ...... $ 40.—
CANOTIER de seda .... bajo, ala de paja, adorno de flores, colores de gran novedad. . . . . $ 20.—
Sombreros de Niñas
SOMBRERO de paja de Italia, cinta y flores menudas, colores de moda. . . . . $ 18.—
CAPELINA de paja de Italia, adornos de plumas de avestruz, colores varios. . . . . $ 25.—
CLOCHE de paja fantasía, adornos de flores y cinta terciopelo, pesos. . . . . $ 15.—
SOMBRERO de paja tagaline, adornos de cinta y flores, colores de moda. . . . . $ 18.—
Confecciones para Niñas
VESTIDO para niñas, confeccionado en crêpe de algodón blanco rayado en diversos colores, cuello y puños de clarín blanco, bordado en colores.
Años 4-5 6-7 8-9 10
$ 7.— 8.— 9.— 10.—
VESTIDO para niñas, en gabardina de lana, de colores de moda, adornado con bayadere en colores fantasía y botones de nácar.
Años 2-3 4-5 6-7
$ 10.50 12.— 13.50
VESTIDO confeccionado en voile de lana a cuadros diagonales, colores muy bonitos, adornado con cuello y puños de clarín, bordado en colores, botones de fantasía. Para niñas de:
Años 8-9 10-11 12-13
$ 19.50 21.— 22.50
TRAJE de saco para niñas, en género epongé blanco y colores de moda, peto de clarín alforzado, cuello y puños también de clarín con alforzas y vainillas.
Años 4-5 6-7 8-9 10-11 12
$ 16.— 18.— 20.— 22.— 24.—
Trajes para Niños
TRAJE MARINERO confeccionado en brin blanco, mercerizado, con doble cuello y puños en brin de hilo azul marino, para niños, de:
Años 2-3 4-5 6-7 8-9 10-11
$ 14.— 15.— 16.— 17.— 18.—
SOMBRERO de marinero en paja. Surtido en calidades, artículo importado, del número 48 al 55, desde $ 11.50. a . . $ 3.50
TRAJE Tric-Trac. Blusa de zephyr, fondo blanco con rayas de color, pantalón brin de hilo, colores lisos haciendo juego con las rayas de la blusa, cuello y puños blancos, para niños, de:
Añoc 2-3 4-5 6-7
$ 5.50 6.— 6.50
SOMBRERO en forma chambergo, del número 47 al 56, en brin galatea. . . . . $ 1.50
En brin blanco, con cinta azul. . . . . „ 1.75
SOMBRERO de piqué blanco. . . . . „ 1.95
En brin crudo granité. . . . . „ 1.95
SOMBRERO canotier en paja rustic, del 51 al 57, $ 5.— y pesos. . . . . $ 3.50
TRAJE cazadora, en género de gustos ingleses, saco con solapa o cuello cerrado, para niños de:
Años 5-6 7-8 9-10 11-12 13-14
$ 12.50 13.50 14.50 15.50 16.50
JOCKEY en casimir inglés y sarga azul marino, forma plato o de casco, del número 50 al 57 . . . . $ 3.50
Artículos para Caballeros
JUEGO de camiseta y calzoncillo de punto en calidad insuperable, tipo "gazela", muy livianos. El juego. . . . $ 8.30
CAMISA con cuello de puntas largas, muy práctica y de gran moda para el verano. . . . . $ 5.50
PYJAMAS de zephyr en colores firmes, adornados con alamares, $ 9.— y. . . . . $ 6.50
SOMBREROS última moda, de paja, copa alta redonda y cuadradas, $ 6.—, 5.50, 5.— y. . . . . $ 4.50
MEDIAS de hilo negras, calidad extra, $ 2.25, 2.10, 1.80, 1.50 y. . . . . $ 1.30
Las mismas, en color fantasía, $ 3.50, 3.25 y. . . . . „ 2.50